



BENEMÉRITA Y CENTENARIA ESCUELA NORMAL DEL ESTADO DE SAN LUIS POTOSÍ.

TITULO: Estrategias para favorecer el conteo en alumnos de primero y segundo año de preescolar

AUTOR: Angélica Ramírez de León

FECHA: 08/11/2023

PALABRAS CLAVE: Investigación acción, Práctica docente, Conteo, Contexto rural, Preescolar

GOBIERNO DEL ESTADO DE SAN LUIS POTOSÍ
SECRETARÍA DE EDUCACIÓN DE GOBIERNO DEL ESTADO
SISTEMA EDUCATIVO ESTATAL REGULAR
BENEMÉRITA Y CENTENARIA ESCUELA NORMAL DEL ESTADO
DIVISIÓN DE ESTUDIOS DE POSGRADO

GENERACIÓN

2020



2022

**ESTRATEGIAS PARA FAVORECER EL CONTEO EN ALUMNOS DE
PRIMERO Y SEGUNDO AÑO DE PREESCOLAR**

PORTAFOLIO TEMÁTICO

que presenta:

L.E.P. Angelica Ramírez De León

Para obtener el grado de Maestra en Educación preescolar

Tutora: Dra. Ana Silvia López Cruz



BENEMÉRITA Y CENTENARIA ESCUELA NORMAL DEL ESTADO DE SAN LUIS POTOSÍ
CENTRO DE INFORMACIÓN CIENTÍFICA Y TECNOLÓGICA

ACUERDO DE AUTORIZACIÓN PARA USO DE INFORMACIÓN DEL DOCUMENTO
RECEPCIONAL EN EL REPOSITORIO INSTITUCIONAL DE LA BECENE DE ACUERDO A LA
POLÍTICA DE PROPIEDAD INTELECTUAL

A quien corresponda.
PRESENTE. –

Por medio del presente escrito Angelica Ramírez de León
autorizo a la Benemérita y Centenaria Escuela Normal del Estado de San Luis Potosí, (BECENE) la
utilización de la obra Titulada:

Estrategias para favorecer el conteo en alumnos de primero y segundo año de preescolar

En la modalidad de: Portafolio temático para obtener el
Grado en Maestría en Educación Preescolar

en la generación 2020 -2022 para su divulgación, y preservación en cualquier medio, incluido el
electrónico y como parte del Repositorio Institucional de Acceso Abierto de la BECENE con fines
educativos y Académicos, así como la difusión entre sus usuarios, profesores, estudiantes o terceras
personas, sin que pueda percibir ninguna retribución económica.

Por medio de este acuerdo deseo expresar que es una autorización voluntaria y gratuita y en
atención a lo señalado en los artículos 21 y 27 de Ley Federal del Derecho de Autor, la BECENE
cuenta con mi autorización para la utilización de la información antes señalada estableciendo que se
utilizará única y exclusivamente para los fines antes señalados.

La utilización de la información será durante el tiempo que sea pertinente bajo los términos de los
párrafos anteriores, finalmente manifiesto que cuento con las facultades y los derechos
correspondientes para otorgar la presente autorización, por ser de mi autoría la obra.

Por lo anterior deslindo a la BECENE de cualquier responsabilidad concerniente a lo establecido en
la presente autorización.

Para que así conste por mi libre voluntad firmo el presente.

En la Ciudad de San Luis Potosí. S.L.P. a los 29 días del mes de octubre de 2023.

ATENTAMENTE.

Angelica Ramírez de León

Nombre y Firma
AUTOR DUEÑO DE LOS DERECHOS PATRIMONIALES



BENEMÉRITA Y CENTENARIA
ESCUELA NORMAL DEL ESTADO
DIVISIÓN DE ESTUDIOS
DE POSGRADO
SAN LUIS POTOSÍ, S.L.P.

San Luis Potosí, S.L.P., marzo 09 de 2023.

Los que suscriben, integrantes de la Comisión de Conversaciones Públicas y Tutor(a) del Portafolio Temático, tienen a bien

DICTAMINAR

Que el (la) alumno (a): **ANGÉLICA RAMÍREZ DE LEÓN**

Concluyó en forma satisfactoria, y conforme a los lineamientos técnicos y académicos, el documento de portafolio temático titulado:

ESTRATEGIAS PARA FAVORECER EL CONTEO EN ALUMNOS DE PRIMERO Y SEGUNDO AÑO DE PREESCOLAR.

A resolución de los suscritos, y una vez llevada a cabo la fase de lectura del portafolio temático, así como su presentación en la conversación pública, se determina que reúne los requisitos para la obtención del grado de **Maestra en Educación Preescolar**.

Atentamente

LA COMISIÓN

BENEMÉRITA Y CENTENARIA
ESCUELA NORMAL DEL ESTADO
DIVISIÓN DE ESTUDIOS
DE POSGRADO
SAN LUIS POTOSÍ, S.L.P.

Dr. Francisco Hernández Ortiz

Director General

Dra. María Guadalupe Escalante Bravo
Directora de Posgrado

Dra. Ana Silvia López Cruz
Tutor(a) de Portafolio Temático

"2023, Año del Centenario del Voto a las Mujeres en San Luis Potosí, Precursor Nacional"

Índice

1.- Carta al lector.....	7
2.- Contexto Externo	12
2.1.- Descripción del contexto, ubicación geográfica.....	12
2.2.- Servicios públicos e infraestructura del entorno.....	13
2.3- Aspectos socioculturales.....	17
2.4- Aspectos económicos.....	19
2.5- Aspectos políticos	20
3.- Contexto interno	22
3.1 Infraestructura y materiales	22
3.2 Funcionamiento del consejo técnico escolar	24
3.3 Características del grupo.....	26
3.3.1 Alumnos de primer año.....	26
3.3.2 Alumnos de segundo año	27
3.4 Formas de organización.....	28
3.5 Selección de contenidos y materiales	28
3.6 Actividades lúdicas que se realizan en el aula	29
3.7 Clima del aula.....	29
4.- Historia de vida.....	32
4.1 Características y condiciones que rodearon mi infancia	32
4.2 Elección de la carrera	33
4.3 Acceso a la carrera.....	34
4.4 Proceso de Licenciatura.....	35
4.5 Primer año de ejercicio docente.....	35
4.6 Expectativas de vida entorno a la formación de una familia	37
4.7 Traslado de la zona urbana a la zona rural o viceversa.	38
4.8 Apreciación de sí mismo como docente identificado con su carrera.	38
4.10 Visualización de la profesión.....	39
4.11 Valoración social del trabajo docente.....	40
4.12 Valoración del trabajo docente de compañeros de trabajo.....	41
4.13 Percepción del profesor(a) ideal, conocimientos, habilidades, actitudes.....	41
4.14 Autopercepción de identidad docente	43
5.- Contexto temático	47

5.1 Descripción de la problemática.....	47
5.1.1 Evidencias de aprendizaje.....	47
5.1.2 Evidencias de la forma de enseñanza.....	50
5.1.3 Factores que intervienen para que se dé la problemática.....	53
5.2 Pregunta de investigación y objetivos.....	55
5.3 Justificación del tema (Importancia y relevancia)	55
5.4 Antecedentes de la investigación.....	58
5.5 Referentes teóricos	60
5.6 Rasgos deseables de la realidad que se pretende cambiar.....	66
6.- Filosofía docente.....	68
7.- Ruta metodológica	71
8- Análisis de práctica.....	78
8.1. Análisis 1. “De compras en el mercado de Tanlajás”	78
8.2. Análisis 2. “Juguemos a repartir el pan”	91
8.3 Análisis 3. “Hagamos limonada”	105
8.4 Análisis 4. “Repartiendo dulces”	119
8.5. Análisis 5. “El corte de caña”	135
9. - Conclusiones.....	149
10.- Visión prospectiva.....	159
Referencias Bibliográficas	161

1.- Carta al lector

En este documento presento el portafolio temático que construí a lo largo de mi formación en la maestría en educación preescolar. Tuvo como punto de partida atender una problemática en mi grupo, la cual era favorecer el conteo a través de distintas estrategias, pues a partir de un diagnóstico previamente realizado pude detectar que en los alumnos era necesario fortalecerlo y trabajar en ello, para que los estudiantes logran utilizarlo ante situaciones problemáticas que llegaran a surgir dentro de su vida cotidiana y que sobre todo comprendieran para que sirve contar.

Esto a su vez me ayudó a mejorar y transformar mi propia práctica pedagógica y salir del área de confort en la que me encontraba, ya que comenzaba a tener una intervención tradicionalista donde era yo quien les decía a los niños qué hacer y cómo hacerlo, sin darles la oportunidad de que fueran ellos quienes descubrieran y construyeran su propio aprendizaje, además de que ciertos rasgos socio constructivistas que hoy en día considero relevantes y de suma importancia, eran poco tomados en cuenta.

La elaboración de este portafolio resultó todo un proceso de crecimiento personal y profesional que me ayudo a darme cuenta que tan importante es considerar ciertos factores del enfoque socio constructivista y dejar la mecanización a un lado. Pero también me ayudó a darme cuenta que al tener la apertura e iniciativa de indagar, investigar y sobre todo reflexionar es que se puede lograr identificar y descubrir aquellas estrategias que resultan funcionales para favorecer el conteo, lo cual también fue fundamental para poder ir construyendo saber pedagógico que en un futuro me permitirá seguir mejorando y perfeccionando mi práctica.

Los objetivos de dicha investigación son los siguientes:

- ▮ Favorecer el conteo en los alumnos a través de distintas estrategias para que logren ponerlo en práctica ante situaciones problemáticas que llegaran a surgir dentro de su vida cotidiana.
- ▮ Favorecer la reflexión y el análisis de mi propia práctica docente para mejorar mi intervención y forma de enseñanza con ayuda de la investigación.

Para alcanzar el logro de estos objetivos me di a la tarea de indagar, investigar y reflexionar sobre aquellas estrategias que fueran apropiadas, pero sobre todo que fueran funcionales para

poder favorecer el conteo en los pequeños, las cuales eran consideradas al momento de diseñar las situaciones didácticas. Fue muy gratificante y enriquecedor poder investigar y descubrir cosas nuevas, pero también lo fue el hecho de poner a prueba y contrastar la teoría con la realidad, es decir las ideas, concepciones y teorías implícitas que tenía, cambiaron al identificar lo que ciertos autores u otras investigaciones nos dicen. Al ponerlo en práctica, me di cuenta de que estas ideas que tenía en un inicio eran un poco erróneas y es así que poco a poco fui construyendo saber pedagógico.

Esto resultó un gran reto para mí, porque me costó un poco poder darme cuenta de las cosas que debía cambiar, que a pesar de tener una filosofía docente en la que declaro una forma de enseñanza, el papel tanto mío como de los alumnos, mi postura sobre aprendizaje, evaluación, diversidad, entre otras y darme cuenta de que realmente lo que hacía era todo lo contrario, pero lo importante es que todo esto es parte del crecimiento que cursar la maestría me pudo brindar y el darme cuenta que tanto he transformado mi forma de enseñanza y los resultados obtenidos de los alumnos me llena de satisfacción.

Toda la investigación y las decisiones que tomaba se fundamentaron principalmente en el programa de aprendizajes clave 2017, en diversos autores relacionados con el tema, pero sobre todo en la teoría socio constructivista.

El portafolio se conforma de varios apartados que corresponden a el contexto tanto interno como externo, historia personal y profesional, contexto temático, filosofía docente, ruta metodológica, análisis de la práctica, conclusiones y visión prospectiva.

En el primer apartado que corresponde al contexto, describo en primer lugar las características del lugar donde se ubica el jardín de niños, resaltando aspectos importantes como lo es la ubicación geográfica, aspectos socioculturales, políticos y económicos de la comunidad, los servicios con los que cuentan y también aquellos de los que carecen. Después se realiza una descripción de las características de la escuela en cuanto a infraestructura, pero también cómo es el trabajo que se realiza dentro de ella, es decir el tipo de organización, el ambiente de trabajo que se genera entre los distintos actores escolares, la participación de padres de familia para después continuar describiendo cuáles características de los alumnos que conforman el grupo, el clima que se genera en el aula, el mobiliario y recurso con los que se cuenta e incluso se analizan algunas de las cosas que obstaculizan el logro de aprendizaje. Todo esto relacionado

con la temática de mi portafolio, pues hay ciertos factores que llegan a incidir y son el punto de partida para que la problemática se genere dentro del aula.

El segundo apartado corresponde a mi historia de vida en donde describo desde cómo fue mi infancia, la manera en la que viví las matemáticas, como fue mi formación académica, mi primer año ejerciendo la profesión, algunas de las experiencias y vivencias que esto me generó, también describí mis expectativas en torno a la formación de una familia y la apreciación que tengo de mí misma, en relación con la carrera. Todo esto y algunos otros aspectos que también menciono fue lo que me ayudó a ir construyendo mi propia identidad docente.

Como tercer apartado presento el contexto temático, en el cual se describe la problemática que se atendió, acompañado de evidencias tanto de aprendizaje como de mi forma de enseñanza, así como de otros factores que intervinieron para que esta se originara y es a partir de ello que se diseña la pregunta de investigación y los objetivos. Además, se hace un análisis de los antecedentes que hay relacionados al tema, para que sea más fácil identificar que aporte daré a la investigación, así como también los referentes teóricos que me ayudaron a dar respuesta a la pregunta de investigación y esto a su vez me sirvió para alcanzar los objetivos.

Después continuo con el apartado de mi filosofía docente, en el cual expongo y doy a conocer las concepciones que tengo, principalmente sobre la enseñanza y el aprendizaje de los alumnos, cuál es mi papel como educadora, cómo concibo a los niños y de qué manera aprenden, también hablo la inclusión y evaluación, la forma en la que la realizo y cuál es su finalidad. Aspectos importantes que me ayudaron a contrastar con la realidad que día con día tengo en el aula.

El quinto apartado corresponde a la ruta metodológica, en el describo ampliamente cual es el tipo de investigación que fundamenta este portafolio, mencionando en qué consiste y cuáles son sus características, todo esto finalmente me lleva a relatar la forma en que viví cada una de las etapas del ciclo de Smith y las fases del portafolio temático, esto siempre con el apoyo de mi equipo de cotutoria que me ayudaron a reflexionar sobre mi practica e intervención.

Continuo con el sexto apartado que corresponde a los análisis de la práctica docente, en los cuales doy cuenta de la transformación y avance que tuve tanto en mis alumnos como de manera

personal en mis competencias profesionales, así como también en el logro de los objetivos y sobre todo con los cuales pude dar respuesta a mi pregunta de investigación.

En dichos análisis llevo a cabo la reflexión de mi práctica y cómo fue mi intervención, analizo los incidentes críticos que se presentaron y como estos me ayudaron a reflexionar y actuar para solucionarlos, además también llevo a cabo el análisis de aquellos artefactos que me ayudaron a evidenciar los avances tanto de mis alumnos como los míos y contrasto ideas con la teoría, reafirmo algunas cuestiones en relación a la temática y descubro ciertas cosas que pueden considerarse como hallazgos.

En el primer análisis titulado “De compras en el mercado de Tanlajás” describo la situación didáctica que se centra en que los alumnos pongan en práctica el conteo al tener que surtir una lista de mandado y es aquí donde puedo percatarme ciertos aspectos que debo cambiar, empezando por la concepción que tengo acerca del conteo y lo fundamental que resulta determinar el propósito de la actividad conforme a lo que se busca favorecer, para no desviarse del objetivo principal.

El segundo análisis titulado “Juguemos a repartir el pan” se centra en detectar cuáles son los principios de conteo que los alumnos manifiestan y sobre todo la forma de diseñar bien una situación didáctica de inicio a fin tomando en cuenta el modelo de planeación invertida y además considerando el contexto de los alumnos y partiendo de su realidad, ayuda a que los niños de forma implícita se acerquen a realizar acciones de conteo y encuentren un sentido a esto.

En el tercer análisis “Hagamos limonada” me enfoco en la aplicación de algunas estrategias para rescatar saberes previos y de mediación que me ayudaron sin duda alguna a mejorar mi forma de intervención, además de que comienza a estar presente la resolución de problemas en los cuales se necesita poner en práctica el conteo.

Continuando con el cuarto análisis “Repartiendo dulces” es aquí donde se puede comenzar a ver más evidente la puesta en práctica de la resolución de problemas que es el enfoque del campo formativo de pensamiento matemático, se analiza el avance de los alumnos en relación con el conteo, cómo lo ponen en práctica y sobre todo qué principios se han ido favoreciendo.

Finalmente, en el quinto análisis “El corte de caña” se culmina con una situación didáctica en la cual se ponen en práctica distintas estrategias que ayudan a favorecer el conteo en los

alumnos, estas estrategias son tanto para mi intervención como para el aprendizaje de los niños, se presentan parte de los resultados obtenidos y cómo los alumnos logran poner en práctica el conteo ante situaciones que se presentan en su día a día.

Cabe resaltar que desde el primer análisis que se presenta hasta el quinto de ellos, hago evidente mi crecimiento a través del tiempo y lo satisfactorio que resulta poder percibir y darme cuenta de los cambios que he tenido en mí que hacer docente, que sin duda alguna me deja con la iniciativa de seguir trabajando en ello y a que todo el saber pedagógico me ayude a seguir mejorando mi forma de enseñanza.

El penúltimo apartado corresponde a las conclusiones, en el cual principalmente doy respuesta a la pregunta que detonó toda esta investigación y posteriormente doy cuenta de los resultados obtenidos, cuales son mis áreas de oportunidad y en qué debo seguir trabajando, para finalmente culminar con la identificación de los hallazgos que surgieron durante todo el proceso y de aquellas recomendaciones que sugiero a los futuros docentes que se interesen en trabajar con dicho tema.

Concluyo con el octavo apartado que corresponde a la visión prospectiva que tengo respecto a mi futuro como docente y profesional, cómo me visualizo a futuro, qué me gustaría seguir investigando y qué otras interrogantes detonaron esta investigación que logré concluir, pues es claro que el camino aquí no termina, aún tengo un amplio panorama en el cual seguir avanzando para lograr convertirme en una mejor versión de lo que soy ahora.

Invito a los lectores a adentrarse en la lectura de este portafolio que realicé con mucha dedicación y esfuerzo, en el cual se llevó a cabo un profundo análisis de mi propia práctica, algo que posiblemente en un inicio puede costar trabajo realizar e incluso es difícil comprender que parte de las problemáticas detectadas en el grupo se derivan de nuestra forma de intervención. Espero que esto pueda ayudar a muchos docentes que al igual que yo se enfrenten ante una situación similar, que simplemente quieran seguir enriqueciendo su conocimiento y que quieran encontrar aportes o antecedentes de investigaciones relacionadas a favorecer el conteo en los niños a través de distintas estrategias.

2.- Contexto Externo

El contexto externo es lo que conocemos como “entorno”, es decir, todo lo que rodea a la propia organización. El entorno está formado por el conjunto de grupos, agentes e instituciones con los que la organización mantiene relaciones significativas, relaciones no sólo de naturaleza económica, sino de cualquier tipo. (Del Regno, 2012, p. 81)

Esto quiere decir que el contexto hace referencia al conjunto de personas que comparten una cultura e interactúan entre sí, dando lugar a un conjunto de situaciones, fenómenos y circunstancias que tienen evidentes consecuencias sobre los sucesos que ocurren en dicho entorno.

Los alumnos que asisten a la escuela, se desenvuelven en diferentes contextos en donde intervienen factores que pueden dificultar o impulsar su aprendizaje. Todo planteamiento educativo ha de articularse y estar en relación con el entorno en el que se ubica y en el que interactúan diversos agentes educativos: la familia, los alumnos, las instituciones escolares, etc.

El contar con datos sobre el contexto social de los alumnos va permitir tener un conocimiento sobre su realidad, es decir, cómo y en donde viven, con qué servicios cuentan o carecen, las características de la población que habita en esa zona, sus costumbres, tradiciones entre otras cosas más. Esto a su vez va a permitir conocer el perfil de los niños, los conocimientos que poseen, sus habilidades y sobre todo las necesidades que demandan para ser atendidas. Delval (2000) menciona que:

La escuela no puede llegar a cumplir su misión educativa sin problematizar sobre el contexto social que la rodea, si bien ha de armonizar esta sociedad y desde ella, seguir trabajando activamente para la mejora de la vida personal y comunitaria. (p.4)

Por lo tanto, una escuela cerrada al contexto externo, no facilita a sus alumnos la construcción de aprendizajes funcionales y al mismo tiempo dejará de preocuparse por la problemática social de su entorno.

2.1.- Descripción del contexto, ubicación geográfica.

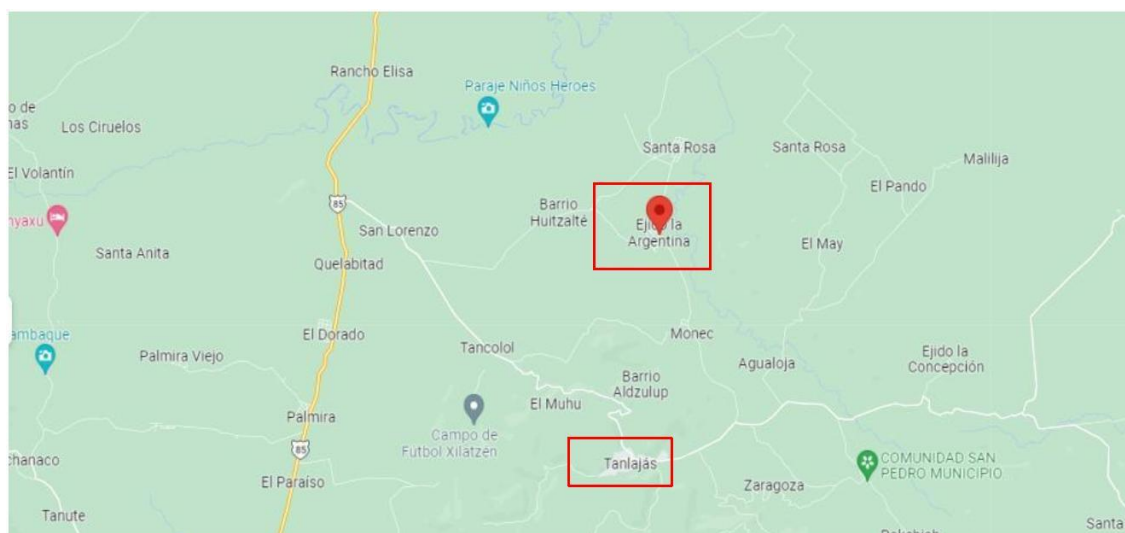
San Luis Potosí es uno de los 32 estados que conforman la República Mexicana, está ubicado en la región centro Norte del país, se divide en 58 municipios, los cuales se encuentran

distribuidos en 4 zonas o regiones geográficas y son: la región centro, región huasteca, región media y el altiplano potosino.

Dentro la zona huasteca se encuentra el Municipio de Tanlajás que está localizado en la parte sureste del estado y el cual colinda con los siguientes municipios: al norte con Ciudad valles, al este con Tamuín y San Vicente Tancuayalab, al sur con San Antonio y al oeste con Tancanhuitz de los Santos. Su distancia aproximada a la capital potosina es de 312 kilómetros.

Figura 1

Mapa de localización del ejido la Argentina



Este municipio cuenta con 97 localidades en total y una de ellas es el Ejido la Argentina, ubicado al sur de la cabecera municipal, aproximadamente a 10 kilómetros de distancia y es ahí donde se encuentra el jardín de niños “Agustín Melgar” del cual a continuación describiré parte del su contexto externo.

2.2.- Servicios públicos e infraestructura del entorno

El ejido “La argentina”, es una zona rural de fácil acceso, para llegar, se puede hacer por medio de dos caminos, uno de terracería y otro pavimentado, ambos están en buenas condiciones y las personas pueden trasladarse ya sea en coche, motocicletas, bicicleta e incluso caminando.

A sus alrededores se pueden encontrar únicamente algunos negocios como tiendas de abarrotes que cuentan con los productos básicos. Estas pequeñas tiendas resultan ser una fuente

de ingreso para los dueños de ellas, quienes son los mismos habitantes de la zona. Los establecimientos como carnicerías, mercado de verduras, papelerías, panaderías, etc. se encuentran en cabecera municipal. Los miércoles y domingos son los días de comercio y es cuando la gente sube a cabecera para surtirse de la mercancía que necesita y realiza las compras de todo lo necesario. Esta información resultó relevante, ya que fue un punto de partida para diseñar y generar situaciones contextualizadas, en donde los niños estuvieron estrechamente relacionados con los temas que se fueron abordando.

La falta de comercios cerca de la zona provoca que en ocasiones no puedan tener las cosas al momento de necesitarlas, por lo que en el ámbito educativo el requerir de algún material de papelería resulta un tanto complicado de conseguir para las familias, porque cerca no hay papelerías y además esto demanda un gasto que probablemente lo puedan ocupar en alguna otra cosa más esencial. Por lo tanto, al momento de diseñar las actividades para los pequeños se consideran parte de los recursos y materiales que si puedan estar a su alcance y dentro de su contexto.

Uno de los establecimientos con el que cuentan la zona es un Centro de salud, la mayoría de las personas son beneficiarias de este servicio y acuden a consultas médicas y a pláticas sobre distintos temas. También se lleva a cabo por parte de este centro la descacharrización, que es una de las medidas de mayor impacto en materia de prevención e implica desechar los objetos en desuso que se encuentran en los hogares, para evitar que se encharque agua y disminuir la crianza de mosquitos que podrían ser portadores de dengue u otras enfermedades. Esta actividad se realiza una vez al mes.

Así mismo cuenta con instituciones educativas para atender el nivel básico, tal como es el caso del jardín de niños “Agustín Melgar”, la escuela primaria “Juan Escutia” y la telesecundaria “Emiliano Zapata”, las tres instituciones se encuentran justo a la entrada del ejido, son escuelas públicas, de turno matutino y gracias a que han sido beneficiadas con programas como la escuela es nuestra y escuelas al cien, es que se encuentran en buenas condiciones en cuanto a infraestructura.

Las tres escuelas son de suma importancia, ya que es a ellas donde los niños y adolescentes de la comunidad acuden a recibir educación y si estas no existieran difícilmente

tendrían acceso, pues no hay más instituciones cercas y tendrían que trasladarse a alguna otra comunidad o a cabecera, recorriendo trayectos muy largos.

Cuentan con los servicios básicos como es la electricidad, agua potable y alumbrado público, lo único que carecen es el servicio de drenaje, para lo cual utilizan fosas sépticas. La mayoría de las calles son de terracería (ver figura 2), únicamente uno de los caminos principales que da acceso a la comunidad está pavimentado.

Figura 2

Calles de terracería



En relación con el servicio de recolección de basura, por lo general acostumbran quemar en sus casas todos los desechos que se puedan, por ejemplo, el papel, cartón y plástico. Los desechos como latas, vidrios, llantas que no se puede quemar van y los depositan en un solo punto que es el centro de salud y ahí pasa a recogerlos el camión de la basura una vez a la semana o cada quince días.

Debido a su ubicación geográfica la población tiene dificultad con la señal y para poder comunicarse por medio de teléfono móvil, tienen que buscar puntos estratégicos para encontrar un poco. Así mismo, aunque son muy escasas las familias que cuentan con una televisión, tampoco les es posible sintonizar los canales por falta de señal. Hay tiendas que tienen a la venta claves de internet satelital las cuales la gente puede comprar y así poder tener acceso a la red,

aunque debido al costo no es posible para todos tener acceso a ella y únicamente lo hacen en casos urgente.

En relación con las viviendas, por lo general son casas construidas de paja (palma) y hechas también con unos palos que se llaman otates (Ver figura 3) un material más económico y fresco, necesario para poder estar un poco más a gusto en tiempo de calor, ya que la temperatura del lugar es alta la mayor parte del tiempo. Debido al material del que están hechas únicamente son casas de una sola planta.

Figura 3

Vivienda construida con paja y palos de otate.



Una de las reflexiones que surge después de analizar los servicios con los que cuenta la comunidad y parte de la infraestructura, es que a pesar de vivir en un mundo totalmente globalizado que se supone brinda y aporta múltiples beneficios, aun se pueden encontrar comunidades aisladas donde carecen de los servicios básicos y de un acceso a la red. Esto reafirma lo que menciona Cornejo (2012) en relación con que “Existen áreas geográficas o grupos sociales que han sufrido pasivamente la globalización, porque se han quedado desconectados de las redes de comunicación. Son áreas que están al margen de la luz en los llamados agujeros negros” (p.19).

2.3- Aspectos socioculturales

El ejido cuenta con una población de 746 habitantes de los cuales 374 son hombres y 372 son mujeres. El tipo de familias que existen en la comunidad de acuerdo a la clasificación que realiza López (2011) en su mayoría son nucleares conformadas por mamá, papá e hijos y hay una minoría que son monoparentales, esto quiere decir que son formadas solo por mamá o papá y los hijos. Esto trae consigo una gama de experiencias familiares en cuanto a las actividades que realiza cada una de ellas, la estabilidad emocional de los miembros, las costumbres, los valores que transmiten de padres a hijos, las formas de interacción entre sus miembros, el crecimiento personal, la comunicación, entre otras cosas más y que los pequeños traen consigo como parte de su historia personal.

La integración de las familias oscila entre los tres y cinco miembros, este factor incide en las conductas y aprendizajes de los alumnos, porque cuando son hijos únicos o los más pequeños, los padres tienden a ser muy permisivos y carentes de reglas. En cambio, cuando las familias están conformadas por cuatro o más integrantes, se puede observar una mejor atención porque son varios los miembros que la conforman y se puede tener ya una noción de cómo interactuar, colaborar y apoyar a los pequeños en las tareas educativas y en las conductas de los mismos.

Por lo general los padres de familia son considerados los “jefes de familia”, quienes se encargan de salir a trabajar y ser el sustento de la casa, las madres por lo contrario se dedican cien por ciento al hogar y al cuidado de sus hijos, lo cual de cierta manera permite poder estar pendiente de su desarrollo en todos los sentidos y brindarles la atención y apoyo que requieran.

Otro dato importante que hay que considerar es que la mayoría de la población que pertenece a este ejido es indígena, es decir que las personas que ahí habitan pertenecen a este pueblo originalmente, donde su familia, cultura y vivencias son nativas del lugar donde nacieron y han sido transmitidas por varias generaciones. Básicamente el municipio de Tanlajás es considerado un pueblo indígena llamado huasteco o Teenek que significa “Los que viven en el campo con su idioma, sangre y comparten la idea”.

Por lo tanto, en la comunidad la mayoría de las personas hablan la lengua Teenek o huasteco, pero también hablan español. Los pobladores enseñan a sus hijos pequeños hablar primero en su lengua materna y posteriormente les enseñan el otro idioma tratando de mantener

así viva su lengua materna. Prácticamente hablan huasteco la mayor parte del tiempo y utilizan el español para comunicarse con las personas que no lo hablan, por ejemplo, en la escuela, en el centro de salud o cuando suben a cabecera.

Hay una pequeña iglesia que tiene por nombre “Nuestra señora de Guadalupe” (ver figura 4), está ubicada justo al lado de la escuela primaria, ahí se conmemora como su nombre lo dice a la Virgen de Guadalupe, considerada como el santo patrono del ejido. El día 11 de diciembre celebran en grande y realizan una fiesta patronal en donde acostumbran incluso a no llevar a los niños a la escuela por festejar el día, las maestras de las instituciones educativas ya conocen este acontecimiento y como es parte de la cultura y tradición del lugar, lo respetan.

Como parte de esta festividad asisten varios danzantes y ofrecen su danza a la Virgen, queman pirotecnia, elaboran castillos grandes y toritos, todo un espectáculo de luces que la gente disfruta ver. A las 12 de la media noche (ya 12 de diciembre) un grupo comisionado por parte de la iglesia llega con una antorcha encendida, misma que traen desde el pueblo y a una sola voz le cantan las mañanitas a la virgen. Durante todo el día los pobladores asisten a dejar su ofrenda a la iglesia.

Figura 4

Iglesia nuestra señora de Guadalupe



También celebran el día de los difuntos, el 2 de noviembre, para ello se organizan y realizan una misa en conmemoración a sus seres queridos y posteriormente el padre asiste al

cementerio a bendecir las tumbas. Cada uno de los familiares va a el panteón y llevan todo tipo de ofrenda como comida típica, bebidas, algunos objetos significativos, flores, veladoras, etc.

Además, en temporada de semana santa acostumbran celebrar el día de ramos, que es el primer domingo que inicia esta semana, cada familia elabora su ramo de palma en casa, y ese día realizan un ritual para que llueva durante el año y no padezcan de sequía, este ritual consiste en asistir a la iglesia con sus ramos hacer unas alabanzas a la virgen y bañarla con agua Bendita.

El conocer aspectos socioculturales permite tener un panorama amplio de los valores, costumbres y tradiciones que tienen los alumnos y esto da pauta incluso a determinar cuál será la forma de relación entre las familias, que tan comprometidos están con la educación de sus hijos e incluso hasta saber el motivo por el cual los niños no asisten a la escuela en determinadas fechas, cuales costumbres poder retomar en clase, conversar en grupo sobre todas sus tradiciones, etc., es algo que sin duda alguna permite enriquecer aún más el aprendizaje y complementarlo con cosas que forman parte de la vida del alumno y las cuales pueden ser un referente para poder diseñar situaciones en donde los niños pongan en práctica el conteo.

2.4- Aspectos económicos

El nivel socioeconómico de las familias es bajo, ya que en general los jefes de familia de estos hogares cuentan con un nivel educativo de primaria trunca y son muy escasos los que tienen la secundaria terminada. La ocupación de los padres de familia en su mayoría es de jornaleros, es decir trabajan en el campo, en la siembra y cosecha de caña.

Por lo general ellos cosechan la caña de azúcar y posteriormente la entregan y venden a un ingenio el cual es una planta industrial que se dedicada a su procesamiento, transformación e industrialización. Prácticamente esta es la fuente de ingreso anual de la mayoría de los pobladores y a lo cual dedican la mayor parte del tiempo. Aunque además de caña también suelen sembrar maíz y frijol para vender o para consumo personal, que, comparado con la producción de caña, es poco.

Las madres de familia son amas de casa, se encargan del cuidado de sus hijos y de atender las necesidades de los mismos, por lo que no aportan algún ingreso al hogar, aunque cabe mencionar que, si hay señoras que se dedican a vender pan los fines de semana en el ejido o en la cabecera, lo cual les brinda aún poco de recurso económico. Toda esta información hasta el

momento dio pie al diseño de situaciones relevantes, situadas, contextualizadas para trabajar con los niños y así favorecer el pensamiento matemático.

A pesar de que el nivel de escolaridad no es elevado, los padres de familia se esfuerzan por cumplir con los requerimientos de la institución, cumpliendo con tareas, que contribuyen al aprendizaje y formación de sus hijos. Las expectativas que tienen acerca de lo que esperan que se les enseñe en preescolar a sus hijos, es que aprendan lo básico para poder llegar a la escuela primaria, que aprendan las letras y los números, a leer y escribir, así como valores y a desenvolverse mejor.

2.5- Aspectos políticos

En la comunidad se elige una vez al año un juez auxiliar el cual se encarga de representar al ejido, el asiste a reuniones convocadas por la presidencia municipal y posteriormente se encarga de mandar reunir a los habitantes del ejido y comunicar los avisos que tenga que dar. Cuentan con un espacio al que lo llaman “Salón Ejidal” y ahí es donde se reúnen para tener estas juntas donde se tratan aspectos relacionados a la comunidad.

También con él juez se tratan otros aspectos, por ejemplo, problemas entre vecinos o problemas familiares, si algo así sucede se cita a los involucrados, se levanta un acta, se llegan a acuerdos y se buscan soluciones ante el conflicto. Para todo esto se cuenta con una secretaria la cual toma nota de todo lo que ocurre, es quien levanta las actas y firmas que quedan como respaldo ante algo mayor que pueda suceder.

Además del juez auxiliar y la secretaria, la comunidad cuenta con un comisariado, el únicamente se encarga de representar a todos lo que tienen parcelas y a los cañeros, es quien administra todo lo relacionado a esta actividad ya que como se mencionó la mayor producción que se realiza es la cosecha de caña que se entrega al ingenio. También los pobladores forman un consejo de vigilancia, el cual como su nombre lo dice se encarga de la vigilancia de la zona y de supervisar que todo esté en orden.

Cabe resaltar que el representante en este caso el juez auxiliar, no pertenece a ningún partido político, este se elige entre todos los habitantes del ejido por mayoría de votos y cada año van cambiando o permaneciendo la misma persona de acuerdo a la votación de todos.

Conocer y analizar todos los datos anteriores permite tener una visión de la cultura y forma de vida que tienen los niños que asisten al preescolar, para que en determinado caso se pueda comprender el porqué de su comportamiento, el interés por asistir a la escuela y también el posible apoyo por parte de los padres de familia que se tendrá. Esto es debido a que todo parte del entorno en el que se desarrollan los niños.

En las familias siempre se ejercen influencias positivas o negativas en cuanto a la educación, es por eso, que cuando el niño o la niña empieza a formar parte de la comunidad educativa, se debe tener en cuenta cómo ha sido su primera enseñanza, cómo es su familia, qué valores se les está transmitiendo, cómo es su entorno, su localidad, qué espacios marcan la vida de los niños y las niñas para la posterior evolución de sus conocimientos.

Las características que han quedado descritas en este documento como parte del contexto externo de la institución en la que laboro, me permitieron tener un panorama más amplio de entorno en el cual se desenvuelven y viven mis alumnos. Lo más importante de conocer todos los aspectos mencionados, es poder articular y relacionar esta información para poder brindarles un aprendizaje más significativo, donde parte de su cultura, tradiciones, formas de vida etc., se vean relacionados con ello y lo cual me ayudo a poder generar situaciones interesantes para trabajar el conteo, las cuales lograron generar motivación en ellos, se involucraban con mucha disposición porque es algo que realmente conoce y que de cierta manera les es funcional.

3.- Contexto interno

El contexto interno alude a los elementos, subsistemas y condiciones en que se desenvuelve el comportamiento organizacional y que tiene un impacto decisivo en el desenvolvimiento de dicha organización (Del Regno, 2012, p. 80).

Tomando en cuenta esta definición y aterrizando el concepto al contexto interno de una escuela, este hace referencia a todos los elementos que forman parte de ella, como lo son la infraestructura, los recursos y materiales, así como también las condiciones en las que se encuentra y todo lo relacionado con el funcionamiento y organización que tiene la institución, es decir, involucra todo lo interno, lo que está dentro de la escuela y se relaciona con el trabajo que se lleva a cabo, el cual tiene un gran impacto.

Cada institución educativa es diferente internamente, ya que podemos encontrar escuelas de organización completa, bidocentes, tridocentes o unitarias y en cada una de ellas la infraestructura y los recursos con los que cuentan van a variar. Por lo tanto, la manera de trabajar y de organizarse para las distintas actividades también será diferente. El conocer el contexto interno nos permitirá saber las condiciones en las que se encuentra la escuela, los recursos que se tiene para trabajar con los alumnos y también conocer características de ellos.

A continuación, se realiza una descripción detallada de las características que conforman el contexto interno de la escuela en la que actualmente laboro y es el jardín de niños “Agustín Melgar”, ubicado en el ejido la Argentina en el municipio de Tanlajás, San Luis Potosí, este es de organización bidocente y de turno matutino.

3.1 Infraestructura y materiales

Las instalaciones del jardín de niños se encuentran en buen estado, porque desde dos ciclos escolares anteriores, se recibió el apoyo del programa la “escuela es nuestra” y con ese recurso se le dio mantenimiento a las áreas que lo necesitaban para tener mejores condiciones.

El plantel es un espacio amplio, cuyo exterior está cercado con maya ciclónica que cubre todo su perímetro, en la parte de enfrente hay una fachada, la cual tiene un portón y este es el que da acceso a la escuela. Al ingresar se puede observar el patio cívico techado y toda el área que cubre tiene piso de concreto, ahí mismo se encuentra un pequeño recinto que se usa como asta de bandera.

Figura 5

Fachada del jardín de niños



Únicamente hay tres salones, uno de ellos es para atender al grupo mixto de primero y segundo año y otro es para el grupo de tercero, ambos tienen las mismas dimensiones y su espacio es amplio. Cada aula tiene cuatro ventanas y una puerta. En su interior están equipados con un pizarrón blanco, un escritorio, una silla para la docente, sillitas para los niños, mesas de trabajo y algunos estantes.

Tienen material de papelería para trabajar con los pequeños (hojas blancas, hojas iris, pegamento, pintura, etc.), pertenencias de los niños como lápices y libretas, material didáctico como bloques, tablitas, fichas, palitos y rompecabezas, hay productos de higiene como jabón, papel de baño y un cesto de basura.

La mitad del tercer salón se utiliza como biblioteca, hay varios estantes con distintos libros para uso de los pequeños y en ocasiones se ocupa como bodega, porque no hay una como tal. A un costado de este salón se conserva aún la primera aula que fue construida en 1984 la cual está elaborada con palos de otate y palma.

Al fondo hay cuatro sanitarios, dos son para niños y dos para niñas, tienen un retrete y un pequeño lavabo, a un costado de estos sanitarios también hay un baño para el personal docente. Se tiene un gran espacio de área verde incluso hay árboles de mango, plátanos y guayabas que cada año dan fruto y las mismas madres de familia se encargan de cosecharlos.

Hay una pequeña área de juegos en donde se puede apreciar una resbaladilla, un sube y baja, columpios y un pasamanos (ver figura 6).

Figura 6

Área verde y de juegos



La escuela cuenta con servicios básicos como luz y agua potable, no hay servicio de drenaje, pero se cuenta con depósitos subterráneos y es a donde se van todos los desechos. En general como se mencionó al principio la infraestructura se encuentra en buenas condiciones ya que a través de los años se le ha ido dando mantenimiento, esto gracias a las aportaciones voluntarias que realizan los padres de familia y a los apoyos recibidos a través de las gestiones que se han realizado. Por lo que poco a poco se ha ido mejorando su estado y esto permite a los alumnos tener un lugar seguro, amplio y de calidad para poder seguir aprendiendo.

3.2 Funcionamiento del consejo técnico escolar

El Consejo Técnico Escolar (CTE), son reuniones de educación básica (preescolar, primaria y secundaria) que se realizan previo al inicio del ciclo escolar, así como el último viernes de cada mes; estas las conforma el director del centro educativo y la totalidad del personal docente del mismo, con el objetivo de plantear y ejecutar decisiones comunes dirigidas a abordar problemáticas, logros académicos y necesidades pedagógicas de las y los alumnos. (secretaría de Educación Pública [SEP], 2018)

El jardín pertenece a la zona escolar 027 en la cual la mayoría de las escuelas son unitarias, bidocentes y tridocentes, únicamente hay un jardín de organización completa por lo tanto las reuniones de Consejo Técnico Escolare se llevan a cabo a nivel zona, para que resulte más enriquecedor compartir experiencias con las demás compañeras de otros jardines.

Nos reuníamos en la supervisión que se encuentra en la cabecera municipal y ahí se llevaban a cabo las sesiones, las cuales empiezan a las 8:30 de la mañana y terminan aproximadamente a la 1:00 de la tarde. La supervisora es quien se encarga de organizar la sesión y al inicio asigna a una maestra para que vaya elaborando la relatoría y registre en ella los asuntos generales que se abordaron en plenaria y los compromisos a los que se lleguen en colectivo.

Este ciclo escolar lo que más se ha trabajado en lo CTE ha sido en torno a como ha sido el regreso a clases presenciales después de más de un año de trabajo a distancia, sobre el aspecto socioemocional, la comprensión lectora y sentido numérico, se habla de los avances que han ido tenido los alumnos, de quienes se encuentran en rezago o riesgo de no alcanzar los aprendizajes esperados y en colectivo se buscan y diseñan estrategias para apoyar a estos pequeños.

En general lo que se busca es abordar problemáticas, logros académicos y necesidades pedagógicas de los alumnos y en colectivo buscar estrategias y formas de intervención que ayuden a atenderlas. Algo que me resulta interesante es que actualmente nos enfocamos y se le da más importancia trabajar en el área socioemocional pero también en dos campos de formación, los cuales son lenguaje y comunicación y pensamiento matemático, en este último en ocasiones era difícil poder asimilar que algunas de mis compañeras docentes buscan trabajar el conteo como un contenido más, donde la recitación de números de memoria es más importante que realmente comprender para que contar y así poderlo utilizarlo en distintas situaciones problemáticas que se le presenten al niño. Es decir, a pesar de ser algo importante para todo el colectivo, realmente la forma de trabajarlo no era del todo funcional.

Por lo general el tipo de actividades que se sugieren trabajar en ocasiones son ideas que sacan de internet o se hace el uso de ciertos materiales únicamente porque parecen atractivos, sin profundizar realmente que tan congruente es esto con el enfoque del campo de pensamiento matemático, pues lejos de problematizar al menor, únicamente se promueve la memorización y mecanización.

El colectivo este consciente que es fundamental trabajar este campo en los alumnos e incluso se diseñan estrategias para trabajarlo y se incluyen como acciones dentro del programa escolar de mejora continua, pero después de realizar esta investigación y de comenzar a profundizar en el tema estoy consciente que la problemática que se origino en mi aula, se da también en el aula de otras compañeras, pero es necesario reflexionar a profundidad también en la enseñanza que llevamos a cabo para poder trabajar en ello y tener resultados positivo, ya que en muchas ocasiones nos centramos únicamente en los alumnos.

3.3 Características del grupo

El grupo que atiendo es mixto, conformado por cuatro alumnos de primer año y siete alumnos de segundo, dando un total de 11 estudiantes de los cuales cinco son niñas y seis son niños, sus edades oscilan entre los tres y cuatro años de edad. El tiempo que he trabajado con ellos, me ha ayudado para conocer sus características, ciertos aspectos de su contexto y entorno inmediato. Por lo tanto, podría decir que los niños del grupo en general se caracterizan por ser observadores, curiosos, espontáneos participativos les gusta hablar frente a los demás. Realizan las actividades que se les asignan, hay pequeños que son muy autónomos y otros que aún están en este proceso.

Además, muestran mayor interés por realizar actividades que son musicales como los bailes y cantos, los juegos organizados, utilizar materiales concretos y les llama mucho la atención la lectura de cuentos y comentar sobre ellos. Hay algunos alumnos con excelente estimulación en casa, pues tienen un lenguaje y vocabulario más amplio, pero también hay quienes muestran algo de inseguridad, timidez y tienen dificultades para llevar a cabo las actividades.

A continuación, se hará una descripción de manera individual de cada uno de los alumnos que conforman el grupo, mencionando algunas de sus habilidades, conocimientos y características que los identifican.

3.3.1 Alumnos de primer año

1. **Daniel:** Es un niño muy carismático y espontaneo, le gusta estar en contante movimiento y tener contacto con materiales concretos, muestra timidez al hablar frente a los demás.

2. **Rodrigo:** Es un niño que en un inicio tuvo dificultad para adaptarse, su lengua materna es el Teneek, habla también español, le gusta mucho apoyar y ayudar a sus compañeros, pero en ocasiones suele distraerse con mucha facilidad.
3. **Ian:** Es un niño al cual le gusta relacionarse con sus demás compañeros, es muy participativo y espontáneo, disfruta realizar actividades físicas y al aire libre.
4. **Jaquelin:** Se caracteriza por ser una niña a la cual se le facilita expresarse de forma oral, tiene un vocabulario claro y fluido, es capaz de entablar una conversación con los demás, le gusta relacionarse con sus compañeros y trabajar en equipo.

3.3.2 Alumnos de segundo año

1. **Blanca:** Es una niña responsable y carismática, le gusta ayudar a sus demás compañeros, siempre tiene disposición por aprender, muestra un poco de timidez al hablar en público.
2. **Evelyn:** Es una pequeña que se caracteriza por ser muy simpática e interesarse en la realización de sus tareas, tiene un lenguaje fluido y expresa lo que siente, le gusta platicar con las demás personas y disfruta realizar actividades que involucren el juego y el trabajo en conjunto con su familia.
3. **Dayana:** Es una niña a la cual le gusta bailar, cantar y realizar actividades que involucren el movimiento de todo su cuerpo. Tienen un lenguaje fluido, le gusta relacionarse con todos sus compañeros y apoyarlos.
4. **Sandra:** Es una niña que se caracteriza por ser tímida y muy reservada, difícilmente interactúa con los demás. Su lenguaje no es tan fluido, en ocasiones tiene dificultad para expresarse. Disfruta realizar actividades que impliquen la manipulación de objetos como el uso de masa, plastilina, bloques, piedras, etc.
5. **Adrián:** Es un niño muy alegre, carismático y cariñoso. Disfruta mucho realizar las actividades en la escuela, es uno de los alumnos que más destaca por su desempeño académico.
6. **Landon:** Es el pequeño que más destaca académicamente, realiza de manera autónoma las actividades, esto le ha permitido ir ampliando más su conocimiento. Es un niño que presta atención y escucha a los demás.

7. **Adriel:** Se caracteriza por ser un niño tímido y reservado, le gusta mucho trabajar con material concreto y realizar las actividades de forma autónoma, se le dificulta un poco el trabajo entre pares.

3.4 Formas de organización

El jardín de niños es bidocente, es decir que únicamente somos dos maestras las que estamos laborando en la institución. La organización que hay en la escuela es de la siguiente manera: la maestra que tiene la comisión de dirección se encarga de todo lo administrativo y además atiende al grupo de tercer año.

Mi función es únicamente atender el grupo mixto de primero y segundo grado, pero además trabajamos colaborativamente y brindo mi apoyo en algunos aspectos administrativos para hacer menos pesado el trabajo de la compañera. Como parte de la organización de la escuela hay algunas comisiones que se asignan a los padres de familia para mantener la institución en buenas condiciones como es la vigilancia de las instalaciones y organizarse para llevar a cabo faenas una vez al mes y así mantener limpia y en buenas condiciones la institución.

Se asignan comisiones para la guardia y el filtro a la entrada, salida y en la hora de recreo, el periódico mural, los honores a la bandera y para organizar algún otro evento cívico (pospuesto al momento).

3.5 Selección de contenidos y materiales

Al inicio de ciclo escolar se realiza un diagnóstico, en donde se puede tener información en relación con los conocimientos previos que presentan los alumnos y partir de ellos para comenzar a trabajar los nuevos contenidos, pero conforme va transcurriendo el ciclo escolar es a través de la evaluación formativa que me puedo dar cuenta que aprendizajes son necesario seguir trabajando, cuales reforzar o cuales incluso ya lograron alcanzar los alumnos, para que a partir de esta información se realice el plan de trabajo de acuerdo a las necesidades del grupo.

En esta ocasión se le dio prioridad a trabajar aprendizajes esperados del campo de formación de pensamiento matemático ya que al realizar el diagnostico se detectó que en los alumnos era necesario fortalecer y favorecer el conteo pues presentaban ciertas características que arrojan darle prioridad a este contenido, las cuales más adelante en otro de los apartados explicare más a profundidad.

Así mismo se toman en cuenta características de los niños en general, por ejemplo, el estilo de aprendizaje que predomina, su ritmo de aprendizaje, los intereses que tienen y sobre todo ciertas características de su contexto para poder vincular el contenido con cosas que se relacionan a su entorno y así este le sea útil y resulte un aprendizaje más significativo.

3.6 Actividades lúdicas que se realizan en el aula

Las actividades que se trabajan y llevan a cabo con los niños son variadas y por lo general cuando se elabora la planeación, se toman en cuenta las características y necesidades del alumno, los estilos de aprendizaje, sus intereses, así como también el contexto en el que se desenvuelven.

Se llevan a cabo actividades que impliquen que el niño manipule, explore, indague, juegue y trabaje en colaboración con sus compañeros. Estas actividades son las que más les gustan a los pequeños y las que más trato de involucrar, pues como se sabe los niños aprenden a través del juego y es más divertido y significativo para ellos poder aprender de esta manera.

Además, trato de incluir actividades donde ellos utilicen pintura para realizar sus propias creaciones, que utilicen masa o plastilina para modelar figuras, números o crear sus propias esculturas. Se trata de incluir actividades físicas que les implique a ellos poner en movimiento su cuerpo como realizar pruebas de obstáculos, superar algunos retos, etc.

Otras actividades que se propician son los cantos y bailes los cuales les agrada bastante y también actividades que tengan que ver con la lectura de cuentos en donde ellos interpretan por medio de títeres o dibujos las historias que han escuchado. Todo este tipo de actividades siempre tiene un objetivo, el cual es que el alumno vaya aprendiendo ciertos conocimientos. Hasta el momento han sido muy favorables y se han obtenido buenos resultados por parte de los alumnos.

Es importante mencionar que también dentro de las actividades que se trabajan se busca favorecer ciertos aprendizajes en los niños y en este caso el juego simbólico, la resolución de problemas y la contextualización fueron estrategias que estuvieron muy presentes sobre todo para trabajar actividades de conteo, que era en donde más apoyo requerían los alumnos.

3.7 Clima del aula

El clima del aula se plantea en la literatura como una cualidad del ambiente de aprendizaje, conformado por las percepciones que tienen sus actores, es decir, los

profesores y los estudiantes. Describe las relaciones socio-afectivas entre ellos, el contexto en el cual se dan estas relaciones y la influencia en el comportamiento, los resultados académicos y la satisfacción de los miembros. Por todo esto, generar un clima positivo en el aula ha de constituirse en una meta educativa muy preciada. (Brea, 2016).

De acuerdo a la definición anterior, se entiende que el clima en el aula es ese ambiente cálido, seguro y positivo que se genera en el salón de clases, donde los alumnos a través de la interacción con sus pares y con el docente generarán vínculos afectivos que los harán tener un comportamiento y desempeño académico favorable.

Actualmente se ha logrado propiciar un clima agradable en el aula, pues se ha buscado ir generando ciertos vínculos positivos y afectivos en donde los niños se sientan en confianza y con motivación de trabajar y acudir diariamente a clases. Por lo general en el salón siempre se trata de platicar con ellos, escucharlos, reconocerles y felicitarlos cuando realizan un esfuerzo o logran hacer algo, esto los motiva a seguir trabajando y muestran mucho entusiasmo.

Trato de mostrarme siempre alegre y con ánimo de trabajar con ellos, los niños reconocen que pueden acudir conmigo para platicar o resolver algún problema, saben que atiendo lo que dicen y les prestó atención. Se ha logrado formar un ambiente colaborativo, en donde todos buscan ayudar a sus demás compañeros y apoyarse cuando lo ven necesario, esto ha ayudado a crear vínculos entre los mismos alumnos y docentes, lo cual hace aún más

 The linked image cannot be displayed. The file may have been moved, renamed, or deleted. Verify that the link points to the correct file and location.
enriquecedor el trabajo en el aula.

Conocer y analizar todo lo relacionado al contexto interno de la institución en la que laboro, permite tener una visión más amplia y clara sobre todo lo que conlleva la organización de la escuela, ya que, en ocasiones, aunque se sabe con qué recursos e infraestructura se cuenta, no nos ponemos a reflexionar cómo esto ayuda o perjudica a los estudiantes.

Además, algo que es importante mencionar es que, al hablar de contexto interno, no nos referimos únicamente a lo material y a lo físico que tiene la escuela, sino que también se considera la forma de organización y se habla sobre las características de los alumnos, las cuales son fundamental para poder conocerlos y así lograr diseñar actividades que mejor favorezcan su aprendizaje. Al conocer a los alumnos vamos a saber cuáles son sus características e intereses y de esta manera se va a poder seleccionar los contenidos y materiales educativos que se necesiten

trabajar con ellos, atendiendo así sus necesidades para que finalmente se puedan realizar con éxito las actividades lúdicas planeadas.

Considerando la problemática del grupo, resulta aún más esencial crear este clima en él aula, ya que en muchas ocasiones por querer obtener resultados favorables se genera cierta presión en los niños y esto genera que se enfrentan ante situaciones de estrés, miedo, inseguridad e incluso frustración por no poder resolver ciertos problemas matemáticos, por lo tanto, es importante saber generar un clima positivo en donde se generen emociones positivas que posibiliten su aprendizaje.

4.- Historia de vida

La identidad profesional docente es la representación que el profesor en ejercicio o en formación desarrolla de sí mismo, se centra en los conocimientos, creencias, valores, actitudes, conductas, habilidades, objetivos y aspiraciones que se asigna como propios y que surgen en la interacción consigo mismo, las responsabilidades profesionales, los colegas y la escuela como institución social.

A lo largo de nuestra vida, hemos pasado por algunas situaciones, experiencias o vivencias que nos han impulsado a ser la persona que somos actualmente o que de lo contrario han resultado ser un pequeño obstáculo en nuestro camino que nos hace tener ciertos tropiezos o hasta darnos por vencidos, en cualquiera que sea la situación que estamos pasando, en cada persona esto es totalmente diferente y por ende también su identidad la cual tiene su propio toque especial.

4.1 Características y condiciones que rodearon mi infancia

Afortunadamente tuve una infancia muy bonita, disfruté de muchas cosas y mis padres siempre se preocuparon por darme lo mejor. Soy la más pequeña de mi familia, conformada por cinco integrantes: mamá, papá, dos hermanas y un hermano mayor. Cuando yo nací la diferencia de edad entre mis dos hermanas y hermano era de 13, 10 y seis años, por lo tanto, conforme fui creciendo no tenía con quien jugar en casa, pues ellos ya eran jóvenes adolescentes y sus intereses ya no eran jugar con la más pequeña.

Afortunadamente tengo dos primos de la misma edad y éramos nosotros quienes siempre convivíamos más y jugábamos. De hecho, compartimos la misma escuela desde el preescolar hasta la primaria. Tenemos recuerdos muy bonitos de ello y hasta la fecha a pesar de que ellos ahora se encuentran en otro país, en vacaciones suelo visitarlos y recordamos las vivencias que tuvimos durante nuestra infancia.

No tengo malos recuerdos de esta etapa, para ser sincera por ser la más pequeña mis papás y hermanos me consintieron mucho (hasta la fecha lo siguen haciendo) y siempre fui muy feliz. En relación a mis estudios ingresé al preescolar “Jesús Silva Herzog” a los cuatro años de edad e ingresé directamente a segundo año. Tengo presente a las maestras que me dieron clase incluso recuerdo sus nombres, porque fueron personas que lograron crear un vínculo afectivo y hacían que mi estancia en la escuela fuera muy divertida.

Posteriormente ingresé a la primaria “Miguel Hidalgo” a los seis años de edad, donde tuve un buen desempeño académico, recuerdo que cada año recibía diplomas por mi buen promedio y conducta, era algo que me motivaba mucho, porque tenía el reconocimiento de mis maestros. Tuve muchos amigos ahí, pero lo más significativo fue que aquí conocí a la que actualmente es una de mis mejores amigas.

Como todo niño conforme vas creciendo comienzas a tener gustos diferentes por algún juguete o actividad. En lo personal yo recuerdo que desde siempre me encantaron las barbies, tenía bastantes y siempre me gustaba jugar con ellas a la escuelita, las sentaba en las escaleras de mi casa y con una hoja pegada en la pared simulaba tener un pizarrón. A los nueve años tenía de vecinas a tres primas de cuatro y cinco años, todas las tardes venían a tocar a mi puerta y me invitaban a jugar, sacaban sus sillitas de plástico y yo ponía una mesita en la cochera de mi casa, una de ellas tenía un pizarrón pequeño de tizas y lo utilizábamos para poder jugar a la escuelita, yo tomaba el rol de maestra por ser la más grande y ellas eran mis pequeñas alumnas, les hacía dibujos, las ponía a colorear, bailar, cantar, en fin una serie de actividades que eran divertidas. Ahora esas niñas actualmente ya tienen 19 y 20 años, yo tengo 25 y es tan bonito recordar que ese sueño que tenía de pequeña ahora se ha hecho realidad.

4.2 Elección de la carrera

Desde pequeña tenía cierto interés o gusto por ser maestra y me encantaba jugar a serlo. Pero fue en la preparatoria que reforcé mi decisión, pues estuve en un CECyTE donde estudié la carrera técnico en puericultura, es una profesión que al compararla con la educación preescolar se relacionan por trabajar con niños, pero son totalmente diferentes, ya que en puericultura te encargas del estudio, práctica de la salud, los cuidados y la crianza del pequeño desde edad inicial.

Hice un año de servicio en una guardería y me agradaba trabajar ahí, tenía entendido que el área de trabajo para esta carrera era en guarderías, casas de cuidado, de manera independiente, en centros o clínicas de salud. Pero había algo que no me convencía mucho, pues a pesar de que puedes tener un tiempo dentro de la jornada para trabajar con los niños actividades lúdicas, este era poco y por lo general el tiempo se iba en cuidar a los niños dándoles de comer, llevándolos al baño, en cambiarlos de ropa, peinarlos, dormir la siesta, etc.

Al paso del tiempo la visualización que tenía de trabajar en guardería empezó a dejar de gustarme. Fue en el último semestre en donde tuve que comenzar a realizar mis prácticas, en esta ocasión decidí buscar la oportunidad en un jardín de niños, como asistente dentro del salón de clase. Fue ahí donde me enamore de la carrera ya que tuve la oportunidad durante seis meses de observar cómo era trabajar con los niños, logre interactuar con los pequeños de otra manera e incluso me daban la oportunidad de realizar actividades con los pequeños de vez en cuando.

Encontré una gran diferencia entre estas dos carreras y aunque cada una tiene su encanto, en lo personal me gusto más educación preescolar. Comencé a indagar con la docente del grupo que era lo que tenía que estudiar para poder ser maestra de preescolar, incluso me recomendó algunas escuelas para poder hacerlo y es así que opté por estudiar la licenciatura.

4.3 Acceso a la carrera

Una vez que tomé la decisión de dedicarme a la docencia me di a la tarea de buscar instituciones que me pudieran brindar esta formación y comencé con los trámites necesarios. Mi primera opción fue la Normal del Estado, recuerdo que todo el proceso de pagar para el examen, entregar papelería, estudiar para la prueba que nos realizaron, etc., me causaba ya muchos nervios. Había personas que me decían que era complicado entrar ahí, pero decidí intentarlo.

El día del examen estaba aún más nerviosa, de hecho, una noche anterior no pude dormir. Se llegó el día y los nervios seguían presentes, finalmente terminé la prueba y lo único que restaba era esperar los resultados. Semanas después salieron publicados y tuve una desilusión muy grande, aquel sueño que tanto anhelaba parecía que no se iba a cumplir, mi número de aspirante a un lugar en la institución no apareció en la lista de aceptados. Ese día recuerdo que lloré por la desilusión que tuve y en cierto punto sentía que había fracasado.

Recuerdo que mi mamá me daba mucho ánimo y me decía que fuéramos a ver más escuelas, que no era la única opción que tenía y no me diera por vencida, me dijo que, aunque fueran escuelas particulares ellos harían lo imposible por apoyarme y así continuar con mis estudios. Pero yo me sentía tan mal que tenía miedo de volver a tener una desilusión como la que acababa de experimentar. Después de pensarlo mucho decidí comenzar a buscar otras opciones y una de ellas fue la Normal “Camilo Arriaga” pedimos informes y tres días después ya estaba presentando examen nuevamente.

Cuando dieron los resultados me dieron la noticia de que me habían aceptado e incluso obtuve el segundo lugar en la lista. Asistí a inscribirme y al salir de ahí comprendí que ahora me esperaban cuatro años de conocimientos, experiencia y aventuras que me ayudarían alcanzar aquel sueño que por un momento sentí que no se iba a cumplir, pero ahora estaba a punto de emprender este largo, pero tan significativo camino.

4.4 Proceso de Licenciatura

Recuerdo la normal como un lugar donde viví muchas cosas y tengo gratos recuerdos de esta etapa. Siempre fui muy entregada y comprometida con el estudio, me gustaba hacer las cosas bien y obtener buenos resultados. Una de las mejores experiencias fueron las prácticas que realizamos en distintos jardines, en algunas muy buenas y otras fueron algo complicadas, pero de todo aprendí.

La mayor parte de mi día lo pasaba en la normal pues mi horario era vespertino de dos de la tarde a nueve de la noche, pero gracias a las excelentes maestras y maestros que nos dieron clases todo el tiempo fue muy ameno y enriquecedor. También hice grandes amistades que al día de hoy nos seguimos frecuentando, ayudando y compartiendo experiencias que hemos tenido ahora que ya laboramos. Lo más significativo fue hacer mi año de servicio en un preescolar, donde todo el ciclo escolar asistí y pude trabajar de manera colaborativa con la docente titular y de esta manera comenzaba a tener un primer acercamiento a lo que sería mi vida laboral.

El último año se me fue muy rápido, apenas y tenía tiempo para mí, pues entre hacer el servicio, asistir a la escuela, trabajar en la elaboración de mi documento recepcional, asistir a cursos para prepararme para el examen de admisión, se me iba todo el tiempo. Egrese de la licenciatura en julio del 2019, meses antes de terminar ya había comenzado a realizar los trámites correspondientes para entrar a trabajar a SEGE. Presenté el examen de admisión, hice el curso que nos pidieron y entregué la papelería requerida. Después de haber egresado, en el mes de agosto publicaron resultados y afortunadamente había quedado en el grupo A y en un buen lugar, en ese momento sentía que no me había ido tan mal porque son muchísimas los docentes que aspiran a un lugar, para comenzar a trabajar en secretaría.

4.5 Primer año de ejercicio docente

A mediados del mes de agosto del 2019 comenzaron a hablar a las primeras personas de la lista para asignarles una plaza, yo comenzaba a sentirme nerviosa porque tan solo faltaban 50

personas más para que me tocara a mí. Pensé que tardaría más en esperar, pero el 1 de septiembre de ese año me hablaron para asignarme mi primer contrato, por el momento ya no había plazas disponibles, pero nos dijeron que era cuestión de esperar a que se liberaran lugares. Mi interinato fue para cubrir una gravidez, de únicamente un mes y medio, esa fue mi primera experiencia atendiendo a un grupo y aunque fue poco tiempo, me encantó haber laborado en ese jardín llamado “Metalúrgicos” ubicado en la colonia Morales, San Luis Potosí.

Este interinato lo terminé en octubre y justo un día después me asignaron otro jardín aquí mismo en San Luis capital, esta vez también era un contrato corto de dos meses, pero de igual manera lo disfruté tanto que me llevo gratos recuerdo de ello, el jardín se llamaba “Jean Piaget” Ubicado en la colonia progreso.

Al terminar este contrato en diciembre me dieron la buena noticia de que me iban a asignar ya mi plaza, me emocioné mucho, pues era algo que tanto esperaba y había valido la pena la espera. En diciembre de ese año me dan mi orden de presentación para iniciar en enero del 2020 en el jardín de niños “Hermanos Grimm” en la capital potosina pero ahora ya con mi plaza. Estaba realmente feliz, poco a poco iba aprendiendo a como desenvolverme mejor en el aula con mis alumnos, pues eran mis primeras experiencias laborando, afortunadamente el ambiente de trabajo era grato y las demás docentes nos apoyaban a las maestras primerizas que estábamos en ese jardín.

Solo estuve tres meses laborando, porque después comenzó la pandemia y se tuvieron que suspender las clases presenciales para comenzar a trabajar a distancia. En un inicio fue algo complicado, adaptarse a esta modalidad de trabajo porque no tuve mucho apoyo por parte de los padres de familia, pues entre cuestiones como trabajo, poca atención, etc., no llevan a cabo las actividades, pero así entre altas y bajas se terminó el ciclo escolar.

Es así que en un abrir y cerrar de ojos ya había transcurrido casi un año de comenzar a trabajar, el tiempo se me fue tan rápido, pero disfruté de cada experiencia. Después comencé a estar un poco ansiosa por saber a qué centro de trabajo me iban a cambiar, pues, aunque era mi plaza aún no era mi lugar real y el ciclo escolar siguiente debíamos continuar en la nueva institución que se nos asignara, como seguíamos en pandemia en esta ocasión nos hicieron llegar la información por medio de nuestra directora anterior. Recuerdo que a finales del mes de agosto

del 2020 me notificaron que ya tenía nuevo lugar de trabajo, me dijeron que me iba a la zona 027 y que me deseaban mucho éxito.

Yo sin saber el lugar exacto aun, me sentía muy contenta porque ya sería mi lugar real y por fin iba a poder comenzar un ciclo escolar de cero con los alumnos, pues en los anteriores jardines llegaba únicamente a cubrir después de haber iniciado ya el ciclo escolar. Cuando supe que la zona escolar era en el municipio de Tanlajás, no podía creerlo, me comenzó a dar muchos nervios, miedo y un sin fin de emociones estuvieron presentes, porque era un lugar muy lejano a mi hogar, a 5 horas para ser exactos y esa idea no me agradaba del todo, a pesar de ello me sentía muy afortunada porque a mi primer intento por concursar por una plaza, lo había logrado y ahora, aunque fuera lejos ya tenía mi lugar real.

Como seguíamos en pandemia el ciclo escolar fue a distancia y en cierto punto fue una ventaja para mí, porque por lo menos pude seguir en casa, cerca de mis seres queridos y a la vez trabajar en lo que más me gusta. Estuve asistiendo cada dos o tres semanas a entregar cuadernillos, pues el centro de trabajo es en una comunidad que carece de recursos entre ellos el no contar con internet o algún teléfono móvil. Fue un contraste totalmente diferente ya que en un inicio comencé trabajando cerca de casa con contextos totalmente diferentes al lugar en el que actualmente laboro, pero me encanta lo que hago y sé que cada sacrificio tiene su recompensa, no dudo que en unos años más este nuevamente cerca de casa realizando lo que más me gusta.

4.6 Expectativas de vida entorno a la formación de una familia

Desde que era pequeña soñaba con ser maestra y también pensaba mucho en formar una familia, en algún momento casarme, tener hijos y dedicarme a trabajar en lo que más me gusta. Soy de las personas que pensaba que primero tendría un trabajo estable y una vez que lo tuviera, ahora si pensaría en formar mi propia familia. Actualmente a mis 25 años de edad ya tengo un trabajo estable y estoy iniciando una nueva etapa en mi vida, ya que contraí matrimonio con una excelente persona. Por lo tanto, mis expectativas de formar una familia se han comenzado a cumplir. Para ser sincera el que mi lugar de trabajo estuviera lejos es algo que en su momento me preocupó, porque por un tiempo tuve que perderme de ciertos momentos con mi familia. Pero sin duda esto me ayudó a crecer como persona y a valorar mucho más lo que tengo, todo

es temporal y ahora estoy contenta porque mi ciclo lejos de casa está por terminar, ya que el próximo ciclo escolar podre estar cerca, pues fui candidata a cambio de centro de trabajo.

4.7 Traslado de la zona urbana a la zona rural o viceversa.

Actualmente no cuento con vehículo particular, por lo tanto, era un poco complicado pode llegar a la escuela desde cabecera, ya que los transportes no llegan hasta la comunidad. Por lo general esperaba una camioneta de redilas que nos hacia el favor a mi compañera y a mí de meternos hasta la comunidad, pero cuando esto no era posible teníamos que recurrir a los raits, ir transbordando o incluso caminar.

En algunas ocasiones nos tocó viajar entre vacas e irnos en la parte de atrás de una camioneta que transportaba garrafones de agua, también caminar con altas temperaturas que alcanzaban los 40° o por el contrario tener que caminar entre la lluvia, pero nada resultaba imposible para poder llegar con los pequeños.

4.8 Apreciación de sí mismo como docente identificado con su carrera.

Me siento feliz y contenta por lo que hasta el momento he logrado, sé que he brindado lo mejor, me he entregado al 100% en mi labor como docente a pesar de las dificultades que se han presentado. Considero que soy una maestra que sabe escuchar a sus alumnos y a los padres de familia, pues esto es algo fundamental para lograr trabajar de manera colaborativa y obtener buenos resultados en relación al aprendizaje de los niños.

Desde mi punto de vista sé que he logrado realizar un buen trabajo y considero que conforme pase el tiempo y tenga más experiencia voy a ir enriqueciendo mi labor y así ser mejor maestra. Valoro mucho lo que hago porque sé que el esfuerzo es grande y la recompensa en un futuro será mejor, porque todo sacrificio tiene su recompensa. Afortunadamente los padres de familia y los alumnos reconocen mi esfuerzo y el empeño que tengo por realizar las cosas bien y brindar lo mejor para que ellos a pesar de las dificultades sigan aprendiendo. Hasta el momento me siento segura y considero que voy por buen camino, siempre con la visión de ser mejor cada día y de seguirme preparando profesional y académicamente para brindar lo mejor en mi trabajo y destacar por ser una mejor maestra.

4.9 Apreciación de los nuevos docentes.

Las formas de enseñanza han ido cambiando al paso del tiempo, pues los maestros van adoptando ciertas prácticas que caracterizan su quehacer docente. Anteriormente los maestros comúnmente para enseñar utilizaban el método tradicionalista, según Posadas (2015):

Esta corriente se da en la práctica por la tradición, a veces es lo más fácil de hacer, porque los mismos estudiantes ven menos problemático copiar, repetir y no pensar. A pesar de ser tan criticado, es una corriente pedagógica que se impone por la fuerza de la costumbre. (p.3)

Esta forma de enseñanza aún no ha quedado arraigada pues aún hay maestros que se niegan a generar un cambio en su práctica y siguen poniendo en marcha este método tradicionalista, donde no buscan generar cambios, simplemente seguir aplicando lo que les ha funcionado durante muchos años, sin tomar en cuenta que la sociedad va cambiando y las necesidades de aprendizaje y conocimiento son distintas.

Pero si bien es cierto, actualmente los nuevos docentes y me incluyo dentro de esta categoría, buscan innovar estas prácticas a través de la escuela activa o el socio constructivismo, en donde por medio de su intervención propician que los alumnos vayan construyendo su propio aprendizaje a través de vivencias y experiencias que se llevan a cabo en el aula, así mismo el aprendizaje se busca que sea significativo y relevante para poder aplicarlo en su vida cotidiana. Por lo tanto, la apreciación que tengo de los nuevos docentes es de ser innovadores, ya que día con día buscan aplicar estrategias distintas que ayuden a atender al grupo a su cargo, tomando en cuenta sus características e interés por medio de actividades variadas que ponen en juego la movilidad de saberes y la construcción de nuevos conocimientos.

4.10 Visualización de la profesión

La percepción que yo tengo de la profesión docente es como una de las más importantes que puedan existir, pues en manos de miles de maestros está la tarea de formar a los ciudadanos que espera la sociedad. Tenemos una labor grandiosa en donde a través de nuestra intervención ayudamos a que los pequeños vayan formando los cimientos que les servirán de base para desenvolverse en un futuro. No solo construimos conocimientos, también trabajamos en el

desarrollo de distintas habilidades y actitudes que formarán a los alumnos de manera integral como personas competentes dispuestos a afrontar los retos que se presenten en su vida cotidiana.

Así mismo, percibo al docente como un agente de cambio que puede ayudar a promover los valores y la igualdad en la sociedad, pero para esto es importante que el sistema educativo valore el trabajo que hace el maestro tanto rural, urbano, multigrado e incluso maestros temporales para que se sientan honrados de tan gloriosa labor que lamentablemente no es bien gratificada. Cuanto más pienso en la práctica educativa y reconozco la responsabilidad que ella nos exige, más me convengo de nuestro deber de luchar para que ella sea realmente respetada.

4.11 Valoración social del trabajo docente

Probablemente en más de una ocasión nos tocó escuchar como el magisterio era concebido como una de las mejores profesiones que pudieran existir, incluso se les tenía mucho respeto, los maestros eran tomados como la máxima autoridad en la escuela, los cuales se encargan de construir conocimientos en los alumnos y como parte de su método de enseñanza algunos docentes utilizaban los castigos y esto era permitido por los propios padres de familia.

Hoy en día eso ha quedado atrás pues esa valorización y respeto que se tenía hacia al docente por parte de la sociedad ha desaparecido. Cuando elegí estudiar para maestra, recibí muchos comentarios de personas que me decían que ya no valía la pena estudiar esta carrera porque ya no era como antes. Recuerdo que cuando comencé a estudiar, fue justo en el tiempo en el que los docentes comenzaron a ser evaluados para permanecer y conservar su trabajo, por lo tanto, existían muchas inconformidades, se escuchaban comentarios de la gente en general sobre lo incongruente que resultaba para los maestros quejarse por presentar un examen cuando ellos comúnmente eso hacían con los alumnos, estos comentarios se hacían sin realmente conocer lo que sucedía.

Duhalde, (2014) menciona que esto se desencadenó a partir de las políticas educativas que condenaron a los trabajadores de la educación a ser objeto de las reformas y no sujetos de las transformaciones, desautorizados en sus saberes y sus prácticas. También llegué a escuchar comentarios donde decían que los maestros eran unos flojos que no quieren hacer su trabajo, que solo les gustaba quejarse y lo único para lo que servían era para ponerse a marchar.

Como todo, las cosas cambian y la sociedad dio un giro radical a aquella concepción que se tenía de los docentes, hoy en día no se valora el esfuerzo, dedicación, vocación y trabajo que miles de maestros tienen y realizan por entregar lo mejor de sí, en algo que les apasiona. Esto se puede ver reflejado con las clases a distancia, muchas personas no se cansaban de decir que el docente no hacían nada y que solo le estaban pagando por estar en casa, cosa que solo quienes hacemos frente a esta situación sabemos que no fue cierto y el trabajo incluso fue el doble, pues trabajamos más tiempo y fuera del horario laboral, teniendo que adaptarse y buscar estrategias para lograr que la educación llegue a todos los niños que están a nuestro cargo y ninguno se quede sin recibir el material necesario para seguir aprendiendo. Por lo tanto, es importante generar un cambio donde se comience a valorar el quehacer docente como anteriormente se hacía, que se reconozca la labor que miles de profesores hacen por sus alumnos.

4.12 Valoración del trabajo docente de compañeros de trabajo.

El jardín en el que laboro es bidocecente por lo tanto únicamente comparto el espacio con una compañera la cual es directora comisionada y a su vez se encarga de atender a uno de los grupos, de manera personal valoro el trabajo que ella realiza pues aparte de tener la responsabilidad de atender al grupo, lleva a cabo todos los trámites administrativos que conlleva el cargo de dirección, lo cual requiere lo doble de trabajo y esfuerzo.

Tiene un buen desempeño y la considero como una buena líder que me orienta, motiva y ayuda a realizar el trabajo de la mejor manera para a nivel escuela obtener buenos resultados y tener una buena organización. Yo llegué a la zona y al jardín en el 2020 y en este tiempo puedo decir que ella como directora me ha podido orientar, asesorar y ayudar en las dudas o inquietudes que me han llegado a surgir, en relación a algunos temas o requerimientos que se me solicita. Como maestra de grupo puedo decir que se entrega por completo a su trabajo, valora lo que hace y está siempre atenta a las necesidades de sus alumnos.

4.13 Percepción del profesor(a) ideal, conocimientos, habilidades, actitudes

En el documento “Marco para la excelencia en la enseñanza y la gestión escolar dirigidas al aprendizaje y el desarrollo integral de todos los alumnos. Perfil docente, directivo y de supervisión” desarrollado por el Unidad del Sistema para la Carrera de las Maestras y los Maestros en octubre del 2019, Se establece el perfil del docente y la docencia que queremos. En

este documento se enlistan unos rasgos que se espera tenga un profesor para el ejercicio de la docencia y esto a su vez se supone contribuirá a una educación de excelencia.

De acuerdo a estos criterios un docente ideal o el que se espera tener en la nueva escuela mexicana es aquel que prepara el trabajo en el aula para facilitar el aprendizaje de los alumnos y para lograrlo habría que dominar el contenido curricular que se abordará y conocer las características y necesidades de cada uno de nuestros estudiantes, para poder implementar estrategias que ayuden a construir su aprendizaje.

Estas acciones las llevó a cabo de manera recurrente, pues resultan fundamentales para poder llevar un buen trabajo con los alumnos y obtener resultados favorables. Así mismo se busca que el docente facilite el aprendizaje y la participación de todos, esto quiere decir que un buen maestro tiene que generar actividades que aparte de atender las necesidades de los alumnos, genere la interacción, comunicación y el diálogo de los estudiantes y así todos participen.

También para ser parte del docente ideal, se tiene que evalúa el aprendizaje de los alumnos con fines de mejora y sobre todo atender a los alumnos en un ambiente de equidad, inclusión, interculturalidad, convivencia armónica, segura y saludable, así como aprender y colabora en la escuela para propiciar el aprendizaje y desarrollo integral de los alumnos.

Estos son algunas de los conocimientos, habilidades y actitudes que se espera tenga un docente, de manera personal, considero que parte de estos requerimientos se cumplen. Pero lo que resulta interesante es la contrariedad que puede llegar a existir entre lo que se pide y lo que se da por parte de nuestras autoridades educativas, ya que nos hablan de formar ambientes equitativos, cuando ellos no pueden brindar de manera equitativa un mismo nivel de instalaciones, materiales, recurso y beneficios a todos los estudiantes del país en las escuelas.

Considero que es a partir de nuestra experiencia y de los resultados que observamos en nuestros alumnos que se podía determinar a un docente excelente, pues fuera de todos estos requerimientos para mí un maestro ideal es aquel que escucha a sus estudiantes, brinda ambientes de aprendizajes positivos, resonantes y cálidos donde a través de la interacción entre pares logran generar experiencias significativas que ayudan en la construcción de su aprendizaje.

4.14 Autopercepción de identidad docente

La identidad docente es un entramado de procesos con gran gama de rutas para su permanente reconstrucción, en el cual influyen todos los sujetos que intervienen en las experiencias educativas, de un hombre o una mujer que laboran como maestros o como educadoras; dicho entramado se estructura a partir de circunstancias históricas sociales, personales y colectivas, que se combina y actualizan en todo momento. (López, 2013, p. 5)

Tomando en cuenta lo anterior la autopercepción que tengo sobre mi identidad docente es que esta se va construyendo a lo largo del tiempo, a partir de las vivencia y experiencias que fui teniendo durante mi formación escolar que va de los primeros años, donde tuve la interacción con distintos docentes y cada uno de ellos me dejaron huella tanto positiva como negativa que influyen en la toma de decisiones sobre el maestro que quiero ser para mis alumnos, ya que me hubiera gustado que así hubieran sido conmigo.

Como estudiantes ya en la normal tuve también la oportunidad de conocer en cada una de las prácticas y observaciones a las que asistía, como es que realizaban su labor las educadoras con las que me tocaba compartir el aula, siempre trataba de tomar lo positivo de sus prácticas con los alumnos y lo que no me parecía correcto lo tomaba como ejemplo de lo que no debía realizar en algún futuro, cuando ya me tocará estar frente a grupo.

Con esto reafirmo que parte de mi identidad como docente se dio desde toda mi etapa de formación hasta mi desarrollo profesional. La autopercepción que tengo es que son una persona que me gusta escuchar a mis alumnos, brindarles atención y confianza generando así un ambiente cálido donde ellos puedan tener la libertad de expresarse, hablar y opinar sobre cualquier cosa. Tengo un buen carácter siempre me muestro atenta y a disposición de los alumnos y padres de familia para resolver dudas o inquietudes que llegaran a surgir.

Me gusta propiciar en mis estudiantes ambientes resonantes donde ellos puedan interactuar y construir poco a poco su aprendizaje en conjunto a sus compañeros y esto a su vez esto les ayude a crear relaciones positivas y practicar una comunicación asertiva. Me agrada mi trabajo, me apasiona lo que hago y cada una de las acciones que realizo las hago con la mejor disposición posible.

Me he dado cuenta que disfruto enseñar y ahora que tuvimos que trabajar a distancia derivado de la pandemia, sentí que hizo mucha falta estar en el aula interactuando con los alumnos y trabajando con ellos en el aula.

4.15 Expectativas de trascendencia e idea de impacto social desde el trabajo docente

Retomando lo que Duran (2018) nos menciona en relación a que cobra aún mayor importancia aquellos maestros que logran tener un impacto profundo en sus estudiantes, no sólo para enseñar conocimientos de forma adecuada, sino también para transmitir la curiosidad intelectual. Es probable que todos recordemos algún profesor que influyó en nuestra decisión profesional, porque nos incitó a seguir estudiando o que nos marcó por alguna otra razón y que ya de adultos los recordamos con cariño.

Por ello yo espero que después de varios años de termina un ciclo escolar los alumnos me recuerde como su maestra Angélica, aquella persona que los escuchó cuando lo necesitaron, que estuvo disponible para ellos en todo momento, que les brindó un ambiente cálido donde lograron construir su aprendizaje significativo y sobre todo que los motivó día con día a ser mejor persona, desarrollando en ellos habilidades y actitudes que los ayudaran a resolver conflictos, obstáculos o situaciones que se lleguen a presentar en su vida cotidiana. Deseo que el impacto que tenga en mis alumnos sea positivo y que por lo menos dentro de las comunidades donde labore, pueda dejar una pequeña huella.

Se que es grande el compromiso que como docentes tenemos con la sociedad y si bien cuando llegamos a un lugar no podemos cambiar sus ideologías y hacer que las cosas funciones como nosotros quisiéramos, si espero lograr que por lo menos tengan otras nociones y poco a poco a través de experiencias vayan forjando su camino.

Estoy segura que esto lo lograré preparando mis clases de la mejor manera, diseñando verdaderas experiencias de aprendizaje, capacitándose de manera continua, adaptándome a las necesidades del momento y sobre todo, teniendo conciencia de que lo que pase en las aulas no solo afecta a esos 10, 15 o 20 alumnos que están a mi cargo, sino que puede llevar incluso a impactar a toda la familia de ellos.

4.16 Elementos que conforman el discurso en las diferentes etapas

Torres (2005) nos presenta las ocho etapas o fases en el desarrollo del ciclo de vida en la carrera del docente y son las siguientes: Novatez, Inicio de consolidación, Consolidación, Plenitud, Inicio de dispersión, Dispersión docente, Preparación de la salida y Salida inminente. De acuerdo a las características de las etapas yo me encuentro en la novatez docente, ya que esta etapa está presente por lo general durante los 20 y 25 años de edad.

Torres (2005) menciona que esta etapa comienza a partir del egreso de la escuela normal y comienzo de la etapa laboral, donde se identifica el proceso de adaptación a la profesión; es considerada como una etapa de descubrimiento y supervivencia. El novel docente presenta un grado importante de ingenuidad e ideas positivas, donde cree que la problemática que enfrenta se resolverá trabajando con entusiasmo. Tomando en cuenta mi experiencia, si considero estar dentro de esta etapa pues estoy tengo 25 años de edad, apenas se cumplí 3 años que egrese de la escuela normal y que estoy laborando, por lo tanto, mi experiencia es corta y estoy adaptándome a mi trabajo, aún hay algunas cosas que desconozco en cuestiones administrativas o de organización de la escuela.

En este poco tiempo he ido descubriendo la forma de desenvolverse en el aula con mis alumnos, estoy experimentando que estrategias o formas de intervención me resultan más favorables, como dirigirme a los alumnos, entre otras cosas más que he puesto en práctica. Me gusta mi trabajo y por ende siempre tengo la disposición, motivación y el entusiasmo de dar lo mejor.

En esta etapa, el docente presenta una confianza extraordinaria con respecto a los conocimientos que adquirió en su preparación académica, piensa que deben ser suficientes para resolver cada situación de conflicto; pero al enfrentarse con su labor, surge la inseguridad, además de la verdadera oportunidad de aprender a enseñar, principalmente por medio de la exploración. (Torres, 2005)

Esto que menciona el autor es cierto pues recuerdo que la primera vez que estuve frente a grupo ya como maestra titular y no como practicante, me sentía demasiado nerviosa, pero confiaba en mí y sentía que lo que había aprendido en la normal, serían los elementos necesarios para poder desenvolverse como maestra dentro del aula. Gran sorpresa me lleve cuando me di

cuenta que en la escuela lo aprendió es una pequeña parte de lo que implica realmente desempeñar nuestra labor, había cosas que no me enseñaron.

Otra de las características que Torres (2005) mencionaba sobre esta etapa era que el profesor principiante se encuentra ávido de aceptación, motivo por el cual le preocupa lo que los padres de familia piensan de su trabajo, es cooperativo en actividades escolares de equipo, y además es muy respetuoso de las decisiones directivas.

Lo cual considero totalmente cierto, porque de manera personal en un inicio me preocupaba demasiado lo que los padres de familia llegaran a pensar de mí y sobre el trabajo que estaba llevando a cabo con sus hijos, me angustiaba el hecho de que por verme joven o inexperta pensarán que no era apta para mi puesto. Pero a medida que he ido tomando experiencia he aprendido que ante todo debo de mostrar seguridad al dirigirme hacia ellos.

Recuerdo una frase que en un ocasión me dijo una tutora al escuchar como una compañera se quejaba porque la sobre cargaban de trabajo administrativo que además no le correspondía a ella, textualmente la maestra nos dijo “ Es que ustedes son nuevos y no saben decir que no por quedar bien, aunque lo que se les pida no les agrade o no les competa a ustedes” y es tan cierto lo que dijo, porque por quedar bien o por el temor de que nuestra autoridad nos llame la atención o piense que no tenemos disposición a todo lo que nos solicitan decimos que sí. Por estas razones es que por el momento me encuentro en la etapa de novatez esperado que al paso de algunos años y conforme tome más experiencia pueda seguir avanzando a las siguientes etapas y comparar si lo que el autor describe de ella es cierto.

Es así como a lo largo de este texto he descrito mi historia de vida, describiendo cada una de las etapas, formación inicial, profesional y sobre todo los primeros años de ejercicio docente lo cual me ha ayudado a construir mi propia identidad.

5.- Contexto temático

5.1 Descripción de la problemática

En el siguiente apartado presento evidencias tanto de aprendizaje, así como de la enseñanza, sobre la problemática que busco atender en el grupo de segundo y tercer año del jardín de niños “Agustín Melgar”, las cuales me ayudan a justificar y dar cuenta de lo que ocurre dentro del aula y lo cual dio pie a poder generar una pregunta de investigación y plantearme ciertos objetivos que me ayudaron a dar respuesta y solución a la problemática detectada.

5.1.1 Evidencias de aprendizaje

El jardín de niños “Agustín Melgar”, atiende los tres grados de educación preescolar, yo soy responsable de atender el grupo mixto de primero y segundo año, el cual está conformado por 11 alumnos en total, de los cuales cuatro son de primer año y siete de segundo. Sus edades oscilan de los tres a los cuatro años de edad. Actualmente en la institución se están dando clases presenciales y se tiene la asistencia de todos los estudiantes.

El ciclo pasado trabajé con los alumnos que ahora están en segundo año, por medio de la estrategia “Aprende en casa”, en donde a través del diseño de cuadernillos y de actividades variadas ellos seguían aprendiendo desde su hogar. Al realizar las evaluaciones tomando en cuenta sus evidencias gráficas y una que otra fotografía que me hacían llegar, podía observar que los alumnos de primero en ese entonces, iban “dominando el conteo”, incluso las madres de familia siempre hacían comentarios positivos en relación con el aprendizaje del alumno, por ejemplo comentaban que sus hijos ya sabía contar hasta el 10 sin ayuda, que ya conocían los números, ya escribían su nombre y que ya podían resolver ciertas actividades por si solos, entre otras cosas.

Era un tanto complicado poder verificar si la información que se reflejaba en una hoja de trabajo o los simples comentarios que realizaban las madres de familia eran verdaderos, pues el acceso a un teléfono móvil o a internet es algo que no todos los padres de familia tienen, en la comunidad no se cuenta con señal telefónica, por lo tanto el conectarse, realizar una llamada o simplemente enviar un video era prácticamente imposible y el pedir que los alumnos asistieran a la escuela, no estaba permitido. En cierto punto no se sabía si aquel trabajo tan perfecto que era entregado, realmente lo había elaborado el alumno por sí solo, con apoyo o alguien más lo había hecho.

Inició el ciclo escolar 2021-2022 y pude darle seguimiento al grupo de primero que tuve el ciclo anterior y que ahora ya cursan segundo año, además recibir a los pequeños de nuevo ingreso. Para ambos grupos fue su primer acercamiento a la escuela de manera presencial, nunca habían asistido y por primera vez se enfrentaban a vivir la experiencia.

Durante las primeras dos semanas de clase se realizó el diagnóstico de grupo, con algunas dificultades porque padres de familia que habían decidido asistir de manera presencial, prefirieron hacerlo a distancia y comenzó a ser un poco difícil evaluar al alumno desde casa. Al realizar dicho diagnóstico pude percibir que los estudiantes traen consigo ciertos conocimientos previos en relación con los campos de formación y áreas de desarrollo, pero también es necesario reforzar algunos otros.

En el caso de segundo año, muchos de esos conocimientos que decían tener no se veían reflejados en el aula, dando pauta a determinar que la información que se tuvo el ciclo pasado en relación con su aprendizaje fue errónea en algunos casos. En los pequeños de primero se encontraron también ciertos conocimientos previos que después de realizar observaciones, de aplicar instrumentos de evaluación, de llevar a cabo el trabajo en el aula, escuchar los comentarios de los padres de familia y reflexionar sobre las evidencias que se pudieron recabar, encuentro de manera general, que hace falta favorecer el conteo en los alumnos y es necesario aplicar una estrategia que ayude a fortalecer el aprendizaje en los estudiantes.

Durante las actividades se observó que, al pedirle a los niños realizar el conteo de algunos elementos, únicamente comenzaban a decir los números que conocen de forma oral, es decir repiten o intentan repetir la serie numérica. Cuando les preguntaba cuántos elementos habían contado, de inmediato volvían a repetir todos los números que dijeron o simplemente decían el primer número que se les viene a la mente. Hay alumnos que comienzan a señalar los objetos, pero se saltan algunos o los cuentan doble vez, en ocasiones ellos van mencionando los números a una velocidad y mueven su dedito tratando de señalar los objetos.

Por lo tanto, el conteo es un contenido que resulta relevante comenzar a trabajar con ellos, porque lo que están haciendo únicamente es mencionar los números que saben y para ellos eso significa contar. Un ejemplo de esto es la siguiente transcripción de un video en una de las actividades que se realizó en el aula:

Maestra: Jaqueline ayúdame a contar cuantos niños vinieron el día de hoy.

Jaquelin: 1 – 2 – 3 – 4 – 8 – 9 – 5 – 4..... (mientras dice los números solo observa a sus compañeros)

Maestra: ¿Cuántos niños contaste?

Jaquelin: 1 – 2 – 3 – 9 – 5 – 8 ...

Al analizar esta evidencia me puede percatar que, al dar la consigna, la niña solo volteaba a ver a sus compañeros y comenzaba a decir los números muy rápido sin realizar un señalamiento o intentar contar de uno por uno. Cuando se le preguntaba cuántos niños eran, nuevamente comenzar a decir los números en voz alta.

Otro ejemplo, es la descripción de la siguiente actividad, se solicitó a los alumnos capturar algunos peces de fomi y después de manera individual contar cuantos peces logro capturar cada uno, el conteo que realizaron algunas alumnas fue de la siguiente manera:

Dayana: 1 – 4 – 3 – 5 (Iba señalando con sus dedos los peces)

Jaquelin: 2 – 3 – 7 – 8 – 5 (Mientras mencionaba los números iba señalando los peces)

Blanca: 2- 3- 5- 8- 9- 10- 8 – 9 - 5 (Comenzaba a señalar los peces, pero no a la par que mencionaba los números).

Es así como la mayoría de los estudiantes intentaban realizar el conteo de objetos, cada vez que se les pedía que lo hiciera. También hay otros estudiantes que simplemente se quedan callados o decían no saber contar por temor a equivocarse.

Considerando estas evidencias y a partir de las observaciones, se realizó una escala estimativa para evaluar a los alumnos en relación con el conteo haciendo una diferenciación entre decir los números de forma oral y contar, los resultados que se obtuvieron fueron que de 11 alumnos únicamente dos niños logran contar los objetos uno por uno y el resto que corresponde a nueve niños sólo mencionan los números de forma oral.

De todo el grupo hay siete alumnos que solo mencionan los números que saben sin seguir un orden, dos comienzan a dominar la serie numérica del uno al cinco o incluso al diez, pero aún omiten algunos números, hay un niños que los dicen del uno al diez y también un alumno

más que los dice del 1 al 30, pero al momento de pedirle que cuente la cantidad de objetos en determinada colección comienzan a decir los números rápidamente, es decir si son 10 objetos él dice los números hasta el 10 y sigue mencionándolos, lo cual nos confirma que el saber decir oralmente los números de forma memorizada incluso hasta el 100, garantiza que el alumno logre contar.

En el programa de Aprendizajes Clave 2017 se menciona que se espera que los niños de educación preescolar puedan contar colecciones de al menos 10 elementos y puede haber quienes logren contar hasta 20 o incluso más, por lo tanto, es importante comenzar a trabajar en ello, por medio de actividades o estrategias para lograr que los niños vayan dominando el conteo.

También se menciona que para aprender a contar los niños deben empezar por memorizar la sucesión numérica oral al menos de los primeros seis números, con lo cual el niño estará en condiciones de usarla en el conteo de colecciones. Lo cual significa que decir en voz alta los números no significa contar, pero esto sí servirá para que los alumnos comiencen a poner en práctica el conteo y así puedan resolver situaciones problemáticas que se le presenten atendiendo el enfoque del campo formativo.

Conforme los niños van avanzando en el conteo también van empleando estrategias para controlarlo, hay quienes van organizando los elementos en fila, comienzan a señalar, van desplazando los elementos que ya contaron, entre otras estrategias. En el grupo se puede observar que es más común que los niños vayan señalando los elementos de la colección, conformen vayan avanzando podrán ir usando otro tipo de estrategias que les permitirá realizar el conteo.

5.1.2 Evidencias de la forma de enseñanza

Por otro lado al llevar a cabo una reflexión y análisis de mi intervención y mi práctica en el aula, logré llegar a la conclusión y entender que comúnmente cuando yo evaluaba el conteo en los alumnos, colocaba en esperado a quienes lograban decir los números en voz alta y en orden, es decir, que lo que realmente evaluaba en los alumnos en sí no era el conteo, más bien era la memorización de la serie numérica al ir señalando o no los elementos en una colección y esto no es así, un ejemplo de ello se refleja en la intervención que tuve en una ocasión, donde le pido a una de las alumnas que cuente los peces que pescó en una de las actividades, ella comienza a decir los números en desorden y al no realizar el “Conteo de manera

correcta” le pido que repita los números conmigo, incluso sin utilizar una estrategia de conteo como el señalamiento o la separación de elementos contados.

Muchas veces como lo menciona Fuenlabrada (2009) el recitar los números de memoria para algunos significa que los estudiantes ya saben contar, lo cual es una idea errónea que algunos docentes tenemos, sin llegar a pensar que el conteo es una habilidad que los alumnos van desarrollando poco a poco.

También he reflexionado que el tipo de actividades que suelo diseñar influye en poder favorecer o no el conteo en los alumnos, ya que como lo menciona Fuenlabrada (2009) es común que se trabajen actividades con otras intenciones o enfoques, dejando de lado lo que realmente se busca fortalecer. Pues en muchas ocasiones he buscado trabajar el conteo en los niños a través de actividades de boleado o graficas donde ellos tienen que contar cierta cantidad de elementos y relacionarlo con el número o escribir la cantidad, también pido a los niños que por medio de distintas actividades practiquen el conteo, pero me enfoco más en que memoricen y digan de forma oral los números en orden a realmente poner en práctica la habilidad de conteo, empleando algunas estrategias.

Además, no se trata de lograr que los alumnos cuenten y se queden únicamente con este contenido, aparte es necesario que las actividades propuestas se realicen de manera situada y contextualizada, en donde el estudiante realmente pueda poner en práctica el conteo antes situaciones problemáticas, ya que la propuesta actual del campo de pensamiento matemático se basa principalmente en “el planteamientos de actividades donde los niños resuelvan problemas que les permitan el desarrollo de capacidades y la construcción de conocimiento para utilizarlo en situaciones variadas” (p.231).

He de reconocer que aun llevo a cabo ciertas prácticas tradicionalistas, en donde espero que los alumnos sean solo receptores de información y “adquieran” conocimientos, soy yo quien les dice qué y cómo hacer las cosas sin dar la libertad de que ellos sean quienes vayan construyendo su propio aprendizaje. En ocasiones por realizar las cosas de manera más fácil no me pongo a analizar las actividades que diseño para los estudiantes, es decir no reflexiono si estas cumplen realmente con el enfoque del campo que se busca trabajar y sobre todo que tengan y cumplan con los rasgos de un enfoque socio constructivista.

Para reconocer un poco más cuales son mis áreas de oportunidad y fortalezas como docente, que sin duda pueden llegar a repercutir en la forma de enseñanza que llevo a cabo en el aula con mis alumnos, realicé un análisis que se muestra en la tabla 1, en donde hago un contraste entre aquello que me caracteriza como docente y que puedo seguir fortaleciendo y poniéndolo en práctica, pero también hay cosas en las que definitivamente tengo que comenzar a trabajar para esa transformación que busco, pues si no comienzo con mi propia autoevaluación, es probable que el problema emergente en el grupo no llegue a tener una solución o quizás las necesidades que surgen son derivadas de mi forma de enseñanza.

A partir de esta reflexión es como puedo comenzar a realizar cambios en mi forma de enseñanza y a su vez esto contribuirá a favorecer y solucionar la problemática en el grupo.

Tabla 1

Mis fortalezas y áreas de oportunidad.

Fortalezas	Áreas de oportunidad
1. Comprometida	1- No siempre considero el contexto de los alumnos y sus intereses.
2. Trabajadora	2- Claridad en las consignas.
3. Responsable	3- Retomar los enfoques de los campos de formación y áreas de desarrollo.
4. Con disposición	4- Diseñar actividades tomando en cuenta los enfoques.
5. Buen desenvolvimiento en el aula y con las madres de familia	5- Recurro a realizar actividades “novedosas” pero no significativas e innovadoras.
6. Genero espacios con los alumnos y madres de familia.	6- Diversificación de actividades tomando en cuenta las características y necesidades de cada alumno.
7. Empática.	7- Organización de tiempos para al cierre de la jornada tener tiempo para la retroalimentación de lo aprendido.
8. Me gusta aprender y conocer cosas nuevas.	
9. Uso de distintos materiales, concretos, visuales, apoyo de los tics.	

- | | |
|---|---|
| 10. Propiciar el juego y actividades dinámicas y no tanto hojas de trabajo. | 8- Busco “transmitir” conocimientos y no siempre tengo una postura de mediador. |
| 11. Compartir y trabajar entre colegas de forma colaborativa. | 9- Formas de evaluar
10- Actividades que generen conflictos cognitivos y retadoras |
-

5.1.3 Factores que intervienen para que se dé la problemática

Esta idea de que los alumnos saben contar porque dicen los números en orden de forma oral, también se ve reflejada en los padres de familia, pues al cuestionarles sobre el trabajo que realizaban en casa, me platican que los niños poco a poco van aprendiendo a contar, pues ya dicen los números del uno al cinco, pero aún se les olvida el tres y el cuatro, por decir un ejemplo. Lo que da pauta a interpretar que de igual forma ellos esperan que sus hijos cuenten, ya cuando dominan decir la serie numérica hasta cierto número.

En una de las entrevistas que se les realizó al inicio del ciclo escolar, las madres de familia mencionaban que esperaban que sus hijos tanto de primero como de segundo año, lograran contar y escribir los números, incluso hay quienes esperan que sus hijos de primer año aprendan a leer, cuando sabemos que este es un proceso muy complejo. Esto nos da una idea sobre las expectativas tan altas que tienen los padres de familia que incluso orillan a los niños a memorizar algunos conocimientos y esperan que en cierto punto se trabaje de manera tradicional.

En varias ocasiones al dejar actividades a los niños que implicaban el juego, las madres de familia me hacían preguntas como las siguientes: ¿Hoy no les dejaré tarea a los niños? o ¿No trabajaran en la hojita?, esto porque para ellos el que su hijo realice actividades gráficas, significa que aprende más, en cambio sí se trabaja de forma lúdica, piensan que solo están jugando y realmente no hay ningún aprendizaje. Por lo tanto, también es importante tratar de concientizar a los padres de familia para que ya no tengan esta idea errónea.

Esto me ayuda a comprender que en muchas ocasiones el contexto de los niños llega a incidir en su aprendizaje, ya que los padres de familia por desconocimiento o simplemente por querer que su hijo aprenda rápidamente contenidos que ven en primaria, desde casa se les incita a mecanizar o memorizar contenidos e incluso llegan a solicitar que en el aula se les enseñe por

ejemplo a sumar, resta o saberse los números hasta el 100, cuando esto no es realmente lo que se busca trabajar en el preescolar.

Esto a su vez nos lleva al siguiente punto, el cual me gustaría destacar, ya que pude observar además cierta apatía en los niños o desinterés en realizar ejercicios o actividades que involucren “el conteo”, porque tal vez las actividades no sean del todo atractivas para ellos o simplemente no les causen interés porque no son actividades gráficas como a las que están acostumbrados desde casa.

Pero también he descubierto que es un grupo al que le gusta trabajar con materiales concretos y manipularlos contantemente, disfrutan de actividades que impliquen el movimiento de su cuerpo, actividades físicas y trabajar al aire libre. Así mismo el grupo en general se caracteriza por ser observadores, curiosos, espontáneos un poco participativos al expresar ideas, son solidarios ya que les gusta ayudar a los demás y apoyarse entre ellos mismos. Se pude observar cierta autonomía en algunos y hay quienes se encuentran en el proceso de tenerla, porque les cuesta trabajo tomar decisiones por si solos o realizar las cosas sin depender de la ayuda de los demás compañeros o maestra.

Muestran mucho interés en las actividades que son musicales y que involucran el baile y movimiento del cuerpo como lo son las actividades físicas. Les gusta mucho armar rompecabezas, trabajar con el material de ensamble, hacer modelado de masa o plastilina, utilizar materiales como pintura y acuarelas para realizar sus propias creaciones y hacer uso de material concreto el cual puedan manipular y estar en constante interacción, las actividades gráficas no son tanto de interés para ellos.

Esto sin duda me llevó a la reflexión de la importancia que tiene favorecer el conteo en los niños empleando distintas estrategia, materiales y formas de trabajo considerando sus gustos e intereses, lo cual conlleva un gran trabajo porque demanda diseñar situaciones didácticas partiendo de las características de mis alumnos y no serán únicamente actividades que se realicen por tratar de cubrir un contenido.

5.2 Pregunta de investigación y objetivos

1. Pregunta:

- || ¿Qué estrategias utilizar para favorecer el desarrollo de los principios de conteo en los alumnos de primero y segundo año de preescolar del jardín de niños “Agustín melgar”, durante el ciclo escolar 20221 - 2022?

2. Objetivos:

- || Favorecer el conteo en los alumnos a través de distintas estrategias para que logren ponerlo en práctica ante situaciones problemáticas que llegaran a surgir dentro de su vida cotidiana.
- || Favorecer la reflexión y el análisis de mi propia práctica docente para mejorar mi intervención y forma de enseñanza con ayuda de la investigación formativa.

5.3 Justificación del tema (Importancia y relevancia)

Es común que, en el aula de clases de cualquier nivel educativo, en más de un alumno las matemáticas sean un obstáculo al cual se tiene que enfrentar con cierta desmotivación, esto porque llegan a presentar dificultades al momento de resolver problemas que impliquen poner en práctica ciertos conocimientos, que probablemente en su momento no lograron desarrollar o construir de manera satisfactoria.

Es muy común que esta asignatura sea la menos atractiva y poco entretenida para los alumnos, lo cual se puede deber incluso por el desempeño del docente en el aula, pero el punto es, que el alumno, por más que se discipline y responsabilice en la comprensión de esta área del conocimiento siguen presentando resultados poco favorables en las pruebas estandarizadas a nivel nacional e internacional.

El problema que hace que todo esto sea algo alarmante y relevante recae en que los alumnos siguen reprobando matemáticas a pesar de ser una materia básica y sobre todo cotidiana que se utiliza incluso más de lo que podemos imaginar, pues sirven para todo y en todo momento. En ocasiones es tanto el temor que los estudiantes le tienen a las matemáticas que incluso llegan a elegir carreras universitarias en donde según ellos esta materia no estará presente, porque es algo a lo que no quieren enfrentarse y derivado de la mala experiencia que tienen, prefieren omitirla, lo cual es un gran error porque independientemente de que elijan ser

ingeniero, profesor, psicólogo, doctor o cualquier otra profesión, las matemáticas y los números estarán presente siempre en su día a día.

Un ejemplo de este bajo rendimiento son los resultados de la prueba que aplica la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) desde el año 2000, ya que revelan que en los años que México ha participado en el examen ha tenido pocos avances y está por debajo del desempeño promedio de los estudiantes que viven en naciones asociadas.

Cada tres años, jóvenes de 15 años de 79 países realizan, la prueba PISA, con la cual se obtienen los resultados ya mencionados y busca entender su desempeño en lectura, matemáticas y ciencias, relativo a sus pares en otros países. Los resultados de la última edición salieron el 3 de diciembre de 2019 y los estudiantes de los diez países de América Latina que participaron en el estudio estuvieron entre los últimos lugares del mundo. Su peor materia fue matemáticas (Coley-Graham, 2021).

Esto nos da pauta a comenzar analizar por qué se obtienen tan bajos resultados en esta asignatura, qué factores pueden llegar a influir para que esto suceda y sobre todo lo relevante que resulta comenzar con una alternativa o estrategia para que esta situación mejore, en lugar de seguir con los mismos resultados o incluso empeorar.

De acuerdo a una estudio realizado por el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) en el cual se analizan los bajos resultados obtenidos en las prueba PISA en Latinoamérica en el año 2021, menciona que una de las principales causas identificadas del mal desempeño que se obtuvo en dicha prueba, es el método de instrucción que reciben en la escuela los estudiantes, es decir que el docente en lugar de dar consignas que hagan reflexionar a los alumnos o pensar en soluciones, les dice qué hacer por medio de una instrucción, disfrazada de consigna.

Además, en muchas instituciones de América Latina a los alumnos se les enseña a memorizar fórmulas y métodos, sin crear dinámicas que les ayuden a poner en práctica lo que saben y aplicarlo en distintos contextos. Lo que conlleva a realizar prácticas tradicionalistas, donde lejos de generar un aprendizaje significativo únicamente se mecaniza lo aprendido.

Esto sin duda nos pone a analizar el papel fundamental que tiene el profesor, ya que su intervención y su forma de llevar a cabo la enseñanza va a influir en que los alumnos desarrollen un interés y gusto por las matemáticas, es decir que comiencen a encontrarles sentido y las vean

como algo fundamental que los ayudará a resolver problemáticas que se presenten en su vida cotidiana o simplemente comiencen a odiarlas y a tenerles temor como la mayoría de los estudiantes.

Es fundamental tomar en cuenta esta parte, porque uno de los factores que llegan a incidir para que se de esta problemática, recae en que desde pequeños en el aula de clases se comenzó por darle prioridad a resolver una operación de forma mecanizada, que simplemente sirviera en ese momento como ejercicio para recibir una calificación y no como un contenido que realmente fuera un aprendizaje significativo, al cual el alumno le encontrara significado y función. Por lo tanto, resulta relevante que desde edades tempranas se comience a generar aprendizajes significativos y sobre todo que se diseñen estrategias y se reconstruya la forma de enseñanza de los docentes, para empezar a generar un cambio en las aulas ante la enseñanza de las matemáticas.

Como parte de una alternativa se menciona que el BID está apoyando algunos programas que buscan repensar la instrucción en las escuelas, en donde algunas iniciativas van desde trabajar con los padres de familia para apoyar la educación de sus hijos, hasta modelos que utilizan el juego y la resolución de problemas.

Coley-Graham (2021) menciona algunos programas que resultan ser interesantes y uno de ellos es el que va dirigido a estudiantes de preescolar (de cuatro a cinco años de edad). El programa utiliza prácticas de investigación, resolución de problemas, música y juego para enseñar las habilidades básicas que necesitarán los alumnos en la escuela primaria, incluyendo secuencias numéricas, conteo de objetos y orientación espacial.

Pero lo que más resalta de dicho programa es que busca tener un enfoque culturalmente inclusivo y en el cual también se busca tomar en cuenta el contexto de los alumnos para generar un aprendizaje más significativo. Es importante mencionar que dentro de la información que se proporciona se encuentra que el programa ha sido altamente efectivo en mejorar el aprendizaje de matemáticas de los estudiantes.

Ahora retomando esta información se puede determinar que el trabajar el conteo con los alumnos de educación preescolar y que lo pongan en práctica ante situaciones problemáticas,

resulta ser un tema relevante, porque ya existen iniciativas y programas que buscan trabajar en ello.

Al abordar este tema de investigación también se estaría contribuyendo a formar los cimientos en los estudiantes y contar con el conocimiento necesario para poder tener un aprendizaje más significativo y no mecanizado en relación con nociones matemáticas. Todo lo mencionado en este apartado nos lleva únicamente a retomar que una de las razones por la que se tienen bajos resultados en pruebas internacionales, es por las formas de enseñanza la intervención que se tiene en el aula, por lo tanto, resulta relevante tomar en cuenta que desde edades tempranas se debe propiciar en los alumnos el logro de aprendizajes que tengan que ver con las matemáticas.

El conteo entraría como parte de este contenido y al contemplar el juego, el aprendizaje situado y la resolución de problemas como estrategias para lograrlo, arrojará resultados positivos, ya que con anterioridad se ha puesto en marcha esta estrategia en otros países y los resultados han sido satisfactorios.

5.4 Antecedentes de la investigación

El conteo es algo que empleamos y usamos dentro de nuestra vida cotidiana y lo ponemos en práctica ante determinadas situaciones, por lo tanto, es importante que los niños desde pequeños vayan favoreciéndolo para que posteriormente no presenten dificultades, pero, ¿Cómo poder ayudar al estudiante a favorecer el conteo?

Como docentes, es común que tratemos de buscar ciertas estrategias que nos ayuden a favorecer, desarrollar y enriquecer distintos aprendizajes en nuestros estudiantes. En el caso del conteo, al igual que yo, otros docentes se han dado a la tarea de investigar y analizar de qué manera se puede favorecer en los niños de nivel preescolar, empleando distintas estrategias.

Me di a la tarea de investigar algunos antecedentes sobre el tema y al ir indagando fui encontrando algunas investigaciones que tenían como título “El juego como estrategia docente para lograr el conocimiento del número y el conteo”, “Estrategias para favorecer la habilidad de conteo en niños de nivel preescolar”, “El desarrollo del conteo y resolución de problemas”, “El conteo como estrategia pedagógica para el desarrollo del pensamiento matemático de los estudiantes”, por mencionar algunas, las cuales tienen relación con el tema de investigación al

que me estoy enfocando y después de analizarlas, me pude percatar de que la mayoría coincide en que el juego es una de las estrategias que resulta más exitosa y favorable para trabajar el conteo con los pequeños, pues permite que los niños se involucren de forma más activa e incluso que a la par se vayan desarrollando otras habilidades como lo es la socialización, el trabajo colaborativo y la atención, pero sobre todo tiene beneficios para el aprendizaje de los conocimientos matemáticos.

También se menciona que es importante que cada docente analice cuál es la situación de su grupo, qué necesidades tienen y de qué manera aprenden, para que los juegos que se planteen sean orientados a favorecer estos principios en todos los alumnos. Los juegos que se sugiere implementar van desde los tradicionales, que requieren uso de dados, ruletas, loterías, etc., hasta diseñar juegos digitales, pero tal como se menciona en el párrafo anterior, esto dependerá de la situación de los alumnos, así como de sus necesidades para poder diseñar los juegos que resulten más significativos para ellos, tomando en cuenta también su contexto. Incluso dentro de las investigaciones se menciona que se puede emplear el uso de materiales diversos.

Hay información en relación con que algunos errores comunes que los docentes suelen cometer al trabajar el conteo es que recurren a actividades tradicionales donde no se le permite al infante experimentar o utilizar materiales concretos y se enfocan a realizar trabajos gráficos en donde el niño tiene que colorear, escribir, recortar o pegar y no se favorece de forma significativa el conteo.

Se hace mención también de que el desconocimiento sobre el tema en los docentes provoca que en ocasiones al escuchar que los alumnos dicen de forma memorizada los números ya saben contar, cuando aún requieren apoyo para poner en práctica el principio de correspondencia uno a uno y el empleo de alguna estrategia para llevarlo a cabo, como el señalamiento, la separación, etc.

Si bien en la mayoría de la información y antecedentes que hay sobre como trabajar el conteo en preescolar encontramos la estrategia del juego y los múltiples beneficios que aporta, no hay mucha información en relación con qué tipos de juegos llevar a cabo para favorecer el conteo, las características que deberían de tener y cómo determinar o evaluar que realmente los juegos propuestos ayudaron o favorecieron en los alumnos el conteo. Por lo tanto, dentro de esta

investigación se buscará realizar algún aporte relacionado a ello y también conforme se vaya avanzando en la indagación ir descubriendo que otras estrategias poder implementar.

5.5 Referentes teóricos

El principal referente para llevar a cabo la presente investigación es el programa de Aprendizajes Clave 2017, en donde dentro del campo de formación académica pensamiento matemático se dan orientaciones de cómo poder trabajarlo, tomando en cuenta el enfoque que este tiene y con ello lograr generar en los estudiantes aprendizajes significativos. En relación con el conteo, en el programa se menciona que:

Para aprender a contar se empieza por memorizar la sucesión numérica oral al menos de los primeros seis números, con lo cual los niños estarán en condiciones de usarla en el conteo de colecciones; paulatinamente se aumenta el rango hasta 10, 20 o 30 con base en los conocimientos que tengan al ingresar y los que adquieran. (SEP,2017, p. 234)

Esto quiere decir que el contar no significa memorizar los números y decirlos de forma oral, pero el lograr hacerlo, si ayudará a que el niño comience a poner en práctica el conteo. Es decir, la memorización será un elemento que a la par con el uso de estrategias el niño podrá ponerlo en práctica.

Un ejemplo de ello es cuando los estudiantes empiezan a familiarizarse con el conteo y al intentar contar colecciones, en muchas ocasiones comienzan a señalar y a decir los números, pero no siguiendo la seriación numérica, pueden empezar con el uno, seguir con el cuatro, continuar con el tres y así sucesivamente, sin seguir un orden. A esto se refiere que el memorizar los primeros números del uno al seis ayudara a que el niño inicie este proceso.

Para poder empezar el proceso de conteo es ineludible conocer “de memoria” la serie oral de los primeros números por lo que, independientemente del conocimiento de los niños al ingresar a preescolar, la educadora tiene que hacerse cargo de la memorización de la serie y de su uso en situaciones de conteo” Reafirmando una vez más que si un alumno tiene este conocimiento de la serie, no necesariamente significa que saber contar. (Fuenlabrada, 2009, p.55)

Según la autora al decir que un niño sabe contar es porque trata de hacer corresponder el nombre de los números (según aparecen en la serie) con un solo objeto de la colección que se

desea cuantificar. En muchas ocasiones se puede observar en el aula, a niños que logran decir de forma oral los números del uno al diez, pero al pedirles que cuenten cierta cantidad de objetos comienzan a señalarlos saltándose algunos, los señalan doble vez o los ordenan en fila, pero no a la par que dicen los números o viceversa. Esto nos da un referente de que el alumno aun no logra contar y por lo tanto es necesario realizar una intervención que lo ayude a ir favoreciendo el conteo.

Hay actividades sencillas pero intencionadas que se pueden ir desarrollando para lograr que los alumnos comiencen a poner practica el conteo, y ante ello Fuenlabrada (2009) menciona que se tiene la seguridad de que las educadoras han desarrollado muchos recursos para que sus alumnos aprendan a contar, pero que sin duda alguna se tiene que reflexionar sobre la pertinencia del tipo de actividades que se realizan con los pequeños para favorecer este conocimiento y sobre todo tratar de que las experiencias que se generen sean más significativas.

Además de lo ya mencionado es importante tener presente que para que un alumno logre contar es necesario que desarrolle cinco principios de conteo los cuales fueron propuestos por Gelman y Gallisten en 1978, el modelo de estos autores es uno de los más representativos de la adquisición del conteo en los niños. De acuerdo Coello (1991) este modelo “parte de un análisis racional de los “principios” discretos que el niño debe llegar a coordinar y aplicar a los conjuntos, con una habilidad cada vez mayor a medida que progresa en el desarrollo” (p.95).

Es decir, estos principios se han de ir desarrollando progresivamente y una vez que los alumnos logren dominarlos es que han de aprender a contar, estos principios son cinco y a continuación se describe cada uno de ellos:

a) **Correspondencia uno a uno.** Contar todos los objetos de una colección una y sólo una vez, estableciendo la correspondencia entre el objeto y el número que le corresponde en la secuencia numérica.

b) **Irrelevancia del orden.** El orden en que se cuenten los elementos no influye para determinar cuántos objetos tiene la colección; por ejemplo, si se cuentan de derecha a izquierda o viceversa.

c) **Orden estable.** Contar requiere repetir los nombres de los números en el mismo orden cada vez; es decir, el orden de la serie numérica siempre es el mismo: 1, 2, 3...

d) Cardinalidad. Comprender que el último número nombrado es el que indica cuántos objetos tiene una colección.

e) Abstracción. El número en una serie es independiente de cualquiera de las cualidades de los objetos que se están contando; es decir, que las reglas para contar una serie de objetos iguales son las mismas para contar una serie de objetos de distinta naturaleza: canicas y piedras; zapatos, calcetines y agujetas.

Los primeros tres principios se refieren a las reglas de procedimiento es decir como han de contar y solo cuando el niño logre combinar todos los principios contara con precisión.

Cuando el niño inicia los primeros aprendizajes de este proceso se ve enfrentado a múltiples problemas, que van desde no conocer los nombres de los números o no conocer el orden correcto de ellos, hasta los relativos con el establecimiento del cardinal de la colección contada. Solo a través de enfrentar múltiples situaciones de conteo, el niño puede desarrollar los esquemas suficientes y necesarios para solucionar estos problemas. (Obando,2008, p. 9)

Por lo tanto, es importante generar en el aula distintas experiencias en donde el alumno ponga en práctica el conteo a través de situaciones y actividades intencionadas, pues es un proceso que requiere de tiempo, ya que como se ha mencionado el niño iniciara a partir de lo que sabe hasta lograr por tener noción de lo que significa y la función que tiene contar y la forma en la que ha de hacerlo.

La mayoría de los niños en los primeros años pueden contar “uno, dos” pero luego empiezan a omitir términos, también pueden aprender partes de la serie numérica hasta 10, para unirlos más adelante. Baroody (1984) mencionaba que en los niños es común que cometan ciertos errores al intentar contar, por ejemplo, omitir algunos números, saltarse algunos elementos o inventar algunos termino como por ejemplo en lugar de decir doce, dicen diecinueve, pero es completamente normal porque es parte del proceso, además también es importante tomar en cuenta que:

En la medida en que avanzan en su conocimiento sobre el número, los niños desarrollan estrategias para controlar el conteo, como: la organización de los elementos en fila (concreta o gráficamente), el señalamiento de cada elemento, el desplazamiento de los

elementos ya contados, el uso de los dedos como apoyo para el conteo y la generación de marcas personales (con colecciones representadas gráficamente) para distinguir cuáles elementos ya se contaron y cuáles todavía no. (SEP, 2017, p.234)

Por lo tanto resulta relevante estar en constante observación y así poder percibir que tipo de estrategias utilizan los niños al contar, si estas corresponden a las ya mencionadas o si incluso utilizan alguna otra, lo cual también va a permitir medir su avance, ya que cuando empiece a dominar el conteo y el orden estable y la abstracción se hagan presente, tal vez estas técnicas para controlar su conteo ya no sean tan necesarias. Pues al utilizar estas estrategias por lo general se ponen en práctica los tres primeros principios de conteo, es decir:

Usan la serie numérica oral para decir los números en el orden adecuado (orden estable), enumeran las palabras (etiquetas) de la secuencia numérica y las aplican una a una a cada elemento del conjunto (correspondencia uno a uno); se dan cuenta de que la última etiqueta enunciada representa el número total de elementos del conjunto (cardinalidad). (SEP, 2014, p. 66)

En relación con las estrategias a utilizar para favorecer el conteo, encontramos que el juego es una actividad fundamental para el desarrollo y aprendizaje en la infancia, porque es una “actividad innata, que surge de forma natural. A través del juego los niños exploran y aprenden, se comunican por primera vez con los adultos, desarrollan su personalidad, fomentan sus habilidades sociales, sus capacidades intelectuales, resuelven conflictos, etc.” (Ruiz, 2017, p. 6).

Por lo tanto, se podría decir que el emplear el juego dentro de la educación trae consigo beneficios, en primera por ser una actividad instintiva en los niños, y en segundo lugar porque aprenden divirtiéndose y mientras más oportunidades se le dan al estudiante de vivenciar y recrear el aprendizaje tendrá más probabilidades de aprender.

Pero es importante aclarar que no se trata de poner a jugar al niño solo porque si, pues como lo menciona el programa de aprendizajes clave (2017) No cualquier juego es educativo, ni todas las actividades denominadas juego lo son. De esta manera queda claro que las actividades que involucren los distintos tipos de juegos deberán estar diseñadas y bien planeadas.

Pero para comprender más sobre esta estrategia resulta fundamental definir qué entendemos por juego, según lo que menciona Meneses et al (2001) “el juego es una actividad pura, donde no existe interés alguno, simplemente el jugar es espontáneo, es algo que nace y se exterioriza. Es placentero, hace que la persona se sienta bien” (P. 115).

Por lo tanto, se entiende que es una actividad que surge espontáneamente, la cual los niños disfrutan llevar a cabo, porque resulta ser satisfactoria para ellos y para confirmarlo solo basta observar a un infante jugar, pues mientras lo hace se le puede ver feliz, contento, lo disfruta y muestra mucho interés.

El juego es un elemento primordial en la educación escolar, “los niños aprenden más mientras juegan, por lo que esta actividad debe convertirse en el eje central de su aprendizaje” (Meneses et al, 2001. P114). Es así que resulta fundamental que como docentes busquemos la forma de fomentar esta actividad en los pequeños con una intención, es decir no solo ponerlos a jugar porque si, más bien es crear y diseñar actividades en donde ellos vayan fortaleciendo y desarrollando su propio aprendizaje.

Considerando que, para diseñar las actividades en relación al conteo, se tomaran en cuenta los intereses y el contexto del alumno, se trabajara específicamente con el juego simbólico ya que “es libre que apenas necesita condiciones, aunque se favorece si se preparan los espacios, objetos y tiempos de dedicación. No necesita que se enseñe, aunque sería importante que tuviera más presencia en la planificación educativa de la etapa 0-6 años” (Abad y Ruiz, 2012, p.30).

Es decir que si se hace intencionado y a través de él se busca favorecer ciertos aspectos resultara fundamental, relevante y sobre todo de interés para los alumnos, pues es a partir del diseño de actividades relacionadas a cosas que suceden en su día a día, le puede permitir al niño jugar simbólicamente a simular situaciones, objetos y personas que no estén presentes en ese momento y a su vez también estará aprendiendo

Obando y Vásquez (2008) menciona que se deben “aprovechar las actividades de juego espontaneo de los niños para inducirlos en actividades de conteo, pero a su vez estas actividades deben generar la necesidad de comunicar cantidades y de comunicarse a través de las mismas” (p.7). Es decir que, aunque se trabaje con el juego este siempre deberá tener un propósito

establecido en relación a lo que se busca favorecer, no se trata de contar solo por contar, si no de entender también para que contar y cuál es la finalidad de ello.

Por otro lado, el juego no será la única estrategia que puede ser funcional para favorecer el conteo, pues también de acuerdo al enfoque socio constructivista es importante considerar y tomar en cuenta los intereses y el contexto de los alumnos, por lo que otra de las estrategias que resultan fundamental es la de diseñar situaciones didácticas contextualizadas a través del aprendizaje situado el cual de acuerdo a Pérez (2017) se considera como:

Una estrategia formativa que une la educación con la realidad. No es una estrategia que inicia inmediatamente con los contenidos, sino tiene como inicio a la realidad, esa realidad que ayudara a que los contenidos teóricos o reflexivos estén contextualizados y tengan un significado concreto y útil, en donde tenga un alcance inmediato en la vida diaria del sujeto. (p.6)

Es decir que si se diseñan actividades con temas o contenido relacionado al entorno inmediato de los estudiantes, resultará más fácil para ellos comprenderlo, pero además se les estará brindado la oportunidad de generar un aprendizaje significativo que realmente le será de utilidad, Por ejemplo si dentro de su comunidad hay un mercado y esto les causa interés, se puede diseñar una situación didáctica en donde se trabaje el conteo para comprar la cantidad de verdura necesaria para preparar una ensalada o relacionar la cantidad de dinero que tiene que pagar, resultara tan significativo a comparación de ver únicamente el conteo a través de una hoja de trabajo o temas de poca relevancia.

Además, una de las principales estrategias con la cual también se puede trabajar en la problemática de este portafolio es la resolución de problemas, ya que de acuerdo al campo formativo de pensamiento matemático este es el enfoque principal y además es:

Una fuente de elaboración de conocimientos matemáticos; tiene sentido para los niños cuando se trata de situaciones que son comprensibles para ellos, pero de las cuales en ese momento desconocen la solución; esto les impone un reto intelectual que moviliza sus capacidades de razonamiento y expresión. (SEP, 2004, p. 73)

Es decir que en cualquier actividad en la que se busque trabajar el conteo, ya sea incluso donde el juego o el aprendizaje situado estén involucrados a la vez, siempre deberá estar presente

la resolución de problemas, considerando a su vez que para trabajar con ello “es importante la manipulación de objetos como apoyo al razonamiento; es decir, el material debe estar disponible, pero serán los niños quienes decidan cómo van a usarlo para resolver los problemas” (SEP, 2004, p.73).

Así mismo el programa también menciona que el trabajo con la resolución de problemas matemáticos exige una intervención educativa que considere los tiempos requeridos por los niños para reflexionar y decidir sus acciones, comentarlas y buscar estrategias propias de solución.

Esto va a implicar que la maestra tenga una actitud de apoyo, observe las actividades e intervenga cuando los niños lo requieran; pero el proceso se limita y pierde su riqueza como generador de experiencia y conocimiento si la maestra interviene diciendo cómo resolver el problema. (SEP, 2004, p.73)

Por lo tanto, otras de las estrategias a utilizar para atender la problemática en el aula será la mediación, lo cual también es un rasgo del enfoque socio constructivista “el cual plantea claramente la importancia de la mediación para que el educando construya su aprendizaje y es muy importante que, como docente, se asuma la tarea de mediador o mediadora” (González, 2012, p. 24).

Es así que, después de analizar el enfoque del campo formativo, comprender los principios de conteo que los alumnos deben desarrollar para lograr contar y sobre todo conocer algunas de las estrategias que se pueden utilizar para trabajar en dicha problemática es que me daré a la tarea de comenzar a ponerlas en práctica para lograr los objetivos planteados.

5.6 Rasgos deseables de la realidad que se pretende cambiar

Las expectativas que tengo de la realidad que espero cambiar es que en los alumnos del grupo se logren favorecer el conteo y lo pongan en práctica ante distintas situaciones problemáticas que se les lleguen a presentar, a través de las estrategias y situaciones didácticas que diseñe.

Además, espero también poder reflexionar y cambiar el tipo de enseñanza que estaba llevando a cabo, en donde algunas de las estrategias mencionadas pocas veces se veían involucradas para desarrollar los aprendizajes en los estudiantes. Es así que se buscará motivar

y hacer a los alumnos interesarse por aprender ya que de manera simultánea mientras realizan algo que les resulta familiar como lo es el juego o situaciones cotidianas, estarán aprendiendo.

Por lo tanto, espero poder poner en practica dichas estrategias para posteriormente realizar una evaluación de los resultados obtenidos y así poder conocer que tan funcional resultaron o incluso que se puede mejorar para que se pueda cumplir el objetivo de lograr favorecer el conteo en los pequeños.

Y una vez que conozca que es lo que, si funciona, poder compartir mis aportes de la investigación, los cuales considero que resultarán muy significativos ya que como lo mencione en los antecedentes de la investigación, es común que se utilice el juego en general, como la estrategia con la que los docentes trabajan conteo.

A continuación, presento mi filosofía docente, en la cual hago mención de aquellas concepciones que tengo sobre enseñanza, aprendizaje, mi papel como docente, sobre mis alumnos y algunos otros conceptos que podrán descubrir.

6.- Filosofía docente

Las ideas y concepciones que tengo hoy en día sobre la enseñanza, se han ido construyendo a lo largo de mi formación como docente y también a partir de las experiencias que he vivido durante el tiempo en el que he ejercido esta bella profesión. Estas ideas se han ido transformando porque aquello que pensaba en un inicio ha tenido que evolucionar y gracias a ello, al día de hoy puedo hablar un poco sobre cómo he construido mi filosofía docente.

Para mí la enseñanza es aquello que realizamos día con día en el aula, donde a través de nuestra intervención podemos propiciar distintas experiencias a nuestros alumnos y a partir de ello es que irán construyendo un aprendizaje significativo. Es aquel acto que realizamos no para “transmitir” conocimiento, si no para poder ser ese guía para los estudiantes, lo cual los ayudará a irse desarrollando, avanzando, pero sobre todo desarrollando ciertos conocimientos, habilidades, actitudes y valores, que en un futuro les servirán para afrontar aquellos retos que se presenten en su vida cotidiana. Esta concepción que tengo se adhiere al socio constructivismo en donde se nos dice que la función del docente debe ser de mediador y brindar un andamiaje al alumno para que logre construir su propio aprendizaje.

Para mí la enseñanza debe de ir acompañada de afecto y cariño, para que de esta manera en el salón se pueda generar un clima cálido y de confianza en donde los alumnos se sientan queridos, motivados y sobre todo con toda la disposición de aprender. Desde mi perspectiva, el aprendizaje es aquel conocimiento que el alumno logra construir de forma individual y en colectivo al interactuar con las demás personas, se da a través de las experiencias que se le van brindando, tanto en el aula como en su contexto social y familiar.

Es importante mencionar que como docente tengo la responsabilidad de poder llevar a cabo el diseño de una planeación que dé pauta a trabajar con los alumnos actividades que favorezcan su aprendizaje, pero sobre todo innovar en el aula, es decir, estar abierta al cambio para transformar mi propia práctica y poder brindar la mejor atención a los pequeños. No se debe tomar la innovación como el uso de materiales llamativos, vistosos, caros y atractivos para los niños, si no como la incorporación y el uso de métodos, estrategias y cambios significativos en la enseñanza y aprendizaje de los estudiantes.

Para generar estas experiencias, se debe tener en cuenta que los pequeños de edad preescolar, son niños que se caracterizan desde mi punto de vista por ser espontáneos, curiosos,

a quienes les gusta explorar su entorno, manipular y conocer aquello que desconocen, son expresivos, afectivos y sobre todo muy inteligentes.

Como docente tengo conocimiento de que el alumno se debe considerar al centro del aprendizaje, que como maestra debo conocer cuáles son sus características, habilidades, fortalezas, debilidades y sobre todo saber cuáles son aquellas necesidades e intereses que tienen los niños de manera muy particular, para partir de ello y así poder generar un aprendizaje contextualizado y sobre todo significativo.

Espero que los niños logren poner en práctica todo lo aprendido fuera del aula, pero independientemente del conocimiento que construyan, espero formar o contribuir a la formación de pequeños ciudadanos con valores y actitudes que los harán excelentes personas, responsables y comprometidas.

De manera personal considero que valores como el compromiso, la responsabilidad, el respeto, el amor hacia lo que realizo y hacia los pequeños, así como la empatía, la solidaridad, entre otros, son fundamentales para desempeñar mi labor como docente. Porque el principal objetivo que tengo es entregarme a la docencia realizando mi labor con mucho amor y sobre todo con la responsabilidad que conlleva formar a pequeños que tienen su primer acercamiento al ámbito escolar y que en un futuro el aprendizaje que logren construir será vital para poder desenvolverse en su vida cotidiana.

Algo que considero fundamental es el tener empatía con mis estudiantes, porque se desenvuelven en contextos y entornos totalmente diferentes en los cuales llegan a surgir situaciones a las que se tienen que enfrentar y que incluso pueden llegar repercutir en su desempeño en el aula, por lo tanto reconozco la importancia de ponerme en su lugar, entenderlos y buscar la forma de poder apoyarlos, ya que no se trata de ir al aula a enseñar y dejar a un lado al alumno sin importar por lo que esté pasando, pues un alumno que está triste, frustrado, enojado, preocupado, temeroso o con cualquier otra emoción negativa difícilmente tendrá un buen rendimiento en el aula.

Como todo ser humano somos diferentes y presentamos ciertas características que nos hacen únicos y en los pequeños no es la excepción, por lo tanto, es indispensable que como docente se esté consciente de que en el aula vamos a tener una gran diversidad de alumnos, los

cuales debemos conocer para saber de qué forma apoyarlos y saber cómo adecuar mi enseñanza para que todos aprendan y logren desarrollarse de forma favorable.

Las diferencias que presentan los pequeños los hacen únicos, si bien habrá alumnos a los que se les facilite trabajar, aprender y desenvolverse frente a los demás, también habrá quienes requieran de todo mi apoyo para lograr desenvolverse, ya sea por timidez, desconfianza o alguna otra necesidad que presenten.

La atención a la diversidad conlleva a poder identificar en el grupo ciertas necesidades y el detectarlas a tiempo, para poder atenderlas, es aquí donde recae la importancia y relevancia del tema de mi portafolio temático, ya que este surge de una problemática detectada dentro del aula en donde se busca lograr que los estudiantes favorezcan el conteo a través de la estrategia del juego, para poder resolver distintas problemáticas que se presenten en su día a día, ya que es un tema en donde se observó cierta dificultad.

Es aquí en donde entra mi papel como docente, pues será a través de mi intervención, la puesta en marcha de estrategias y sobre todo de la mano de la innovación, que lograré que mis pequeños alumnos pongan en práctica el conteo ante situaciones que se les lleguen a presentar en su vida cotidiana y será a través de la evaluación que voy a poder analizar y obtener información valiosa sobre el aprendizaje de mis estudiantes pero sobre todo me permitirá poder realizar adecuaciones y modificaciones en torno a lo que se requiere seguir fortaleciendo en mis pequeños alumnos.

Es así que a partir de concepciones e ideas que tengo de ciertos conceptos, que construyó mi filosofía docente, con la cual espero hacer un contraste más adelante entre lo que declaro en ella y lo que realmente llevo a cabo en el aula, por lo tanto, durante el camino de esta investigación es algo que buscare poner en práctica. A continuación, presento la ruta metodológica que fue fundamental para poder llevar a cabo la presente investigación.

7.- Ruta metodológica

De manera cotidiana los docentes llegan al aula de clases con la disposición de comenzar una nueva jornada de trabajo, en donde esperan poder enseñar a sus alumnos un nuevo aprendizaje, pero en ocasiones se llegan a presentar algunos factores, que pueden ocasionar que la práctica resulte exitosa o todo lo contrario. Estos factores pueden ser desde la selección y organización de contenidos, la forma de trabajar con los alumnos, los enfoques que se toman en cuenta, la organización de los espacios, tiempos, materiales y recursos que se utilicen, por mencionar algunos ejemplos.

Se sabe que la forma de enseñanza y práctica que lleva a cabo cada maestro es diferente y de manera personal considero que mi forma de enseñanza comenzaba a ser un poco expositiva, donde yo era quien “transmitía” el conocimiento a los alumnos y no brindaba la oportunidad a ellos mismos de construir e involucrarse en su propio aprendizaje.

Es a partir de ello que surge la necesidad de comenzar a generar un cambio y transformar mi propia práctica pedagógica. También porque se suelen presentar ciertas problemáticas, las cuales influyen para que no se logren o alcancen a desarrollar los aprendizajes esperados en los alumnos y esto va de la mano también con la intervención de cada docente.

Tomando en cuenta lo anterior, es que se detectó en el grupo una problemática que estaba dificultando el aprendizaje de los alumnos y en la cual también se veía implicada la intervención que llevaba a cabo como maestra, así como otros factores que pudieran llegar a incidir a que se diera dicha problemática. Pero para comenzar con el análisis de ello, se requiere realizar una investigación en donde se empiece a indagar y reflexionar para poder actuar y así de esta manera poder comenzar por transformar mi propia práctica.

Para ello utilicé la investigación cualitativa que, de acuerdo a Hernández et al., (2014) “se enfoca en comprender los fenómenos, explorándolos desde la perspectiva de los participantes en un ambiente natural y en relación con su contexto” (.358), es decir que si lo que se busca es analizar la forma en que las personas, perciben, experimentan y actúan ante los distintos fenómenos que los rodean, el tipo de investigación que se debe utilizar es cualitativa, ya que, a comparación del método cuantitativo, este se basa en la recolección de datos sin medición numérica, como pueden ser las descripciones y observaciones.

Hernández et al., (2014) también recomiendan utilizar este tipo de investigación cuando “el tema de estudio ha sido poco explorado o no se ha hecho investigación al respecto”. (p.358) y este es el caso, pues ante la problemática planteada, podemos encontrar que si se han realizado estudios e investigaciones que arrojan cierta información, pero es necesario enriquecerla más, actualizarla y sobre todo generar datos e información nueva sobre dicho tema.

Este tipo de investigación se caracteriza por ser naturalista porque estudia los fenómenos y seres vivos en sus contextos o ambientes naturales y en su cotidianidad. También se considera interpretativa pues intenta encontrar sentido a los fenómenos en función de los significados que las personas les otorguen. Además, es inductiva, esto quiere decir que como investigadores nos daremos a la tarea de comprender y desarrollar conceptos partiendo de datos que se van descubriendo y que surgen como resultados de ciertos hallazgos, partiendo de lo particular a lo general. Otra característica que tiene es que es holística, porque se ve tanto el contexto como a las personas que forman parte del estudio como un todo integral, sin reducirlo al estudio de partes.

Se basa en métodos de recolección de datos no estandarizados, es decir datos cualitativos como descripciones detalladas de situaciones, eventos, personas, interacciones, conductas observadas y sus manifestaciones. Otra de las características es que el investigador cualitativo utiliza técnicas para recolectar datos, como la observación, entrevistas abiertas, revisión de documentos, discusión en grupo, evaluación de experiencias personales, registro de historias de vida, e interacción con grupos.

Considerando lo anterior es por lo cual se toma en cuenta el enfoque cualitativo, porque lo que se busca es transformar la realidad de la que tanto yo como mis alumnos somos partícipes, en donde el contexto en el que estamos inmersos es fundamental para comprender la realidad del fenómeno a estudiar, el cual se da a raíz de la problemática detectada y para comenzar con dicho análisis se recurre a la recolección de datos empleando algunas de las técnicas ya mencionadas.

Para realizar este tipo de investigación es importante determinar la metodología que se utilizó y una de las ventajas que tiene este tipo de investigación es que cuenta con distintos métodos que pueden ser empleados de acuerdo a lo que se vaya a estudiar, es decir cada método es adecuado para la investigación de determinada realidad.

Uno de estos métodos es el de investigación acción, el más indicado para trabajarse cuando no sólo se quiere conocer una determinada realidad o un problema específico, sino que también se busca resolverlo. Lo cual es uno de los objetivos principales de esta investigación, es decir a raíz de la problemática detectada dentro del aula, lo que se espera es resolverla, encontrando una solución y observar el cambio.

La investigación acción que se utilizó fue educativa o también conocida como pedagógica, que de acuerdo a Latorre (2005) se utiliza para “Describir una familia de actividades que realiza el profesorado en sus propias aulas con fines tales como: el desarrollo curricular, su autodesarrollo profesional, la mejora de los programas educativos, los sistemas de planificación o la política de desarrollo” (p.23), según el mismo autor estas actividades tienen en común la identificación de acciones que son implementadas y que más tarde se someten a observación, reflexión y cambio.

Kemmis y McTaggart (1988, como se citó en Latorre (2005) mencionan entre las características de la investigación acción pedagógica que esta es participativa, colaborativa, crea comunidades autocríticas, es un proceso sistemático de aprendizaje orientado a la praxis, induce a teorizar sobre la práctica, implica también registrar, recopilar, analizar nuestros propios juicios, reacciones e impresiones en torno a lo que ocurre. Realiza análisis críticos de las situaciones, procede progresivamente a cambios más amplios y empieza con pequeños ciclos de planificación, acción, observación y reflexión.

Tomando en cuenta la definición y estas características mencionadas es que se determina que la metodología que se utilizó fue la investigación acción educativa, porque es a raíz de una serie de actividades o acciones, que el docente puede planificar, actuar, analizar y valorar la pertinencia del cambio o avance, es decir se puede autocriticar si la intervención y la puesta en marcha de acciones que se realizaron resultó funcional o no.

Dentro de la investigación acción pedagógica de acuerdo a lo que menciona Restrepo los pasos a seguir son cuatro: el primero es comenzar con una reflexión sobre la propia práctica pedagógica, en relación con un problema identificado, es a partir de esa reflexión que se va a pasar a la deconstrucción de la práctica, para posteriormente iniciar con la reconstrucción que es la búsqueda de alternativas mejoradas, las cuales se comienzan a poner en marcha para finalmente, analizar qué tan efectivas o favorables resultaron. Es hasta aquí donde termina un

primer ciclo, pero como se trata de investigación-acción educativa, el proceso no termina, es un ciclo que vuelve y comienza para hacer ajustes o mejoras.

Por lo tanto el realizar este tipo de investigación surge de la necesidad de buscar una transformación de la práctica docente que estaba llevando a cabo en el aula con mis alumnos, los cuales se ven implicados en ciertas problemáticas que llegan a surgir, pensado que el problema radicaba en ellos, pero realmente no se daba ese espacio para analizar a fondo qué es lo que sucedía partiendo desde la propia intervención, por lo tanto, el realizar investigación acción pedagógica va a ayudar a transformar la práctica y construir saber pedagógico.

El docente al comenzar a realizar investigación acción pedagógica, se acerca a la investigación formativa, porque es una de las modalidades de esta investigación y al estarla realizando se convierte en un proceso de formación permanente, lo cual genera el saber pedagógico, que ya se ha mencionado.

La investigación formativa de acuerdo a Restrepo (2003) “Es la que da forma a la calidad, efectividad y pertinencia de la práctica o del programa, usualmente mientras una u otro están siendo llevados a cabo”. (p.10). Es decir, que, al realizar este tipo de investigación, a su vez se va a generar un nuevo conocimiento en relación con las alternativas o acciones que resulten más favorables dentro de la propia practica para transformarla y así propiciar un mejor aprendizaje en los alumnos fomentando el llamado aprendizaje por descubrimiento.

Velandia et al., (2017) menciona que “la investigación formativa debe partir de situaciones problemáticas cercanas al entorno curricular y profesional del docente, para contribuir a fortalecer la relación de la investigación educativa con las prácticas profesionales” (p.10). Esto significa que, a partir del análisis del problema, el docente comenzará a buscar una solución a través del cuestionamiento, la indagación, la consulta de situaciones similares, revisión y estudios de literatura relacionada al asunto y la recolección de información y datos, los cuales organizará hasta lograr obtener y encontrar las alternativas de solución. Todo este procedimiento se ha realizado a raíz de la problemática que surgió en el grupo que estoy atendiendo, donde el principal objetivo es indagar, reflexionar y generar un cambio.

Algunas de las características que menciona Restrepo (2003) sobre la investigación formativa son las siguientes: es una investigación dirigida y orientada por el docente como parte

de su labor académica y profesional, los investigadores no son profesionales de la investigación, si no agentes en la formación. Se enmarca dentro de la corriente pedagógica del constructivismo, desde el que se busca estimular el aprendizaje, fomentando la reflexión frente al proceso y la cultura investigativa. Implica una actualización permanente del profesor y una reflexión constante sobre su práctica pedagógica, deconstruyéndola, criticándola, ensayando alternativas y validándolas para mejorar esta práctica. Es por ello que la investigación formativa va a permitir comenzar en ese proceso de reconstrucción que se busca dentro de mi práctica, el cual se da a raíz de la problemática detectada en el aula.

El portafolio resulta ser uno de los métodos que Restrepo (2003) menciona como funcionales para llevar a cabo la investigación formativa, ya que por medio de él se va a tener la oportunidad de ir evaluando el proceso de toda la investigación, en el cual se ve reflejado desde el proceso de planificación, organización, reflexión y autocrítica que se va realizando.

El portafolio temático es un documento que resulta después de realizar todo un proceso de investigación, en él se plasma el análisis de la propia práctica y se orienta a su transformación y a la producción de un saber pedagógico. Se comienza con plantear la problemática que se buscara atender y que previamente se detectó en el grupo, para después comenzar a identificar las fortalezas y debilidades del docente, se recaban y seleccionan evidencias para analizar la práctica y la toma de decisiones en torno a mejorar la misma practica pedagógica.

Es decir, esa transformación se va a ir desarrollando a través del portafolio temático que se ira construyendo progresivamente. Cuya función principal es mejorar la observación permanente del propio docente y su práctica, reflexionar y analizar la forma de ser y actuar en el aula con los alumnos.

Las fases del portafolio temático son: la recolección, que fue en donde me di a la tarea de recabar evidencias de mis alumnos e indagar en mi propia práctica sobre la problemática en el aula, esto con el fin de comenzar a tener la información suficiente sobre la realidad educativa en la que se buscaba intervenir. Lo cual en su momento resultó un poco complicado porque si bien detectaba en los alumnos sus áreas de oportunidad, me fue un tanto difícil ver mi propia intervención y entender que parte de esa problemática se deriva de la forma de enseñanza que estaba llevando a cabo.

La siguiente fase es la selección, es donde comencé a elegir entre las evidencias recolectadas únicamente aquellas que resultaran más relevante y significativas, las que mostraran una realidad de la práctica y problemática que estaba investigando. Esta selección se me complicó también un poco porque en la fase de recolección obtenía pocas evidencias, entonces tenía que seleccionar aquellas que realmente dieran cuenta de lo que estaba sucediendo.

La tercera fase es la reflexión y el análisis que realicé sobre mi propia práctica, esto me ayudó a evaluarla y para realizarlo me pude apoyar de las evidencias que tuve a mi alcance para llevar a cabo un análisis profundo. Para poder realizar esta reflexión utilicé el ciclo reflexivo de Smyth, por medio del cual pude realizar la reflexión acerca de mi intervención a través de una serie de fases, las cuales son la descripción, información, confrontación y reconstrucción, que sin duda me llevaron a tener conclusiones y de esta manera poder mejorar los modelos de enseñanza y consecuentemente el aprendizaje de los alumnos.

En la primera fase que es la descripción en donde debía relatar qué es lo que hacía y cómo era mi intervención en el aula con los alumnos, en un inicio me costó un poco de trabajo porque no describía de manera explícita ciertos puntos o acontecimientos importantes, pero conforme fui avanzando se me fue facilitando y las descripciones cada vez más eran mejor detalladas, de hecho, fue algo que después logré realizar con mayor facilidad, al saber qué era lo que debía de describir.

En la fase de información es donde también comencé a tener un poco de dificultad porque ya en ella debía argumentar y fundamentar algunas de mis decisiones pedagógicas, algunas de las respuestas o comportamientos de los niños y también en relación al tema de investigación. No tenía suficiente bibliografía y no había indagado tanto en el tema, pero conforme me fui adentrando, cada vez resultó más difícil y al finalizar el sustento en mis análisis fue muy enriquecedor en esta fase.

La tercer fase que fue la de confrontación, fue una de las que más me agradó tener, pues ahí fue donde el equipo de cotutoría a través del protocolo de Allen realizaban una retroalimentación a través de comentarios cálidos que me ayudaban a reconocer los aciertos que tenía, pero también comentarios fríos que a su vez me ayudaron a tener ese crecimiento en el tiempo y poder fortalecer aún más mi práctica. También me agradó mucho que durante el protocolo se detonaban preguntas que me llevaban a la reflexión de mi práctica y esto considero

que fue lo que ayudo a que fuera más consciente de lo que está realizando y que a su vez tuviera realizando cambios de forma positiva.

Finalmente el ciclo terminaba con la fase de reconstrucción y es aquí donde realizaba un balance entre los comentarios y retroalimentación que se me hizo en la fase anterior, llevaba a cabo un análisis de las cosas que hacia bien, de las que debía seguir manteniendo y también de aquellas que tenía que mejorar, modificar o incluso dejar de hacer, esto resultaba fácil al final porque el que las compañeras me ayudara a darme cuenta de mis aciertos y desaciertos permitía que hiciera una reflexión más profunda y en su momento me planteara retos específicos que en mi próxima intervención y análisis se tenían que ver reflejado.

A raíz de esta reflexión es que pude comenzar a realizar ciertas acciones encaminadas a esa reconstrucción y transformación de mi práctica y en ese sentido entra la innovación educativa, la cual de acuerdo a Navarro et al. (2017) es la puesta en marcha de procesos, estrategias, ideas, etc., de forma planificada y sistematizada con el fin de introducir cambios en las prácticas educativas vigente.

Es así que, al comenzar a innovar, se va a poder generar ese cambio para la mejora de la práctica, pero algo que es importante retomar es que todas estas estrategias que se pongan en marcha deberán ser debidamente planificadas y no deberán de surgir de una invención o retomarlas porque parecieron ser atractivas, sin tener un fundamento que las haga ser adecuadas para su aplicación y que sobre todo que garanticen el cambio. Sera a raíz de la investigación que se realice y de los conocimientos que se adquieran, así como también considerando la problemática detectada, que se comenzara con la planificación de las estrategias orientadas a la innovación educativa.

Finalmente, la ruta metodología es un referente que me permitió poder llevar a cabo esta investigación y de la cual tuve resultados positivos, pero también los tuve no tan favorables, los cuales me ayudan a poder mejorar. Por lo tanto, en el siguiente apartado se presentan los resultados finales que tuve durante la aplicación de actividades.

8- Análisis de práctica.

8.1. Análisis 1. “De compras en el mercado de Tanlajás”

Sabemos que las matemáticas se ven implicadas en nuestro día a día y que requerimos de ellas para poder resolver distintos problemas que se llegan a presentar en nuestra vida cotidiana, por ejemplo, se requiere poner en práctica el conteo para saber cuánto pagarás al comprar en la tienda, también al querer seleccionar la cantidad correcta de jitomates para preparar una ensalada, por mencionar algunos ejemplos.

En algunos casos, las matemáticas no son la asignatura preferida por los estudiantes, de hecho, hay quienes en su edad adulta las aborrecen, tanto que llegan a escoger una carrera que no tenga que ver con ellas y no se vean implicadas. Esto me ha hecho reflexionar la importancia que tiene el trabajar desde la edad preescolar las matemáticas como algo divertido y no agobiante, pues si el alumno se estresa, se frustra o incluso presenta timidez al estar resolviendo problemáticas en relación con esta materia, es claro que su mente se bloqueará y desearán no volver a trabajar con números. Esto lo confirma Ibarrola (2018) pues menciona que “hay emociones que ayudan a aprender, pero otras limitan el pensamiento y dañan de forma severa el proceso de aprendizaje, como el miedo, el aburrimiento, la envidia, la ansiedad, etc.” (p.162).

Por ello al querer trabajar con mi grupo de primero y segundo año de educación preescolar, el campo de formación académica de pensamiento matemático, busco que las actividades diseñadas estén orientadas a atender el enfoque de dicho campo, pero sobre todo que sea algo lúdico para los estudiantes y que incluso se vea involucrada la innovación, ya que como docentes debemos de estar abiertos al cambio y a esa transformación que nos hará mejorar la práctica e intervención con nuestros alumnos.

Es así que busqué trabajar con el grupo una actividad en donde se viera implicado el conteo a través del juego y sobre todo que fuera significativa y contextualizada donde lo visto les fuera funcional y de ayuda para saber cómo resolver problemáticas a las que ellos se pueden enfrentar. En un inicio me resultó un poco complicado diseñar la actividad porque me costaba trabajo considerar el enfoque del campo formativo de pensamiento matemático, por lo general aplicaba actividades que no correspondían a dicho enfoque y en donde el conteo se veía

únicamente como contenido, esperaba que los niños memorizaran los números y realmente no darles ese significado y uso que les corresponde.

En el enfoque de dicho campo que viene en el programa de aprendizajes clave (2017) se menciona que “es necesario que los alumnos realicen diversas actividades y resuelvan numerosas situaciones que representen un problema o un reto, ya que en la búsqueda de solución se adquiere el conocimiento matemático implicado en dichas situaciones” (p.219). Por lo tanto, el principal reto en mi práctica es comenzar a darle otro giro a las actividades diseñadas, tomando en cuenta que será a partir de la resolución de problemas que los alumnos logren construir y desarrollar su conocimiento matemático, lo cual involucra el conteo.

Yo creía que al poner actividades muy llamativas en cuanto a material era suficiente para ayudar a los niños a contar, he de admitir que, para mí, el que los pequeños dijeran en voz alta los números memorizados sin omitir ninguno ya estaban contando y me centraba tanto en que se aprendieran la serie numérica pero no realmente en poner en práctica el conteo y darle una función, lo cual resulta ser una teoría implícita que surgió a partir de experiencias que fui teniendo y como consecuencia de no analizar y comprender el enfoque del campo de pensamiento matemático.

Así mismo mi enseñanza en un inicio tenía ciertos rasgos tradicionalistas, ya que, en lugar de poner al alumno al centro del aprendizaje, lo visualizaba como un pequeño receptor que tenía que recibir la información que yo fuera “Transmitiendo” para que aprendiera cierto contenido, yo era quien daba instrucciones de lo que debían realizar y cómo hacerlo, para mí eso era enseñanza. Hoy en día busco que mi enseñanza tenga un enfoque socio constructivista en donde el alumno sea quien construya su propio aprendizaje, con ayuda del andamiaje que como docente se le puede brindar, llevando a cabo la función de mediador y tomando en cuenta otros aspectos, como las características e interés de los estudiantes.

Por lo tanto, para poder diseñar las actividades se tomaron en cuenta las características de los 11 alumnos que integran el grupo de primero y segundo, de los cuales cinco son niñas y seis niños a quienes les gusta mucho trabajar con materiales concretos, involucrarse en juegos de roles, trabajar de manera colaborativa, Participar activamente en clases y sobre todo involucrarse de forma satisfactoria en actividades de juego que sean de su interés, les gusta

mucho trabajar fuera del aula, estar en constante movimiento y manipulación, les llama mucho la atención platicar y hablar sobre cosas que viven dentro de su contexto, por ejemplo que van de compras, que tienen animales y ayudan alimentarlos, que elaboran pan casero, que van al río a lavar o a tomar agua, por mencionar algunos ejemplos.

Esta última característica de los alumnos es un punto de partida el cual puede ser de mucha ayuda para aprovechar ese interés que tienen sobre distintos temas y adecuarlo al diseño de actividades que ayuden favorecer su aprendizaje. Pues hay que recordar que uno de los principios pedagógicos del programa de aprendizajes clave 2017 nos habla de la importancia que esto tiene, ya que menciona que:

Es fundamental que el profesor establezca una relación cercana con los estudiantes a partir de sus intereses y sus circunstancias particulares. Esta cercanía le permitirá planear mejor la enseñanza y buscar contextualizaciones que los inviten a involucrarse más en su aprendizaje. (SEP, 2017, p.120).

A partir de esa reflexión apliqué y diseñé la actividad titulada de “Compras en el mercado de Tanlajás”, la cual se desarrolló en los tres momentos de la secuencia didáctica que corresponden a un inicio, un desarrollo y un cierre. Se buscó favorecer el aprendizaje de resuelve problemáticas a través del conteo y con acciones sobre las colecciones, la cual tenía como objetivo que el alumno pusiera en práctica el conteo al resolver las problemáticas que se plantearon durante el juego del mercado.

En el inicio di apertura a indagar en los alumnos qué sabían en relación con el mercado, para conocer los saberes previos que tenían y partir de ellos, este primer momento resultó muy significativo porque se obtuvo una buena participación, incluso de aquellos alumnos que difícilmente hablan en clase. Lo que me dio pauta a determinar que, si ellos no suelen participar oralmente, es porque probablemente el tema del que se esté hablando no resulta interesante para ellos o no logro captar su atención con el contenido que se esté trabajando.

El tomar en cuenta los intereses de los alumnos resulta ser uno de los rasgos del enfoque socio constructivista en donde se menciona que al considerarlos nos permitirá diseñar actividades más contextualizadas porque se relacionará con lo que los niños viven

cotidianamente, esto lo afirma González (2012) pues menciona que “una persona dependiendo de su contexto tendrá una serie de habilidades y conocimientos desarrollados, estos están estrechamente vinculados con sus intereses, lo que nos obliga a tenerlos en cuenta a la hora de iniciar cualquier proceso de aprendizaje” (p.33).

Desde mi formación se me indicó que en el inicio debo rescatar los saberes previos en relación con el tema que se trabajará y conocer qué tanto saben los alumnos, pero por lo general siempre caigo en los mismos cuestionamientos, en lugar de innovar y buscar otras estrategias. Esto porque para mí resulta fácil y hasta cierto punto funcional, el que únicamente se realicen preguntas a los alumnos y que ellos contesten en relación con lo que saben y anotarlo sobre el pizarrón o un rotafolio, para al final contrastar, lo que sabían con lo que aprendieron. Lo cual resulta ser otra teoría implícita mía, al contrastarlo con mi filosofía docente me doy cuenta de que hay ciertos puntos en mi forma de enseñanza que debo fortalecer, ya que menciono que es importante innovar y no caer en lo rutinario, pero sigo realizando actividades poco innovadoras.

Pero para ello también puedo hacer uso de distintos organizadores previos, los cuales resultan ser una estrategia para lograr que los estudiantes creen un vínculo entre su conocimiento previo y la información que reciben.

En ese momento la mayoría se interesaban por compartir que ellos asistían a Tanlajás a comprar fruta, verduras, pan, tortillas, entre otros artículos en compañía de mamá, pues dentro de su contexto al querer tener acceso a ciertos tipos de cosas tienen que trasladarse a la cabecera municipal, lo cual genera mucho gusto en los niños y lo comprobé al momento que ellos se interesaban en querer expresar lo que hacían. Esto me dio pauta a generar un ambiente motivacional y a que desde el inicio de la actividad estuvieran super atentos y se involucraran.

Uno de los cambios que busqué realizar fue el de mostrar una postura únicamente de mediador que daba la palabra a quien quería participar, dejando ese espacio a los niños para expresarse, incluso me mostraba sorprendida y generaba preguntas que me ayudaran a que ellos participaran aún más. Este es un rasgo socio constructivista que comienzo a integrar a mi práctica, ya que anteriormente yo era quien decía a los alumnos qué y cómo hacer las cosas, considerándome la única persona que podía “transmitir” conocimiento, ahora dejaré de lado esa idea y buscaré ser un mediador en todas mis clases para que mis estudiantes construyan su propio

aprendizaje. Tal y como lo menciona González (2012) “cuando un docente actúa como mediador pone todo su empeño en hacer pensar a los educandos. Se deja de lado el protagonismo del docente en el aula, entendido como la única fuente de saber” (p. 24).

Aprovechando esa iniciativa e interés que se observó en los alumnos, les cuestioné si a ellos les gustaría jugar al mercado y se planteó la primera problemática en relación con la realización de una lista de las cosas que necesitaríamos para poder jugar. Fue enriquecedor porque registraban que se ocupan verduras, queso, pan, etc., e incluso mencionaban cantidades de las cosas que necesitarían, lo representaban con dibujos, y al cuestionarles sucedía lo se muestra en el siguiente artefacto:

Maestra: ¿Qué necesitamos para poder formar el mercado?

Alumno 1: Unos panes, unas verduras, carne, leche y frutas.

Maestra: Muy bien, pero ¿cuántas cosas vamos a ocupar?

Alumno 1: (comienza a contar sus dibujos señalándolos con el dedo) una, dos, tres manzanas, una y dos cebollas, un pan, una leche y mucha carne.

Maestra: Muy bien, alguien más quiere decirme ¿qué más necesitamos?

Alumno 2: Maestra yo puse cinco chiles, cinco jitomates y tres manzanas, yo no puse pan ni leche. (Muestra su dibujo)

Maestra: ¿Y cómo supiste cuántos eran?

Alumnos 2: Pues los conté maestra

Maestra: A ver, cuéntalos otra vez

Alumno 2: Uno, tres, cuatro, cinco y uno (conforme iba contando señalaba un dibujo de cada producto).

Artefacto 1.1 Extracto de dialogo. Conversación con alumnos sobre la cantidad de cosas que comprarían en el mercado. 7 de diciembre del 2021.

Es así como se muestra en el ejemplo que los alumnos me iban compartiendo lo que se necesitaba y a su vez ponían en práctica el conteo, algunos al ir contando me iban señalando los objetos, otros solo decían al azar la cantidad que creían, pero al observar a sus compañeros y al pedirles que me dijeran cuántas cosas ocuparían comenzaban a contar las cosas que habían dibujado, aunque omitían algunos números al ir señalando y en su momento se les apoyaba. Esto da cuenta de que los alumnos comienzan en este proceso de ir desarrollando el conteo pues los dos principios de correspondencia uno a uno y de orden estable los comienzan a poner en práctica y esto a su vez comienza a dar respuesta a la pregunta de investigación ya que al utilizar la estrategia del juego en la situación del mercado, ayudo a despertar ese interés por poner en práctica el conteo de forma intencionada, a pesar de que algunos no lo realizaban en orden estable.

Después di pauta a que se organizaran para montar el mercado, ellos comenzaron a decidir dónde lo pondrían, qué era lo que ocuparían, etc. Sacaron las cosas al patio y pregunté dónde lo iban a acomodar, algunos mencionaban que en el piso y otros que, sobre una mesa, uno de los alumnos tuvo la iniciativa de comenzar a jalar una de las mesas del salón y los demás de inmediato se acomodaron para apoyarlo. Rápidamente los niños comenzaron a formar su mercado sobre canastillas y arriba de las mesas comenzaron a acomodar todo de forma autónoma. Cuando se les da a los alumnos la oportunidad de elegir sus esquemas de actuación ellos “adquieren más confianza en sí mismos, pues reconocen que son capaces de aprender, enfrentar y resolver situaciones cada vez con mayor autonomía” (SEP, 2017, p. 307).

En esta ocasión todo lo realizaron los niños, desde registrar qué es lo que ocuparían hasta montar el mercado, ya que en un inicio tenía planeado decirles cómo debían formarlo, pero di la oportunidad de que ellos desde un inicio lo resolvieran, aunque para ser sincera en cierto punto quise intervenir al observar que acomodaban todo junto sin separar las cosas como yo lo tenía previsto, pero me detuve un momento, reflexioné y dejé que ellos concluyeran lo que estaban haciendo, pues en mi filosofía docente declaro que tengo la tarea de ser únicamente un mediador y al tener la intención de decir a los alumnos cómo hacerlo, estaría haciendo todo lo contrario. Me di cuenta de que fue una actividad muy enriquecedora que dio la oportunidad a que los niños se organizaran entre ellos y resolvieran la problemática de organizar su propio mercadito.

La organización hasta el momento era grupal, pero considero que al momento de formar el mercado probablemente hubiera favorecido dividir en equipos al grupo y que cada uno se encargara de organizar cierta sección del mercado. Ya que observé, que, aunque aparentaban organizarse, después comenzaron a surgir pequeñas peleas porque ciertos niños acomodaban o desacomodaban algunas cosas. En ese momento intervine pidiendo a los alumnos que no pelearan y que respetaran lo que ya algunos niños habían acomodado, pero al momento de analizarlo probablemente pude haber aprovechado este espacio para que los estudiantes dieran alguna solución por sí mismos ante la problemática que se presentó.

Hasta este punto el interés de los alumnos se mantenía y aumentó más su iniciativa al saber que como parte de las actividades de desarrollo, surtirían una lista de mandado para su mamá que previamente les había encargado, esto fue muy enriquecedor porque al saber que se involucró a las madres de familia y que ellas realmente les habían encargado cosas les causaba mucho gusto, por lo tanto el implicar a padres de familia es algo que puedo seguir implementando en actividades posteriores en donde se haga partícipes a los tutores en el proceso de aprendizaje de sus hijos. Lo cual no muy frecuentemente llevo a cabo, son pocas las actividades que organizo en donde ellos se ven involucrados, ya que por pena o temor a que juzguen mi trabajo, prefiero omitirlo.

Al cuestionarles a los alumnos qué podían hacer para que no olvidaran lo que su mamá les había encargado, no se obtuvieron muchas respuestas, únicamente un alumno me dijo que podían hacer una receta, al preguntarle por qué, me contestó que su mamá anotaba en una receta chiles, jitomate y cebolla cuando iba a Tanlajás, en ese momento comprendí que él alumno se refería a una lista. Tuve que dar la respuesta a los niños y les sugerí registrar en una hoja blanca lo que comprarían y cuántas piezas de cada cosa surtirían, esto al ver que no me daban la respuesta que yo esperaba, tal vez me precipité un poco al observar que no me respondían y debí de generar cuestionamientos que dieran lugar a dar respuesta a lo planteado.

Pero en su momento comencé a inquietarme al pensar que si ellos no daban la respuesta que esperaba la actividad no se realizaría con éxito, por lo general suelo tener una teoría implícita en relación con esto, pues pienso que las actividades deben realizarse tal cual las planeo, porque si no es así siento que algo hice mal, pues se supone que planeé en torno a las necesidades que tienen mis alumnos y que son actividades que ellos pueden llevar a cabo, pero

comprendo que ciertos factores pueden interferir para que esto no sea así, incluso en el programa de aprendizajes clave (2017) se menciona que “en toda planeación, la puesta en práctica en el aula puede diferir de lo originalmente planeado, porque en el proceso de enseñanza hay contingencias que no siempre se pueden prever” (p.125). Pero esto no deja de inquietarme y hacer pensar que lo que hago no está bien. Sin embargo, esto puede ser un punto de partida para analizar mi práctica, reflexionar sobre lo que estoy realizando y si algo no está del todo bien comenzar a generar un cambio y así transformar mi práctica.

Me sorprendió mucho cómo cada quien utilizó sus propios recursos para registrar lo que compraría, algunos dibujaron la cantidad con bolitas, trataban de dibujar las frutas, utilizaban números, etc. Y esto fue a raíz de que en la consigna que di, únicamente les pedí registrar en la hoja lo que comprarían, no les dije que anotaran, escribieran o dibujaran las frutas o que incluso hicieran el número, simplemente pedí que lo registraran y ellos buscaron la forma de hacerlo. Al cuestionarles qué era lo que habían anotado me contaban la cantidad de frutas o verduras que habían dibujado. Por lo general doy instrucciones disfrazadas de consignas a los niños, en las cuales doy la respuesta a lo que deberán de realizar porque espero que lo hagan como yo creo que está bien, es decir si no hubiera realizado el análisis de esta actividad simplemente hubiera pedido a los niños que en una hoja me dibujaran las cinco manzanas como tal que quieren comprar.

Se pasó a surtir la lista de mandado que habían anotado, se pidió a los alumnos que pasaran por turnos a comprar, lo cual en su momento causó cierto desorden porque quienes esperaban, se comenzaban a distraer y como la actividad se desarrolló en el patio, había más distractores que comenzaron a complicar el desarrollo de la actividad, lo cual debo tomar en cuenta en próximas actividades, pues esta organización en su momento no me resultó tan funcional, ya que por querer evaluar a los alumnos de manera individual para ver si surtían su lista con la cantidad que correspondía realizando el conteo, los demás niños comenzaban a pararse, a jugar a otra cosa, incluso se generaron pequeñas discusiones por querer participar.

Aun así, se pudo observar que algunos alumnos surtían su mandado fijándose en su lista y tratando de contar la cantidad que correspondía, había quienes no tomaban en cuenta la lista y ponían en su canasta cualquier producto, otros, aunque se fijaban terminaban tomando otras cosas. Al observar no pude evitar intervenir, dejé a un lado el rol de mediador que declaro dentro

de mi filosofía, ya que comencé a dar la respuesta a los niños, pidiendo que se fijaran bien qué comprarían, y les decía “mira aquí anotaste dos jitomates, ahora tu cuenta dos jitomates”, al intervenir de esta manera corté la participación de los alumnos diciéndoles lo que debían tomar del mercado de acuerdo a su lista y no dejando que ellos lo hicieran de forma autónoma, tal y como lo menciona el enfoque del campo de pensamiento matemático donde dice que “se debe permitir al alumno usar su conocimiento y que realice las acciones que considere más convenientes para resolver las situaciones problemáticas” (SEP, 2017, p. 221).

Esto a su vez resultó contraproducente porque el objetivo de la actividad era que los alumnos fueran capaces de poner en práctica el conteo a través del juego del mercado para resolver la problemática planteada, que en este caso era surtir su lista de mandado, pero al intervenir diciéndoles qué hacer y cómo hacerlo, no permití que buscaran la solución ante la situación de tener que contar los productos para surtir su lista correctamente.

Finalmente, para el cierre comencé a generar en el aula algunos cuestionamientos en relación con lo que hicimos el día de hoy, si lograron comprar lo que mamá les pidió, pedí que observaran su lista y lo que compraron para que compararan si les faltó algo o les sobraron frutas o verduras. Traté de escuchar a cada alumno de manera individual para ver cuál era su respuesta y sobre todo para evaluar si ponían en práctica el conteo. Al momento que realicé la actividad de cierre obtuve poca respuesta porque cada niño en su lugar tenía las cosas que compró y se empezaban a distraer jugando con ellas, probablemente el organizar de otra forma al grupo como lo es en media luna o en un círculo puede que tenga al alcance a todos y se genere una mayor participación, también estoy consciente de que debo buscar otra estrategia para rescatar y evaluar lo que hicieron, que no sea únicamente por medio de cuestionamientos o lluvia de ideas, pues puede resultar ya muy rutinario o incluso aburrido para los niños.

Aunque a decir verdad la parte del cierre es algo que de manera personal me ha costado trabajo poder implementar, ya que en ocasiones por falta de tiempo o de organización lo dejo de lado o lo realizo de forma muy superficial, así mismo yo creía que era el único momento al término de la jornada donde los alumnos ponen en práctica y retoman lo aprendido, por lo tanto, solo ahí podía evaluar lo aprendido. Lo cual es una concepción errónea pues en preescolar se debe realizar una evaluación formativa que dé cuenta de todo el proceso de aprendizaje que tuvieron los alumnos.

Para evaluar esta actividad utilicé una rúbrica, con indicadores que me permitirían conocer el nivel que alcanzaron los alumnos, pero realmente no fue una evaluación formativa ya que evalué únicamente al final y no todo el proceso que tuvieron los alumnos para alcanzar los resultados obtenidos, lo cual debo tomar en cuenta en próximas actividades.

A partir esa evaluación, me di cuenta de que algunos alumnos, en especial los de segundo año pusieron en práctica el conteo al momento que tenían que resolver la problemática de surtir la lista de mamá, sabían que debían contar para poder tomar la cantidad que se pedía y de esta forma resolver la problemática, las estrategias de conteo que utilizaban era separando los elementos de la colección o iban señalando cada uno de los objetos, al ir contando los alumnos iban desarrollando la correspondencia uno a uno y algunos siguiendo el orden estable, en otros pequeños pude percibir que apenas comienzan a familiarizarse con el conteo, tomaban las cosas al azar sin tener la intención de surtir su lista y no contaban los elementos, únicamente cuando se les solicitaba y lo hacían empleando únicamente la correspondencia uno a uno es decir, iban señalando los elementos, mientras intentaban contar.

El evaluar es algo que me cuesta un poco de trabajo, normalmente utilizo los mismos instrumentos, lo cual no está del todo bien ya que dependiendo de lo que busque evaluar en mis alumnos, será el instrumento que se utilizará. La evaluación es un proceso tan importante como lo es la planeación de una clase, es una oportunidad para promover una reflexión sobre los logros y obstáculos de los alumnos, estos dos procesos van de la mano y “como todo proceso debe planificarse, sistematizando las etapas o momentos en que se recogerán las evidencias y el modo en que se devolverá la información sobre ese proceso y sobre los resultados de los estudiantes” (Lezcano y Vilanova, 2017, p. 3). Por lo tanto, considero que es importante comenzar a diseñar estrategias de evaluación que den cuenta de una evaluación formativa y que a su vez tanto los alumnos como yo logremos identificar lo que el alumno sabía en un inicio, lo que logró aprender y qué será necesario fortalecer.

Algo que me pareció interesante es que, al comparar mi intervención en el aula con mi filosofía docente, encuentro cierta relación, ya que algunos puntos los tomo en cuenta tal y como ahí lo menciono, pero hay otros que no concuerdan, es decir, lo que pienso y hago no se relacionan; por ejemplo menciono que como docentes solo seremos un guía y un mediador, pero

al momento de intervenir quiero que los alumnos hagan lo que yo considero que es correcto y no permito que por ellos mismos vayan descubriendo.

El realizar la confrontación con el equipo de cotutoría, con ayuda del protocolo de focalización me fue de gran ayuda, ya que, al recibir retroalimentación cálida, donde se me reconoció que comienzo a hacer visible el cambio dentro de mi práctica, he reflexionado ciertos puntos que por supuesto pienso seguir mejorando y poco a poco voy identificando estos aspectos que hay que cambiar y cómo puedo hacerlo.

Como lo he mencionado desde un inicio, mi enseñanza era muy tradicionalista y aunque dentro de mi filosofía docente yo menciono que esta debe basarse en el socio constructivismo, no era así. El darme cuenta de que comienzo a integrar ciertos rasgos de este enfoque, me llena de motivación y ganas de seguir mejorando, aunque a decir verdad el reflexionar sobre ello me ha costado trabajo, pero no ha sido nada imposible.

Uno de los puntos positivos que voy a seguir retomando es el diseñar situaciones tomando en cuenta el contexto de los alumnos, ya que esto genera interés y los motiva a realizar con entusiasmo las actividades, se involucran todos y tienen mucha disposición, esto me puede ayudar a generar problemáticas más reales que en cierto punto les pueden servir para resolver o relacionarlas con las que viven en su vida cotidiana, en donde sin duda alguna pondrán en práctica el conteo.

El comenzar a diseñar las actividades tomando en cuenta el enfoque del campo formativo de pensamiento matemático es algo que he mejorado, pero aún puedo seguir trabajando en ello, analizar si realmente se pone en práctica la resolución de problemas y sobre todo si se permite a los niños resolverlos y encontrar la solución por ellos mismos.

Mis compañeras y asesora me hicieron saber por medio de la retroalimentación fría, cosas que puedo mejorar o cambiar, lo cual me puso a reflexionar ciertos puntos, que debo tomar en cuenta en mi próxima intervención y uno de ellos es que el objetivo de la actividad no está claro en relación con el conteo, es decir me hace falta hacer énfasis en ello y ser más específica. Por lo tanto, el propósito es el principal elemento que debo tener claro sin olvidar que este debe de ayudar a favorecer los objetivos de la investigación.

No debo olvidar que favorecer el conteo en los alumnos a través de estrategias como lo es el juego, es uno de mis objetivos y considero que esta primera intervención que realicé me arrojó resultados positivos, aunque debe mejorar la forma en que planteo la situación a los pequeños, ya que el mencionarles como tal que vamos a jugar puede resultar contraproducente y lejos de propiciar un espacio para practicar el conteo, ellos comienzan a jugar, pero no con el propósito esperado. Esto va muy de la mano con la manera en la que doy las consignas, posiblemente aquí puede estar un área de oportunidad en la que debo prestar atención y reflexionar más en cómo doy estas consignas a los alumnos.

También me es necesario profundizar en la evaluación, no dejarla de lado y comprender que tanto la evaluación como la planeación van de la mano y que no únicamente al cierre de la actividad es donde puedo evaluar a los alumnos, para ello me propongo trabajar con el modelo de planeación invertida, estoy segura de que me ayudará a poder organizar desde un inicio mi objetivo, qué y cómo voy a evaluar a mis alumnos y a partir de ello comenzar a diseñar las actividades. Así mismo, un reto será el poder diseñar en cada situación de aprendizaje la estrategia de evaluación que emplearé, para tener presente y más claro cómo llevar a cabo este proceso y así obtener mayor información en relación con los resultados de la actividad, es decir que han logrado mis alumnos y cuáles son las dificultades que hay que seguir atendiendo.

Debo buscar evidencias que me ayuden a mostrar los avances de mis alumnos en relación con la problemática, ya que, aunque en un inicio incluí algunas fotografías, mis compañeras me hicieron reflexionar que estas daban cuenta de que la actividad se realizó, pero no tanto de los avances o evidencias de los logros de mis estudiantes.

Algo que de manera personal pude notar y de lo cual me hizo observación el equipo de cotutoría es que, aunque mi postura es de mediador, hay momentos en los que quiero tomar el control de la situación y decir a los alumnos que realizar, por lo tanto, es algo que espero seguir mejorando en mi próxima intervención.

El ejercicio de confrontación con el equipo fue algo que me ayudó a reflexionar y a darme cuenta de ciertos puntos que puedo mejorar y me da un panorama más amplio de los aciertos y desaciertos que tengo dentro de mi práctica, a partir de los comentarios recibidos se puedan realizar las modificaciones necesarias y así seguir contribuyendo a transformar mi

enseñanza e intervención en el aula, lo cual a su vez ayudará mucho a poder atender la problemática de mi tema de investigación.

Tomando en cuenta todo lo anterior uno de los retos específicos para mi siguiente intervención será lograr establecer desde un inicio el propósito de la actividad el cual deberá estar relacionado con el aprendizaje esperado que se trabajará, para que las actividades no lleguen a perder coherencia o incluso se desvíen del objetivo principal.

En relación al propósito también otro de los retos que planteo es llevar a cabo una evaluación formativa, ya que es algo que se me dificulta y suelo no darle la importancia que debería. Es así que espero poder trabajar en el modelo de planeación invertida que abordamos en la unidad de diseño y organización de actividades, pues es algo que me ayudara a considerar desde un inicio estos dos elementos y relacionar entre si tanto el propósito, las actividades y la evaluación.

8.2. Análisis 2. “Juguemos a repartir el pan”

Si dentro del aula se propician actividades divertidas en donde el juego se vea involucrado, el alumno experimentará una serie de emociones positivas que le permitirán seguir aprendiendo. Meneses (2001) afirma que “los niños aprenden más mientras juegan, por lo que esta actividad debe convertirse en el eje central de su aprendizaje” (P.114). Es por eso que para seguir trabajando y para poder atender la problemática del grupo, en el diseño de actividades se sigue considerando el juego como la estrategia que ayudará a alcanzar el objetivo de dicha investigación.

Una de las características del enfoque socio constructivista es que se debe tomar en cuenta el contexto del alumno para partir de él y así generar un aprendizaje significativo, ya que ayudará a que se despierte el interés en los estudiantes, como lo menciona González (2012) “una persona dependiendo de su contexto tendrá una serie de habilidades y conocimientos desarrollados, estos están estrechamente vinculados con sus intereses, lo que nos obliga a tenerlos en cuenta a la hora de iniciar cualquier proceso de aprendizaje” (p.33).

Es decir, con el simple hecho de tomar en cuenta el contexto, se está partiendo de sus intereses, porque es algo que ellos viven día con día y a lo cual están estrechamente relacionados. Dentro de la comunidad y en el centro de Tanlajás es común encontrar varios puestos de pan casero, ya que algunos pobladores acostumbran hornearlo en casa y venderlo, resultando así ser una fuente de ingreso para las familias. La compra de pan es una actividad que los niños hacen con frecuencia, he podido observar cuando lo compran y también los mismos alumnos lo platican en el aula.

Por lo tanto, la situación de aprendizaje que diseñé fue tomando en cuenta este acontecimiento, la actividad fue titulada “Juguemos a repartir pan” la cual se desarrolló en los tres momentos de la situación didáctica que corresponden a un inicio, desarrollo y un cierre. Se buscó favorecer el aprendizaje de resuelve problemáticas a través del conteo y con acciones sobre las colecciones, la cual tenía como propósito: Que los alumnos resuelvan problemáticas a través del conteo en donde tendrán que contar la cantidad de ingredientes a utilizar para preparar su producto y determinar la cantidad necesaria de panes para repartirlos.

Anteriormente en la primera actividad que apliqué y en confrontación con el equipo de cotutoría, se me hizo la observación de que hacía falta precisión en el propósito de la actividad,

ya que estaba muy general, por lo que uno de los retos del análisis anterior fue que ahora dicho propósito debería ser más puntual y preciso. Para poder lograrlo me ayudó mucho poner en práctica la elaboración de una planeación invertida, la cual Furman y Gellon (2020) define como “una técnica de planificación curricular bastante sencilla que ayuda a enfocarnos en nuestra tarea como docentes, con el fin de que las actividades que hacemos en clase sean coherentes con los objetivos de aprendizaje que nos proponemos” (p. 1)”.

Es así que el diseñar el objetivo me fue más fácil, porque determinar desde un inicio que quería que los alumnos aprendieran, me dio pauta a poder formularlo y estructurarlo mejor, esto también me permitió tener más claridad en la forma de evaluar, de lo cual hablaré más adelante. Fue de gran ayuda para diseñar las actividades y lograr que estos elementos tuvieran coherencia y se relacionaran entre sí.

Anteriormente tenía la idea como parte de una teoría implícita, que el propósito podía ser general o incluso lo ponía únicamente porque formaba parte de un elemento más de la planeación. En algunas ocasiones lo dejaba hasta el final, es decir, primero me ponía a planear las actividades y después en relación con ellas diseñaba el propósito, cuando realmente esto debe ser lo contrario. Ahora puedo reflexionar que el hacerlo de esa manera, fue lo que provocó que en varias ocasiones las actividades que se planeaban, no fueran coherentes entre sí y esto causaba un desfase total. Ahora es algo que he buscado ir mejorando y me centro en que el objetivo sea uno de los aspectos que defina desde un inicio.

Lo cual considero como un avance en el logro del objetivo que me planteé para mejorar mi práctica, porque es algo que me ha ido encaminando a transformar mi propia intervención, pues a partir de la reflexión que hice, me di cuenta de que el no tener claridad en el propósito de las actividades, provoca que estas no tengan coherencia o que se trabajen cosas totalmente diferentes a lo que se busca favorecer, desviándose un poco del aprendizaje principal.

Comencé las actividades generando un espacio en donde di apertura a que los niños me platicaran lo que sabían en relación con el tema por medio de preguntas, para comenzar primero les comenté que camino a la escuela vi que una señora estaba vendiendo bolsitas de pan, esto causó que ellos rápidamente me empezaran a platicar que ellos también veían que lo vendían por su casa y en Tanlajás, que en ocasiones su mamá compra y que les gusta mucho. Aprovechando el interés que empezaban a tener los alumnos, realicé algunos cuestionamientos

que dieron pauta a iniciar con las actividades, pregunté si sabían cuántos panes tenía cada bolsita que vendían, cuantas bolsas de pan compraban en casa, de cuántos panes le tocaba a cada uno y si este alcanzaba para todos.

He de mencionar que como parte de una teoría implícita rescato los saberes previos de los alumnos, pero no los vuelvo a retomar en algún momento para contrastar lo que sabían, con lo que aprendieron. Esto es algo que he realizado desde mi formación, no hubo un momento en el cual se me hiciera la observación de poder retomar los conocimientos previos de los alumnos. Solo sabía que debían ser el punto de partida, con los cuales se iniciaba la jornada y nada más.

Se obtuvo participación de la mayoría de los niños, me platicaban la cantidad de panes que según ellos tenían las bolsas, algunos decían que 10, otros que 5, algunos mencionaron que muchos sin decir una cantidad exacta, realmente las respuestas fueron variadas. También me comentaban que en su casa se comían un pan o a veces dos, incluso uno de los niños me dijo que podían comer solo uno porque si comían más les dolía el estómago.

Enseguida como parte de la actividad de inicio planteé a los niños la siguiente problemática: si quisieras llevarle un pan a tu familia ¿Cuántos panes necesitas?, ¿Qué tienes que hacer para saberlo?, entregué una hoja en blanco y pedí a los niños que en ella registraran su respuesta. Una de ellas fue la que se muestra en el siguiente artefacto:



Artefacto 2.1. Registro de Evelyn: Cantidad de panes que necesita. 16 de febrero del 2022.

Este artefacto lo elegí porque es el resultado de uno de los registros de una alumna, en el cual plasmó con dibujos la cantidad de panes que ella necesita para poder repartirlo entre sus familiares, al preguntarle sobre su trabajo me responde que necesita dos panes para su mamá, dos panes para su papá y uno para su hermana, conforme me va diciendo señala los panes que ha hecho para cada uno. Al cuestionarle ¿Cuántos panes necesitas en total?, ella comienza a contarlos todos poniendo en práctica el principio de conteo correspondencia uno a uno, porque iba señalando los panes conforme los iba contando y a cada uno le asignaba un número, lo cual de acuerdo a lo que mencionan Gelman y Gallistel (1978) es lo que corresponde a este principio ya que a cada uno de los elementos de un conjunto se le asigna una y solo una palabra-números o etiqueta.

A su vez puso en práctica el conteo en orden estable porque mencionó los números en orden, siguiendo la secuencia numérica. Que de acuerdo a Gelman y Gallistel (1978) este principio corresponde a lo que ha hecho la niña ya que las etiquetas adjuntadas a cada elemento del conjunto se producen en un orden estable, repetible.

Ha logrado ir avanzando en relación con el conteo, porque al inicio del ciclo escolar ella al contar omitía algunos objetos al irlos señalando y ciertos números también. Logró resolver la primera problemática, que fue determinar la cantidad de panes que necesitaba, aunque la consigna fue repartir un pan a su familia, la alumna supo resolverlo justificando que sus papás se comen dos. Esta información da cuenta de los avances que poco a poco se han ido dando, en relación con el objetivo de dicha investigación, ya que en un inicio el que los alumnos no tuvieran alguna estrategia para contar o que mencionaran únicamente los números que sabían sin seguir un orden, fue una de las cosas que dio pauta a trabajar con ello.

He reflexionado que si se toma en cuenta el enfoque del campo de pensamiento matemático y si se generan problemáticas que los niños de cierto modo pueden resolver por sí solos, les ayudará gradualmente a ir fortaleciendo y enriqueciendo su aprendizaje. Ya que con anterioridad si hubiera seguido la enseñanza que busco cambiar, le hubiera dicho a la niña que dibujara un pan para cada integrante de su familia, incluso se los hubiera dibujado en el pizarrón para que su respuesta fuera “correcta y acertada”, sin embargo, se dio la oportunidad de que ellos lo realizaran, obteniendo así resultados favorables.

Como parte de las actividades de desarrollo continué cuestionando a los niños cómo es que iban a llevar el pan a casa si no lo tenían y pregunté qué podíamos hacer. Las respuestas fueron pocas, uno de los niños dijo que podíamos ir por el a Tanlajás y otra niña mencionó que podíamos comprarlo con la señora que vendía. Como la siguiente actividad se derivaba de la respuesta de los niños, traté de guiarlos un poco y pregunté si creían que nosotros podíamos elaborar el pan y cuáles eran las cosas que necesitaríamos, nuevamente la participación de los niños comenzó y comentaron que se necesitaba harina, agua y azúcar, incluso uno de los niños de primer año dijo lo siguiente: “maestra, mi mamá dijo que se necesitan 2 harinas”, en ese momento los demás empezaron a participar comentando que también necesitábamos dos cucharas de azúcar y tres de harina, es decir empezaron a decir cantidades.

Como jugaríamos a elaborar el pan y nos convertiríamos en los vendedores que lo hacen, les sugerí la idea de hacer masa, pero no para comer, únicamente para realizar la simulación de los panes, esto porque se buscó trabajar por medio del juego simbólico en el cual “se comienza a dar la representación por medio de la imitación y simulación de experiencias” (Meneses, 2001, p.122) los niños estuvieron de acuerdo, les mostré las imágenes de las cosas que necesitaríamos y cómo elaborarlos, di la oportunidad para que ellos interpretaran cómo lo íbamos hacer y las cantidades a utilizar, en este caso de harina y agua.

Los alumnos con facilidad interpretaron la cantidad de elementos que utilizarían, pero al momento de llevarlo a cabo pude observar que no ponían en práctica el conteo, únicamente comenzaron a poner cucharadas de harina y varios vasos de agua, sin tomar en cuenta la cantidad que se solicitó. En ese momento al ver que la actividad no resultó como yo esperaba comencé a cuestionarme lo siguiente ¿Las consignas que di fueron claras?, ¿si expliqué bien la actividad?, ¿Por qué no contaron?, empecé a tener preocupación por pensar que la actividad no iba a funcionar como tal e incluso que no iba a tener el resultado esperado, lo cual considero como un incidente crítico, porque fue algo que en su momento me desestabilizó e incluso me hizo pensar que el análisis de esta actividad para integrarlo dentro de mi portafolio iba a estar mal, pues no me había salido como lo tenía planeado.

Traté de pensar cómo solucionarlo, ya que “en efecto un incidente crítico no puede dejar de afrontarse” (Monereo, 2011, p. 27), entonces al ver que la consistencia de la masa que estaban intentando hacer era muy líquida, comencé a generar las siguientes preguntas: ¿Tu masa si está

quedando bien?, al tener varios “no” como respuesta, les pregunté porque creían que esto pasaba, algunos dijeron que porque les faltaba harina y otros porque le pusieron muchos vasos de agua. Finalmente pregunté si habían puesto la cantidad de cucharadas de harina y vasos de agua que decía la receta, uno de los niños de inmediato me dijo, maestra es que no conté. Esto me dio pauta a determinar que el alumno logró entender la importancia y función que tiene el contar, en este caso la cantidad de elementos necesarios para poder obtener el resultado esperado.

¿Y ahora qué podemos hacer? Les pregunté y una alumna dijo, podemos hacerlo en otro plato, a raíz de esa sugerencia hicieron nuevamente la mezcla, en esta ocasión se observó que varios niños al poner las cucharadas iban contando, algunos al escuchar a sus compañeros lo hacían a la par y comenzaron a contar juntos.

A partir de esto, nuevamente vuelvo a retomar qué tan importante es la función que tiene el docente como mediador, pues si no me hubiera detenido a pensar en qué hacer, probablemente les hubiera dicho a los niños que todos juntos contarán a la par, las cucharadas de harina y si veía que ponían una de más, los hubiera detenido o hubiera hecho que la quitaran. González (2012) afirma que “un buen mediador no da respuestas, brinda pistas, genera duda, motiva a la búsqueda de otras opciones, propicia la investigación, da ejemplos, establece analogías, promueve análisis, permite el aprendizaje con el apoyo de los educandos, etc.” (p.27). Considero que lo que realicé fue parte de las reflexiones que poco a poco he ido haciendo dentro de mi práctica y son parte de las cosas que busco ir mejorando para poder cambiarlas.

Finalmente terminaron de realizar su masa y posteriormente solicité que ahora si comenzaran a elaborar la cantidad de panes necesarios para poder repartirlos a su familia, les di la hoja donde lo habían registrado para que pudieran guiarse, algunos de los resultados fueron favorables porque a través del conteo y de la comparación, los niños lograron elaborar la cantidad que necesitaban, tal como se muestra en el siguiente artefacto 2.2 , donde se puede apreciar como la niña con ayuda de su registro, el cual ella misma determinó como un apoyo para poder saber cuántos panes harían, es que logró realizar la cantidad de panes que desde un inicio dijo necesitar, al cuestionarle cuántos eran los que ocupaba, comenzó a contarlos poniendo en práctica la correspondencia uno a uno y mencionando cada vez que señalaba un pan los números del uno al cinco en orden, pero después se brincaba al ocho. Al cuestionarle

cómo supo cuántos panes hacer me contestó que se fijó en su hoja y fue contando, lo que me arroja como información que comienza a identificar que con ayuda del conteo puede determinar la cantidad de ciertos elementos. “El resolver problemas con cantidades pequeñas los lleva a encontrarse con los números en diversos contextos y a utilizarlos con sentido” (Fuenlabrada, 2009, p.26). Es decir, el niño va a ir reconocer de esta manera para qué le sirve contar, tal como sucedió con la pequeña. Esto contribuye a uno de los objetivos de la investigación en el cual se espera lograr que los alumnos utilicen el conteo ante situaciones problemáticas, es decir que en esta ocasión no solamente está aprendiendo a contar, también está logrando comprender para que le sirve hacerlo y le ha encontrado una utilidad.



Artefacto 2.2. Comparación entre registro y la elaboración de panes. 16 de febrero del 2022.

También hubo alumnos que realizaron la misma actividad y los resultados no fueron iguales, que, en el caso anterior, esto se presentó en especial en los niños de primer año, quienes al ver la masa comenzaron hacer su pan sin practicar el conteo y sin tomar en cuenta su registro, únicamente hacían la cantidad que les iba saliendo, por ejemplo, tengo el caso de Ian con el cual se dio la oportunidad de tener la siguiente conversación:

Maestra: ¿Cuántos panes estás haciendo?

Ian: muchos

Maestra: Pero ¿cuántos son muchos?

Ian: Mira maestra pan para mamá, para papá, para tella. Hago mucho pan.

Maestra: No Ian, a ver, ¿cuántos panes dibujaste?, Cuéntalos todos. (señalé sus dibujos)
¿cuántos son?

Ian: Muchos panes

Maestra: No Ian tienes que contar los panes, (Comienzo a contarlos) uno, dos, tres...

Artefacto 2.3. Extracto de diálogo. 16 de febrero del 2022

En este artefacto que pongo como evidencia, se refleja como aun al ver que los alumnos no responden como yo espero, tiendo a darles la respuesta de lo que deben hacer, debí brindar este espacio, en donde con ayuda de algunas pistas o incluso fomentando el trabajo entre pares, pudiera lograrlo. Esto me hace reflexionar que en ocasiones realizo las actividades de manera general, para todos los alumnos por igual, a pesar de que en mi filosofía docente declaro que he de atender las necesidades de todos los estudiantes, tomando en cuenta la gran diversidad de niños que hay en el grupo, pero realmente hago lo contrario, porque diseño las actividades de la misma manera para todos, sin considerar que trabajo con primero y segundo año y que los alumnos tienen necesidades diferentes, por ejemplo hay quienes ya comienzan a dominar el conteo y a encontrar la funcionalidad que tiene para resolver ciertas problemáticas, pero también hay pequeños quienes apenas se están familiarizando y no van al mismo ritmo que los demás.

Solicité a los niños que compararan si los panes que habían elaborado correspondían a los que habían dibujado en un inicio, algunos mencionaron que les faltó pan para cierto familiar, otros que si lograron hacer la cantidad que necesitaban y hubo quienes solo observaban su resultado y al preguntarles de manera directa únicamente decían que sí habían ajustado.

Pregunté de manera individual cuántos panes habían hecho y cómo los iban a repartir, cada uno de los alumnos me fue mencionando como lo haría, algunos iban mencionando el

nombre de su familiar y le asignaban un pan y al ver que no les sobraba nada me decían que si ajustaron. Otros iban asignando cantidades diferentes a cada familiar y al ver que les sobraba uno o dos, se lo repartían a alguien más para que no les quedara ninguno, también hubo casos en donde los niños tomaban mucho en cuenta su registro y con base en el me iban mostrando cómo lo iban a repartir contando la cantidad que le darían a cada integrante y la cantidad de panes en total.

Fuenlabrada (2009) menciona que “las acciones que los niños realizan (por decisión propia) son sugeridas por la relación semántica entre los datos del problema que pretenden resolver” (p.26). Es decir, la forma en que los niños intentaron resolver la problemática se dio a partir de la relación que encontraron entre la cantidad de panes que tenían y la cantidad de familiares a los cuales les iban a repartir.

Al día siguiente, como parte del cierre de la actividad les comenté a los alumnos que con la señora que vendía pan compré dos bolsas, para compartir entre todos, pero que no sabía cuántos panes darle a cada uno, les mostré la bolsa y pregunté ¿Cuántos panes creen que tiene la bolsa? Las respuestas de los niños fueron variadas, dijeron que diez, ocho, cinco, hasta 20. Después de escucharlos les pregunté ¿qué es lo que podíamos hacer para saberlo? y dos alumnos contestaron que necesitábamos contar. Todos comenzamos a contar los panes de cada bolsa para comprobarlo.

Les pedí su ayuda para poder compartir el pan entre todos y que me sugirieran que hacer, un alumno mencionó que podíamos repartirlos y a partir de ahí solicité que de manera individual pasaran al pizarrón a anotar la cantidad de panes que creían les tocaría. Se formaron equipos de tres integrantes, a cada equipo le entregué cierta cantidad de pan, de inmediato comenzaron a contarlos sin que yo les dijera, lo cual poco a poco va demostrando que los niños por iniciativa propia comienzan a poner en práctica el conteo. Después pedí a un niño de cada equipo que comenzara a repartir el pan, no mencioné una cantidad exacta, solo les dije que a todos les tenían que tocar los mismos, cada niño a través de distinta estrategia se puso a repartirlo.

En uno de los equipos, la niña que tenía que repartir el pan comenzó a tomarlos todos y no le dio ninguno a sus compañeros, lo cual en su momento me puso a reflexionar qué fue lo que pasó, podría ser que no di bien la consigna o ella no comprendido el problema planteado y al ver el pan en la mesa, lo único que pensó fue tomarlo para ella. Es importante que “el problema

sea claro y concreto, debe asegurarse que los niños entiendan la problemática planteada, la cual debe presentarse en forma completa y no parcializada” (SEP,2017, p. 232). Esto quiere decir que de ser necesario se debe repetir la consigna a los alumnos según se requiera y no dar por hecho, que por decirlo una vez los niños deben entender a la perfección lo que realizarán.

Cuando me acerqué a la niña y le pregunté qué estaba haciendo, uno de sus compañeros intervino y dijo: “Sandra, nos tienes que dar pan a Rodrigo y a mí”, Sandra en ese momento empezó a repartir el pan entre sus compañeros, primero le dio dos a Rodrigo, dos a Landon y se quedó con 5 panes para ella. Landon volvió a intervenir y le dijo “dame otro, solo tengo dos y tú tienes muchos, no es igual”. Programa de Educación Prescolar 2011 se menciona que “el trabajo en resolución de problemas exige una intervención educativa que considere los tiempos requeridos por los alumnos para reflexionar y decidir sus acciones, comentarlas y buscar estrategias propias de solución” (SEP, 2011, p. 56). Ante esta situación afirmé que, si se les da el tiempo a los niños de tratar de resolver los problemas por ellos mismos y que incluso en equipo puedan dialogar entre sí para apoyarse y resolverlo, será algo realmente enriquecedor.

Aunque de cierta forma la cantidad de panes que repartió no fue igual para todos, la niña trató de resolverlo. Se menciona que es importante que los niños “en ocasiones resuelvan solos, pero lo es mucho más si comparten y discuten sus ideas para resolver con otros compañeros” (SEP, 2017, p.232). Resultó más enriquecedor que entre pares se apoyaran, ya que para ser sincera al ver que la niña tenía todos los panes y no había hecho lo que solicite, pensé por un momento decirle que contara y les diera el pan a sus compañeros.

También pude observar que había quienes utilizaban como estrategia repartir uno por uno los panes y al hacerlo decían “uno, para ti, otro para ti, uno para mí”, al cuestionar cuántos les había tocado, procedían a contar los panes que cada quien tenía en su plato. Para terminar, de forma grupal comparamos quien logró estimar, cuántos panes le tocarían a cada uno, retomamos el registro que ellos habían hecho y fuimos mencionando las respuestas.

Para evaluar a los alumnos en esta actividad, empleé la evaluación formativa, pero antes de adentrarme en ello, he de mencionar que una de las observaciones que me realizó el equipo de cotutoría, es, que como parte de una teoría implícita yo creía que sólo al término de la jornada, podía evaluar a los alumnos y por lo general les preguntaba cómo se sintieron durante la actividad, que les había gustado más, etc., creía que de esta manera iba a poder valorar lo

aprendido durante la clase, algo completamente erróneo, pero que durante mi formación y aun en los pocos años de servicio que tengo, seguía haciendo. Era una concepción que tenía desde que comencé a estudiar, es decir sabía que en el inicio se rescataban los saberes previos, en el desarrollo se aplicaban las actividades y en el cierre era donde se evaluaba.

Es así que uno de los retos que me propuse fue cambiar y mejorar la forma en la que Evaluó y para lograrlo determiné la importancia de establecer una estrategia de evaluación que me ayudara a considerar todo el proceso de aprendizaje de los estudiantes y no solo evaluar al final. “La evaluación de los aprendizajes en el aula y la escuela exige una planeación que la articule con la enseñanza y el aprendizaje de manera sistemática para contribuir al propósito de la educación” (SEP, 2017, p. 129).

Como lo mencioné al inicio, para realizar la planeación de esta actividad tomé en cuenta el modelo de planeación invertida, el cual me ayudaría a trabajar en la mejora de dos aspectos importantes que me propuse cambiar, uno de ellos fue el propósito de la actividad del que ya he hablado y el otro la evaluación. Este modelo me permitió determinar desde un inicio qué era lo que iba a evaluar y de qué manera podía determinar que los alumnos realmente tuvieron un aprendizaje.

Furman y Gellon (2020) mencionan lo siguiente “Pensar primero en las evidencias que me deberían dar los alumnos para que yo, como docente, me dé cuenta de qué está sucediendo es de una enorme ayuda para planificar” (p.2). Es decir, si lo que me interesa es que los alumnos pongan en práctica el conteo al resolver problemáticas en donde tendrán que determinar la cantidad de elementos a utilizar y al repartir ciertos productos, lo que debo hacer en el aula es generar situaciones que den cuenta a experimentar o vivir situaciones en donde los niños tengan que resolver estas problemáticas.

Al realizarlo de esta manera, logré evaluar desde un inicio con los registros de los alumnos, cómo es que resolverían la problemática utilizando el conteo, después durante la ejecución de las actividades estuve observando cómo las llevaban a cabo y si ponían en práctica el conteo, cuáles eran las dificultades que iban presentado y qué se les facilitó. Lo cual iba anotando en un apartado de observaciones que integré al final de la rúbrica que realicé y finalmente se analizó si el alumno logró o no resolver las problemáticas, cómo lo hizo, qué

estrategias utilizó y a partir de ello realizar esa comparación en relación con los saberes previos que tenían en un inicio y el aprendizaje que se favoreció al final.

El instrumento de evaluación, que en este caso fue una rúbrica, me permitió valorar el nivel de desempeño que alcanzaron los estudiantes, esto al analizar todo el proceso que llevaron a cabo y el integrar el apartado de observaciones me ayudó a tener información más precisa. Resultó más fácil realizarlo de esta manera ya que así se tiene un panorama más amplio de todo el proceso que tuvo el alumno y no evaluar o valorar a partir de lo que al término de la jornada contesta el alumno.

El ejercicio de confrontación con el equipo de cotutoría fue muy enriquecedor, ya que recibí retroalimentación cálida, pero también comentarios fríos que me ayudarán a seguir enriqueciendo aún más mi trabajo. Dentro de los comentarios cálidos que recibí fue que mis actividades estuvieron muy interesantes, pero sobre todo que fueron contextualizadas y situadas para los alumnos, algo con lo que estoy totalmente de acuerdo, pues he tratado de partir de los intereses de mis estudiantes para que su aprendizaje sea más significativo, más enriquecedor, se motiven y emocionen por trabajar en el aula de clases, pero también para que ese aprendizaje les sea funcional. Pues con anterioridad, aunque conocía parte de su contexto era algo que no solía tomar mucho en cuenta.

Se me reconoce que dentro de mi práctica se van notando ciertos rasgos socio constructivistas, que me dan pauta a ir mejorando mi intervención, de manera personal lo he percibido e incluso he observado que mis clases se han tornado diferentes, ahora mi postura es de mediador y son mis alumnos por medio de sus acciones que van construyendo su propio aprendizaje. Por lo tanto, es algo que pienso seguir reforzando, pero considero un avance muy significativo, el que mis compañeras me lo reconozcan y sobre todo, que yo también lo haya podido percibir. Pero aun debo seguir trabajando en ello.

Ahora se comienzan a notar avances en los objetivos planteados tanto para la mejora de mi práctica como en el aprendizaje de mis estudiantes, pero he de reconocer que el que los alumnos ya comiencen a manifestar avances es porque mi forma de enseñanza ha ido transformándose y ya no es la misma que hace un tiempo atrás, lo cual me motiva a seguir avanzando para tener más cambios significativos tanto para mí como para mis alumnos.

Mis retos anteriores fueron en relación con el propósito de la actividad, el cual era muy general y no me permitía tener precisión en lo que buscaba favorecer, también la forma de evaluar era algo que retomaba al final de la jornada y no como una evaluación formativa que diera cuenta a todo el proceso que tuvo el alumno.

Estos dos elementos fueron los que me propuse mejorar y fue muy enriquecedor saber que logré trabajar en ellos y obtener el resultado esperado. Al buscar alternativas encontré, el modelo de planeación invertida, que es algo que me ayudó a trabajar en estos dos aspectos y que sin duda alguna voy a seguir retomando para el diseño y planeación de próximas actividades, pues no se trata hacerlo una vez para tratar de cambiar algo que hace falta y no volverlo a retomar. Esto es importante considerarlo, ya que para llevar a cabo esta investigación se emplea como metodología la investigación acción pedagógica, la cual dentro de sus fases nos dice que es importante la reconstrucción a partir de lo realizado, es decir se modificarán acciones para alcanzar el logro del objetivo, pero aquellas que resultaron favorables se pueden seguir retomando, porque es parte del ciclo reflexivo que constantemente se está realizando.

Así como hubo comentarios cálidos también hubo retroalimentación fría que me hizo reflexionar y analizar la forma de poder mejorar ciertos aspectos que tanto mis compañeras como asesora me hicieron ver. El primero de ellos fue que el inicio y el desarrollo de las actividades, tuvieron cierta coherencia interna, pero fue en el momento del cierre que se logra apreciar una ruptura, porque no se concluyó la actividad de repartir el pan a sus familiares, es decir, esta situación pudo resultar más enriquecedora, si al terminó de la jornada hubiera citado a los padres de familia, para que los niños repartieran de verdad el pan.

Sin embargo, continuo con otra actividad, que, aunque estaba relacionada con las vistas, no debió ser de esta manera, pues los niños únicamente pasaron de hacer pan para su familia y repartirlo entre sus familiares, a comenzar a contar pan de verdad y a repartirlo entre sus compañeros.

Al analizarlo detenidamente, si se puede apreciar esa ruptura al final. Por lo que se me recomienda checar durante el diseño de las actividades que en todo momento tenga esta coherencia y es algo que pienso retomar en el próximo diseño de actividades. El cierre debió tener otra variante, debí darle continuidad con otra actividad que ayudara a concluir y no como tal pasar desapercibido lo que se trabajó.

Se me cuestionó por qué no se elaboró el pan de verdad en lugar de simularlo, lo cual hubiera resultado más significativo para los niños, ante lo cual argumenté que resultaba un poco complicado porque no tenía a mi alcance algunas herramientas como un horno para hornearlo, pero también porque al hacerlo de esta manera se me complicaría un poco más, en el sentido de utilizar algunos recursos que de no funcionar la actividad se desperdiciarían. Algo que podría considerar como teoría implícita, pues pensé que así me sería más complicado, ya que al manipular y experimentar con otros materiales, anticipé que no me iba a salir como yo esperaba. Pero considero que si planteo bien las consignas y voy guiando a los alumnos esto podría salir mejor de lo previsto.

Es a partir de estas sugerencias que me propongo dos retos principales, uno de ellos es trabajar en relación con los saberes previos de los estudiantes, de qué forma indagar sobre ellos y conocer qué otras estrategias podemos emplear para rescatar estos saberes y no caer en los mismos cuestionamientos de siempre, que al final se quedan en el aire y no se vuelven a retomar. También como parte de este reto, tendré que darles un seguimiento a estos saberes, retomarlos en algún punto de las actividades para que el alumno sea el que visualice y se dé cuenta de los avances y el aprendizaje que tuvo.

Un segundo reto que me propuse es el de tener una coherencia interna en la situación de aprendizaje que diseñé, ya que, en esta ocasión, no la hubo durante las actividades del cierre. Debo mejorar en ese aspecto y para lograrlo puedo seguir usando el modelo de planeación invertida el cual me ha traído buenos resultados.

Así mismo espero seguir poniendo en marcha los rasgos socio constructivistas que hasta el momento he considerado y han dado cuenta a cambios significativos, como lo son el considerar el contexto, los intereses de los niños, la mediación, etc. El ejercicio de confrontación con el equipo fue algo que me ayudó a reflexionar y a darse cuenta de ciertos puntos que puedo mejorar y me da un panorama más amplio de los aciertos y desaciertos que tengo dentro de mi práctica, a partir de los comentarios recibidos se puedan realizar las modificaciones necesarias y así seguir contribuyendo a transformar mi enseñanza e intervención en el aula, lo cual a su vez ayudará mucho a poder atender la problemática de mi tema de investigación.

8.3 Análisis 3. “Hagamos limonada”

Anteriormente era común que algunas de las actividades que planeaba para trabajar pensamiento matemático con los alumnos, provenían de internet, es decir si encontraba algún juego, dinámica o material que resultara bonito e interesante, lo trataba de aplicar en el aula, sin realmente considerar si estas actividades atendían el enfoque del campo formativo, si eran de interés para los estudiantes, si resultaban ser retadoras o simplemente si se relacionaban al contexto de los niños. Más bien cumplían con el estándar de ser actividades “bonitas” que de manera superficial abordaban algún contenido.

Ahora que reflexiono sobre ello, me doy cuenta de que no tenían ni siquiera una secuencia, no había una coherencia interna y eran solo actividades aisladas unas de otras. Todo lo contrario, a lo que declaro dentro de mi filosofía docente, pues en ella hago mención de que he de poner en práctica la innovación, generar actividades significativas, retadoras, pero sobre todo relacionadas al entorno del alumno, lo cual claramente no se llevaba a cabo.

El diseñar actividades contextualizadas, comienza a ser uno de los cambios más visibles que he realizado durante este proceso de reflexión y análisis, es uno de los rasgos socio constructivistas al que más me he apegado, sin dejar de lado los demás y que refleja avances en mis competencias y propósitos profesionales. Considero que esto me ha ayudado a generar situaciones que tengan potencial motivacional para los niños, porque se parte de sus intereses y de algo que está completamente relacionado a su vida cotidiana.

En esta ocasión diseñé una situación de aprendizaje titulada “Árboles frutales” de la cual se derivaron varias actividades que estuvieron vinculadas con otros campos de formación académica, esta situación surgió del interés de los niños por los árboles que hay tanto en la escuela como en su comunidad, primero exploramos e indagamos sobre ellos y fue a partir de ahí, que pude diseñar una actividad encaminada a favorecer y a poner en práctica el conteo en los estudiantes.

Dicha actividad se tituló “Hagamos limonada”, el aprendizaje que se trabajó fue el de cuenta colecciones no mayores a 20 elementos y tenía como propósito: Que los alumnos pusieran en práctica el conteo, al tener que contar la cantidad de elementos necesarios para elaborar su receta. Se desarrolló en dos días consecutivos que correspondieron al 16 y 17 de marzo, del año en curso.

El día 16 de marzo del 2022, se comenzó con la aplicación y como ya lo he mencionado, esta actividad es solo una parte de la situación didáctica que diseñé y partió de la siguiente pregunta: ¿Qué es lo que se puede hacer con los frutos que dan los árboles?, antes de continuar con la descripción, me gustaría analizar esta intervención, ya que en ella puedo darme cuenta de que estuvo presente la complejidad de la cual nos habla Morin (2010) él nos menciona que es importante que en el aula no exista una fragmentación de los saberes y que no se debe trabajar todo por separado y de forma aislada, pues esto no da cuenta a la complejidad, la cual hace relación a que todo está estrechamente relacionado y que hay temas que se pueden ver desde diferentes perspectivas. En este caso el abordar el tema de los árboles frutales dio pauta a continuar trabajando sobre ello, pero ahora realizando una receta con uno de los frutos y estuvo todo relacionado.

Las respuestas que se obtuvieron de la pregunta anterior fueron variadas, algunos alumnos mencionaron que podían comerla, otros dijeron que se caía del árbol y a veces se aplastaba, pero la mayoría coincidió en que se podía hacer agua de fruta, de hecho, me dijeron los sabores que esta agua podía tener.

A partir de esta última respuesta, pregunté a los niños si a ellos les gustaría elaborar un agua de frutas, su respuesta fue afirmativa y entonces comencé a preguntarles de qué sabor querían hacerla, hubo respuestas variadas dijeron que podía ser de mango, plátano, limón, naranja y de lichi.

En ese momento planteé la primera problemática, les dije a los niños que en esta ocasión no podíamos hacer aguas de diferente sabor y que únicamente debíamos elegir una, pregunté de qué manera podíamos hacer esa elección, uno de los alumnos rápido levantó la mano y me dijo que, votando, algo con lo que ya están familiarizados porque generalmente cuando se quiere decidir algo en grupo se recurre a realizar esta acción. Dibujé en el pizarrón las frutas que los niños me dijeron y por turnos cada uno pasó a colocar un palito en el fruto del cual le gustaría hacer el agua.

Al reflexionar sobre esta intervención puedo analizar que hubiera sido más enriquecedor que los niños propusieran la forma en que registrarían sus votos, ya que, de esta manera, yo tomé el protagonismo y les dije la forma en que deberían hacerlo, cayendo nuevamente en una intervención un poco dirigida. El programa de aprendizajes clave 2017 menciona que se debe

“Permitir a los alumnos que usen su conocimiento y realicen las acciones que consideren más convenientes para resolver las situaciones problemáticas” (SEP, 2017, p.220).

Es decir, si hubiera dejado que los niños me propusieran cómo hacer el registro, ellos hubieran sugerido cómo hacerlo de una forma diferente a la que yo les indiqué, esto resultaría más enriquecedor, por lo tanto, este punto es algo que espero seguir mejorando en mis próximas intervenciones.

Al terminar todos de votar, pregunté cómo podíamos saber cuál fruto había ganado, un alumno de inmediato se paró y dijo:

Alumno: Ganó el limón, ¡mira! (Señala los palitos que estaban junto al dibujo del limón)

Maestra: ¿Ganó el limón?, ¿Cómo lo supiste?

Alumno: Porque tiene cinco palitos, (Comienza a contar) uno, dos, tres, cuatro y cinco.

Maestra: Es cierto ¿y los demás cuántos tienen?

El alumno comenzó a contar los palitos que tenían los demás frutos.

Artefacto 3.1. Extracto de diálogo. 16 de marzo del 2022.

Este artefacto da cuenta que el alumno puso en práctica tres de los principios de conteo que definen Gelman y Gallistel, los cuales fueron correspondencia uno a uno, orden estable y cardinalidad, que son los principales principios que normalmente van desarrollando y poniendo en práctica los niños porque se refieren a “cómo contar”, es decir estos tres principios que se han mencionado forman la estructura conceptual del conteo, en pocas palabras se trata de principios procedimentales que indican a los niños cómo han de operar al contar y determinar la cantidad de elementos de un conjunto” (Gelman y Gallistel, 1987).

Anteriormente el alumno ya realizaba el conteo en orden estable y ponía en práctica la correspondencia uno a uno, pero durante esta actividad evidenció un avance significativo, el cual se relaciona con el objetivo de esta investigación, que es favorecer el conteo en los estudiantes y que ellos logren ponerlo en práctica ante situaciones problemáticas. Para que el

alumno logre contar debe desarrollar los cinco principios de conteo que Gelman y Gallistel proponen.

Este avance que se menciona se da porque el estudiante ya reflejó un tercer principio, que corresponde a la cardinalidad, lo cual de acuerdo a los autores “Este principio se ha adquirido cuando el niño repite el último elemento de la secuencia del conteo y pone un énfasis especial en el mismo o lo repite una vez finalizada la secuencia” (Gelman y Gallistel, 1987, p.10).

Es decir, el estudiante de forma autónoma comenzó a contar la cantidad de palitos que tenía el limón y al final con seguridad afirma que es el ganador porque tiene cinco puntos y era la cantidad mayor a comparación de los demás, que solo tenían un punto o dos. Este avance del alumno se ha ido dando progresivamente y da cuenta de que ya comienza a tener un dominio en el conteo y también que empieza a comprender el significado que tiene contar, en esta ocasión supo que contando podía saber la cantidad de puntos y determinar el fruto ganador.

Después de elegir el fruto, les pregunté a los alumnos lo siguiente ¿Qué vamos a necesitar para poder hacer el agua?, de inmediato las respuestas de los niños comenzaron a surgir y dijeron que se ocupaban limones, agua, azúcar, algo para revolver y una jarra. Como de momento no teníamos los materiales, les pregunté qué era lo que podíamos hacer para conseguirlos y una de las niñas comentó que podían decirles a sus mamás que lo trajeran de su casa, todos aceptaron la propuesta y entonces les pedí que en una hoja blanca registraran las cosas que debían traer al día siguiente, como ellos quisieran y lo pudieran hacer. Las producciones de los niños fueron variadas, algunos dibujaban los elementos necesarios, por ejemplo: cinco limones, otros sólo ponían un limón, pero sabían que debían traer varios, dibujaban una bolsita de azúcar, una cuchara, etc.

Es importante mencionar que el que los alumnos eligieran la forma de expresar sus respuestas y que como tal no se les impusiera una sola forma de realizar la actividad, es un avance que he ido teniendo en mi intervención, pues hay que recordar que “en el aula no debe existir una sola propuesta educativa, ya que el grupo es un conjunto heterogéneo y diverso de alumnos en cuanto a intereses, forma de aprender y manera de actuar” (García, 2000, p.44).

En esta ocasión los alumnos se fueron muy contentos ese día, incluso a la salida pude escuchar en algunos de ellos cómo de inmediato le decían a su mamá que al día siguiente prepararíamos limonada y le mostraban la lista de las cosas que debían traer. Lo cual me da pauta a determinar que la actividad generó potencial motivacional en los niños, un rasgo del enfoque socio constructivista y uno de los factores que deben considerarse en el diseño de actividades

El que los niños se sientan motivados, genera a su vez el deseo de conocer y aprender, pero esa motivación e interés surgirá a partir de las situaciones y experiencias que como docentes brindemos a los alumnos, pues no hay que olvidar que “en las niñas y los niños pequeños el interés es situacional, ya que emerge frente a lo novedoso, lo que sorprende, lo complejo, lo que le plantea cierto grado de incertidumbre y le genera motivación; en ello se sustenta el aprendizaje” (SEP, 2011, p.24). Por lo tanto, el proponer actividades atractivas, pero sobre todo que despierten el interés de los pequeños es algo que no hay que perder de vista y sobre todo que se debe seguir retomando.

Además, el ambiente en el salón de clases y la manera en que el maestro interactúe con los estudiantes facilita o impide su motivación. “Hay que tratar que las tareas y actividades sean significativas, relacionándolas con el valor intrínseco de la tarea y con aplicaciones potenciales en otras asignaturas o en el ámbito extraescolar” (Boekaerts, 2002, p. 18).

Al día siguiente jueves 17 de marzo del 2022, los niños asistieron a clases con los materiales necesarios y nuevamente su interés por preparar la limonada se manifestó. Di inicio con la clase, comencé por rescatar los saberes previos, en relación a cómo preparar la limonada, la cantidad necesaria de cada ingrediente, así como la cantidad de cosas en total como vasos, cucharas, etc., que se necesitaría.

Anteriormente en el ejercicio de confrontación con el equipo de cotutoría, se me hizo la observación de que al inicio de las actividades se apreciaba cuando rescataba los saberes previos de los alumnos, pero no los retomaba en ningún otro momento del día. Un aprendizaje significativo se va a construir sobre las concepciones iniciales de los alumnos y el nuevo conjunto de ideas que se dispone asimilar, (Cubero, 1997). Es decir, se dará a partir de que el nuevo conocimiento interactúa con los saberes que ya tiene el alumno. Por lo tanto, si no hay una relación entre ellos y no se vuelve a retomar para que el niño sea capaz de asimilar lo que

sabía y lo nuevo que aprendió, este aprendizaje probablemente sea superficial y lo olvide en un futuro.

Otro de los retos que me propuse en la actividad anterior en relación con las concepciones de los alumnos, era la forma en que rescataba dichos saberes, pues como parte de una teoría implícita, siempre recorro a realizar cuestionamientos, cuyas respuestas escribo en el pizarrón y quedan registradas ahí solo por un momento. Hay autores como Cubero (1997) que proponen algunas técnicas para rescatar estos saberes, como lo son los cuestionamientos de opción múltiple o también basados en preguntas abiertas, incluso entrevistas y la observación.

Por ello en esta ocasión decidí rescatar los saberes de los niños de otra manera, empleando si los cuestionamientos, pero haciendo un pequeño cambio, quise utilizar el cuadro C-Q-A, en el cual “se registra lo que el alumno conoce sobre el tema, lo que quiere aprender y finalmente lo que ha aprendido” (Condemarín, 2002, p. 13). Únicamente manejé dos columnas que corresponden a lo que conozco y lo que aprendí, para que de esta manera al final de la actividad los alumnos pudieran comprender y darse cuenta de lo que sabían y lo que lograron aprender.

Di inicio realizando los siguientes cuestionamientos ¿Saben cómo preparar la limonada?, ¿Qué necesitábamos para saberlo?, ¿Cuántos limones debemos poner?, ¿Cuánta azúcar?, ¿Cuántos vasos ocupamos?, etc., las respuestas de los niños fueron variadas, algunos mencionaban que se necesitaban siete, ocho o dos limones, otros decían que debían poner solo poquita azúcar, comentaban que podían ser cinco cucharadas o tal vez ocho, también dijeron que ocupábamos una cuchara, un vaso y exprimidor.

En esta ocasión algunos de los niños pasaron a escribir sus respuestas, ya que por lo general soy yo quien las escribe sobre el pizarrón, pero al realizar esto me di cuenta de que los niños se interesan aún más por participar y expresar las ideas que tenían. A su vez da pauta a que el alumno sea consciente de sus propias ideas, ya que este conocimiento es un paso necesario para plantear su transformación, (Cubero, 1997). Además, como la misma autora lo menciona, el profesor debe emplear distintas técnicas de representación y trabajo en el aula (Gráficas, dibujos, textos, discusiones) para recuperar estos saberes.

Esta estrategia ofrece muchas oportunidades para evaluar el conocimiento previo de los estudiantes, durante el paso ¿Qué conozco?, se puede apreciar si los estudiantes tienen conocimientos previos sobre el tema que se abordará y qué tan preciso, vago o equivocado está en relación con dicho tema (Condemarín, 2002, p. 15). Finalmente volví a preguntar qué era lo que necesitábamos para saber para elaborar la limonada, un alumno contestó y dijo que ocupábamos una receta para ver cuánto necesitábamos, ya que recordó que la vez pasada utilizamos algo similar para elaborar el pan.

A partir de esta respuesta mostré a los alumnos la receta para hacer limonada, en grande donde se podía apreciar tanto la cantidad de ingredientes y utensilios necesarios, así como la forma de prepararla, pedí a los niños que la interpretaran a partir de lo que observaban, me fueron comentando de forma más concreta lo que se requería y lo hacían a partir del conteo que realizaban en las imágenes que aparecían, es importante mencionar que no les dije a los alumnos que contaran cuantos limones ocupábamos, ellos solitos recurrieron al conteo para poder saber la cantidad necesaria, lo cual me arroja como resultado que poco a poco van empleando el conteo para utilizarlo en distintas situaciones, en este caso para saber cuántas cosas necesitan, en pocas palabras van descubriendo “para qué sirve contar y en qué tipo de problemas es conveniente hacerlo” (Fuenlabrada, 2009, p, 26). Uno de los niños pasó al frente y observó detenidamente la receta, enseguida le pregunté lo siguiente:

Maestra: ¿Cuántos limones necesitas Rodrigo?

Alumno: Ocho

Maestra: ¿Seguro? A ver cuéntalos.

Alumno: uno, dos, tres, ocho, uno. (Señala un limón mientras dice un número a la par)

Maestra: Muy bien Rodrigo, vamos a contarlos otra vez

Alumno: Uno, dos, tres, (Intervengo y continúo contando con él) cuatro y cinco.

Maestra: Son cinco Rodrigo necesitamos cinco limones.

Artefacto 3.2. Extracto de diálogo. 17 de marzo del 2022.

En este artefacto se puede apreciar a simple vista que probablemente el alumno aún no domina el conteo y esto en cierto punto es verdad, ya que se encuentra en un proceso de desarrollo, pero al día de hoy este artefacto está reflejando un avance significativo, ya que es uno de los pequeños que inició el primer año, mencionando de forma oral los números que sabía, sin seguir un orden, al solicitarle que contara pasaba rápidamente su dedito por los objetos o simplemente decía un número al azar, era uno de los alumnos que en su momento creí que necesitaría de mayor apoyo, porque no conocía y decía de forma oral la serie numérica, algo que en un inicio resultaba relevante para mí, pues como parte de una teoría implícita yo creía que los niños debían saberse de memoria los números hasta cierto rango y eso significaba contar, pero al observar que el pequeño no lo hacía, lo tenía considerado como un estudiante que requeriría apoyo.

Esta teoría surge de prácticas anteriores, tenía la idea e incluso mis actividades giraban en torno a que los alumnos dijeran en voz alta los números, sin asignarle una etiqueta a cada elemento contado, en los reportes de evaluación si observaba que los niños decían los números hasta el 10, claramente ponía que ya sabía contar, sin tomar en cuenta que todo esto conlleva un proceso.

Obando y Vázquez (2001) mencionan que “erróneamente, la mayoría de los adultos asumen que esta recitación es una evidencia de que el niño sabe contar. En realidad, el conteo, implica otro tipo de capacidades que superan ampliamente este nivel de la recitación de la palabra número” (p.7). Estas capacidades van más allá de saber decir los números, en este caso es verdad que el niño no necesariamente se sabe los números de memoria, pero ya conoce que debe contar una sola vez los elementos de una colección y que a cada uno le debe asignar una etiqueta, además comienza a familiarizarse con el orden estable por lo menos hasta los primeros tres números.

Lo cual refleja un avance en el logro del objetivo de dicha investigación, porque se puede reflejar a que, a través de las distintas estrategias empleadas para favorecer el conteo en los estudiantes, ellos han ido avanzando progresivamente y a comparación de un inicio por lo menos todos ponen en práctica un principio de conteo y sobre todo recurren a él para resolver ciertas problemáticas.

Dimos inicio a elaborar la limonada, a cada niño le repartí 10 limones, pregunté nuevamente cuántos necesitaban y su respuesta de inmediato fue cinco, entonces les pregunté ¿Tienen cinco limones?, ¿Qué debes hacer para saber si tienes cinco limones?, “contar” respondió uno de los alumnos, entonces todos comenzaron a contar, algunos utilizaban como estrategia el separar los que ya habían contado y apartaban los que les sobraban.

Me pude percatar que dos niños intentaban contar, pero aún no logran hacerlo en orden estable, solamente tomaban cierta cantidad, que para ellos resultaban ser cinco limones a partir del conteo que habían realizado. Al observar esto comencé a apoyarlos, empezando a contar desde uno para que siguieran la secuencia y así lograran contar la cantidad solicitada.

Fuenlabrada (2009) nos dice que los niños “En ocasiones saben qué quieren hacer con las colecciones, pero presentan algunos problemas con el conteo, entonces se les puede ayudar” (p.38). En este caso los dos niños sabían que debían tomar sólo cinco limones y los restantes sobraban, pero al no dominar la serie numérica de los primeros números, presentaron dificultades para poder poner en práctica el conteo en orden estable.

Una vez que los niños tenían sus cinco limones, pasé a su lugar a cortarlos y pregunté lo siguiente: ¿Ahora cuántas mitades de limón tienes?, ¿Son cinco o son más?, de inmediato dijeron que eran muchas, nuevamente pusieron en práctica el conteo y la respuesta de algunos fue que tenían 10 limones, en algunos pequeños se observó un poco de dificultad para contar hasta el 10, ya que apenas se están familiarizando con el conteo en colecciones pequeñas de cinco objetos, pero es algo que progresivamente irán logrando, esto se presentó en una minoría.

También pude observar que aún hay quienes omiten algunos números, es decir comienzan a contar uno, dos, tres, cuatro, cinco, seis objetos, pero omiten el número siete y siguen contando ocho, nueve, diez, cuatro. Lo cual es completamente normal, pues retomando lo que dice Baroody (1988) los pequeños que comienzan a familiarizarse con el conteo, comúnmente cometen este tipo de errores.

En esta ocasión me di cuenta que si se va guiando progresivamente a los alumnos, el resultado puede resultar favorable, ya que en la actividad anterior en la que elaboraron pan, al primer intento no salió como se esperaba, pues los niños de la emoción empezaron a colocar los materiales sin poner en práctica el conteo, ahora lo fueron haciendo a la par y a su vez me

permitió poder observar en todos la forma en que llevaban a cabo la actividad, si es que presentaban dificultades o qué avances iban manifestando, esto da pauta a poder dar un seguimiento y poder realizar una evaluación formativa.

Lo anterior resulta ser un avance dentro de mis competencias ya que con anterioridad el realizar este tipo de evaluación era algo que se me complicaba y no lleva a cabo como tal, a pesar de que dentro de mi filosofía docente resalto la importancia que tiene el realizarla para evaluar gradualmente el avance y aprendizaje que van teniendo mis alumnos.

Continuamos agregando azúcar en un vaso pequeño para después ponerla en otro vaso que tenía ya el limón y el agua, los niños empezaron a poner las cucharadas de azúcar y pude observar que algunos si colocaban las cinco que se solicitaban, pero también algunos ponían demasiada.

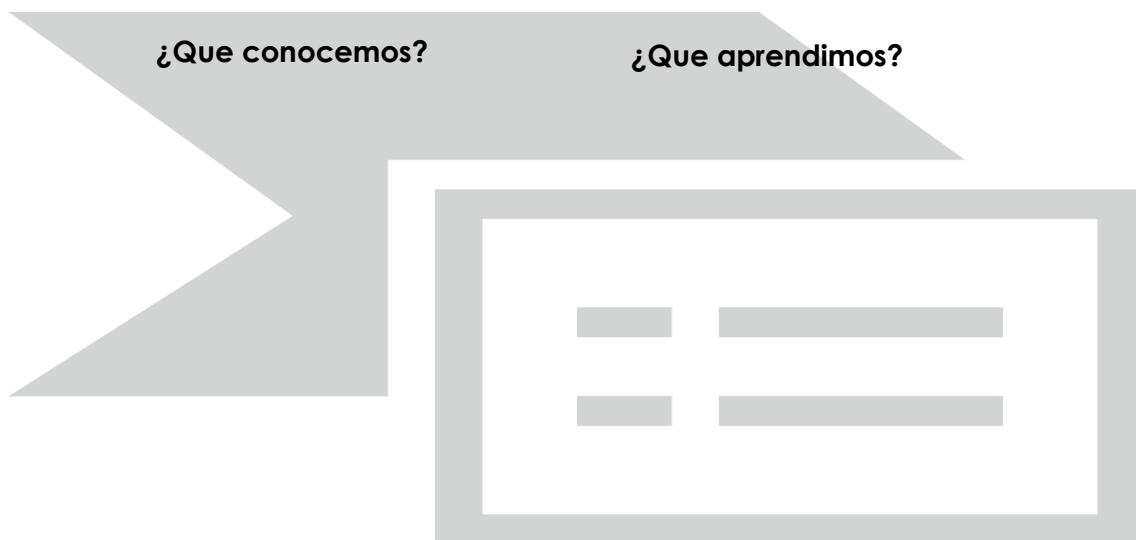
Hubo un momento en el que todos comenzaron a preguntarme si estaba bien su trabajo, por otro lado, observaba que los alumnos que aún no desarrollan el principio de conteo de cardinalidad, no se detuvieron al llegar al número cinco y pusieron cucharadas de más, los niños que apenas se familiarizan con el orden estable, tuvieron mayor dificultad. En ese momento me comencé a inquietar un poco, porque sentía que todo se estaba saliendo de control, ya que me hablaban todos al mismo tiempo, pero a su vez tenía que apoyar a algunos niños y no podía hacer todo al mismo tiempo. Lo cual definitivamente considero un incidente crítico, ya que fue algo que comenzó a generarme cierta inestabilidad y angustia por pensar que ocurriría lo mismo que la vez pasada, en donde pusieron ingrediente sin contar y no se obtuvo el resultado esperado.

¿Qué estoy haciendo mal?, ¿Por qué parece ocurrir lo mismo que la actividad anterior?, Fueron algunas de las preguntas que en ese momento comenzaron a pasar por mi mente, pero me di un tiempo para relájame, tomé un respiro y en ese momento intenté pensar en alguna solución, surgieron dos posibles alternativas, una de ellas fue decirles a los niños que pusieran todas las cucharadas al mismo tiempo, mientras contábamos a la par o bien trabajar en parejas, es decir los niños que tienen un mayor dominio en el conteo en orden estable e incluso cardinalidad apoyaran a quienes presentan un poco de dificultad y opté por la segunda.

“Si ante un problema algunos niños presentan dificultades o no saben qué hacer, pero a su vez también se observa que hay alumnos que van por buen camino, es recomendable que la

docente les proponga a estos alumnos que expliquen a sus compañeros lo que están haciendo” (Fuenlabrada, 2009, p.38). Ya que entre pares será aún más enriquecedor el aprendizaje. El resultado fue favorable porque entre compañeros comenzaron a apoyarse. Finalmente terminaron de mezclar los ingredientes y obtuvieron como resultado su limonada.

Como actividad de cierre retomé el cuadro que elaboramos en un inicio, en donde se registraron los saberes previos de los niños, en esta ocasión al término de la actividad pregunté qué habían aprendido, sus respuestas fueron muy enriquecedoras porque me dijeron que aprendieron a hacer limonada, pregunté si ahora si sabían cuántas cosas necesitaban y ellos solitos, sin tener a la vista la receta porque ya la había retirado, me fueron diciendo que ya sabían que para hacer un vaso grande de limonada necesitaban, cinco limones, cinco cucharadas de azúcar, un exprimidor, etc., ellos fueron pasando a registrar su respuesta.



Artefacto 3.3. Cuadro ¿Que conocemos? y ¿Qué aprendimos? 17 de marzo del 2022.

En este artefacto se puede observar cómo los niños de forma más concreta por medio de la representación del dibujo logran expresar lo que aprendieron durante ese día, es decir, ellos expresaron que lograron aprender la cantidad de cosas que necesitan para realizar una rica limonada. Esta forma de rescatar los saberes previos y contrastar al final con lo que aprendieron permite al niño tener una visión del logro de su aprendizaje, ya que lo comparamos y de forma muy consciente los niños comentaron que en un inicio no sabían cuántos limones se necesitaban y ahora ya lo sabían, también que no debían poner muchas cucharadas en el vaso grande, solo

cinco, mencionaron también que sabían cuántos vasos, exprimidores y cucharas se necesitaban. De esta manera es que logré no solo rescatar los saberes previos de los alumnos si no retomarlos al término de la actividad para que a partir de ellos lograr comparar qué fue lo que aprendieron.

La evaluación que realicé fue formativa tomando en cuenta las observaciones que surgieron durante todo el desarrollo de la actividad, lo cual al final valoré por medio de una rúbrica, en la que ahora agregué un apartado para escribir algunos de los avances significativos de los alumnos, ya que, si solo valoro a partir de indicadores que gradúan un aprendizaje, no resultaría tan enriquecedor.

En la actividad que presenté en el análisis anterior, se pudo observar una ruptura al momento del cierre, mis compañeras y tutora me hicieron la observación de que perdí un poco la coherencia interna que iba teniendo la secuencia, porque como tal no concluí una actividad del desarrollo y en el cierre abruptamente comencé con otra. Es por eso que tomé como reto que, en el tercer diseño, esa coherencia estuviera presente, además de los demás elementos que debe tener, como lo son el potencial motivacional que sin duda alguna estuvo presente y se vio reflejado en la participación y actitud de los alumnos y la precisión del propósito, que es algo que me ha ayudado a seguir mejorando.

Un ejemplo que evidencia el avance que tengo en relación con el diseño de actividades es el que muestro en el artefacto 3.3, en el cual se ve la forma en que con anterioridad diseñaba las actividades, en ellas puedo comparar, que para empezar no existía una precisión en el propósito, de hecho no lo agregaba, las actividades se derivaban del “aprendizaje esperado” pero no había una coherencia entre ellas, solo eran actividades completamente aisladas unas de otras, aunque no niego que generaban interés en el alumno, pero realmente lo aprendido no tenía un significado relevante y tampoco trascendía más allá del aula.

Considero que este avance y transformación que poco a poco voy logrando se debe a la reflexión que realizo al comparar mi trabajo anterior con lo que hago ahora, me pude dar cuenta de cómo con estas actividades que aplicaba, lo que buscaba trabajar era el conteo pero me enfocaba más a que el niño dijera de memoria los números y también a que los identificara de forma escrita, es decir, no tenía un propósito preciso de lo que quería trabajar y eso causaba la desarticulación y la poca coherencia entre mis actividades. Además, el enfoque del campo es poco visible, de hecho, me atrevería a decir que no lo tomaba en cuenta.



Artefacto 3.4. Ejemplo de actividades diseñadas con anterioridad. Enero del 2020.

Este análisis que realizo al comparar la forma que diseñaba actividades anteriormente y como lo hago ahora, me ayuda a comprender y evidenciar que se ha ido avanzando significativamente en el logro del objetivo profesional que me plante, pues llevo a cabo la reflexión y análisis de mi propia practica y busco con ella mejorar mi intervención.

En el ejercicio de confrontación con el equipo de cotutoría al igual que los protocolos anteriores, me realizaron algunos comentarios cálidos y fríos, los cuales me ayudan mucho a reflexionar más a fondo el análisis que llevo a cabo de las actividades y de esta manera mejorar en próximas intervenciones.

Uno de ellos y en lo que coincido es que comienzo a hacer visibles los avances que van teniendo mis alumnos y empiezo a contrastarlo con el diagnóstico inicial, pues de esta manera es como me doy cuenta si las estrategias que he trabajado para favorecer el conteo en los alumnos han sido favorables. Pero aun considero relevante seguir trabajando en la obtención de más variedad de artefactos que puedan dar cuenta de estos avances manifestados de los niños.

También hay aspectos dentro de mi práctica que he ido transformando y que al compararlo con mi intervención de al menos un año atrás, claramente ha tenido avances, una de ellas es el no hacer tan dirigidas las clases y quitarme ese rol de que únicamente la docente es la que “transmite conocimientos” al alumno, ahora busco que sea el estudiante el centro de

aprendizaje tal y como lo menciono en mi filosofía docente, pero sin duda, es algo que debo seguir mejorando, ya que en ocasiones aun tiendo a tener ese rol protagónico de dar las respuestas a los niños, de decirles exactamente qué hacer y no darles esa oportunidad de ser ellos quienes decidan.

Por lo tanto, uno de los retos que me planteo para la aplicación de la siguiente actividad es implementar alguna estrategia de mediación que me ayude a no ser tan dirigida mi intervención y sean los mismos alumnos los protagonistas de su propio aprendizaje y tomen sus propias decisiones.

Algo que también mencionaron es que reflexiono acerca de mis teorías implícitas e incidentes críticos, lo cual en un inicio me costó un poco de trabajo, pero he tenido un avance, con mayor facilidad me doy cuenta de ellos y esto es gracias a la reflexión que he llevado a cabo, que, aunque no es fácil, tampoco es imposible de realizar.

También necesito profundizar más en las decisiones pedagógicas que realizo durante mi intervención, es decir justificar porque realice y lleve a cabo ciertas acciones dentro de la práctica. Pues esta es un área de oportunidad que he tenido desde el comienzo y con lo cual debo seguir trabajando.

Finalmente, pero no menos importante, es el atender a la diversidad, si bien en el grupo no se presentan alumnos con alguna discapacidad, es fundamental comprender que los alumnos tienen características educativas, sociales y personales que los diferencian de los demás y las cuales se deben tomar en cuenta.

Por lo tanto, el segundo reto que me planteo para la siguiente actividad es el reconocer esta diversidad e implementar acciones tanto pedagógicas como profesionales para una atención inclusiva, pues aún me cuesta trabajo realizar actividades distintas para algunos estudiantes que así lo requieren, por ejemplo, el grado de dificultad que deben tener por ser grupo de primero y segundo año. Tiendo a integrar a los alumnos realizando de manera general las mismas actividades de forma homogénea para todos.

8.4 Análisis 4. “Repartiendo dulces”

¿En cuántas ocasiones se nos ha presentado un problema en el cual se tiene que repartir por partes iguales algo? Probablemente la respuesta sea que en más de una vez y esto porque en nuestra vida cotidiana suelen presentarse este tipo de situaciones que como adultos sabemos resolver con facilidad. Pero, ¿qué pasa con los niños preescolares? ¿Serán capaces ellos de resolver una situación similar?

Los niños tienen que resolver problemáticas en situaciones que les sean familiares, realizando acciones como agregar, quitar o igualar colecciones (Fuenlabrada, 2009). En esta ocasión se buscó trabajar con los alumnos la situación didáctica titulada “Repartiendo dulces” la cual surgió a raíz de la celebración del día del niño, es común que durante el día a día se presenten oportunidades las cuales pueden ser detonadoras o el punto de partida de actividades que ayuden a favorecer ciertos aprendizajes en los estudiantes y esta no fue la excepción.

Pues bien, como la celebración estaba próxima, se diseñó una actividad en torno a repartir dulces para obsequiarlos ese día, es decir que a partir de algo con lo que los niños estaban familiarizados se buscó generar un espacio en donde ellos a través del conteo resolvieran ciertas problemáticas en las que tenían que igualar colecciones al repartir cierta cantidad de dulces.

La aplicación de la actividad se retrasó un poco debido a que surgieron situaciones como la suspensión de clases, festejos e inasistencia de los alumnos. Es por ello que se llevó a cabo hasta el día 16 de mayo del 2022, contando con la asistencia únicamente de ocho alumnos. Se buscó favorecer el aprendizaje de: resuelve problemas a través del conteo y con acciones sobre las colecciones, cuyo propósito era “Que el alumno lograra resolver problemáticas a través del conteo en donde tenía que repartir dulces”.

Di inicio a la clase mostrando una bolsa en la cual tenía los dulces y pregunte a los niños lo siguiente: ¿Qué crees que tengo aquí? ¡Dulces! Contestaron varios alumnos, al ver que su respuesta fue acertada, pregunté a quien le gustaban y cuál era su preferido, de inmediato los niños se empezaron a motivar por participar y mencionar su dulce favorito.

¿Son para nosotros esos dulces maestra?, preguntó Adrián muy entusiasmado, a lo cual respondí que sí, que yo había comprado esos dulces en San Luis para compartirlos con todos ellos, pero que me encontraba en un problema, ¿sabes cuál es ese problema? les pregunté, me

sorprendió mucho la respuesta que me dio uno de los alumnos pues de inmediato me contestó “No sabes cuántos dulces tienes que darnos maestra”.

La respuesta que obtuve del alumno considero que es a raíz de lo que hemos estado trabajando consecutivamente durante el ciclo escolar, pues ahora en cada situación que presento a los niños, trato de generar ciertas preguntas o problemas a los cuales ellos tienen que encontrar una solución y por lo tanto para el alumno resultó fácil identificar el problema al cual se enfrentarían.

Si bien su respuesta fue sorprendente para mí, también me permitió darme cuenta que una de las teorías implícitas que tenía, es el que los niños por ser pequeños no pueden realizar ciertas cosas o dar respuesta a algunas interrogantes, lo cual es completamente erróneo ya que “es fundamental que la enseñanza se ocupe de propiciar en los niños actitudes frente a lo que desconocen, como lo es la actitud de búsqueda de la solución de un problema, en lugar de esperar que alguien (su maestra) les diga cómo resolverlo” (Fuenlabrada, 2009, p.13). En ocasiones yo solía darles las respuestas a los alumnos de lo que tenían que hacer, porque creía que sus respuestas debían ser del todo correctas y no debían cometer errores, cayendo en prácticas tradicionalistas completamente contrarias a la transformación que busco y que satisfactoriamente al día de hoy estoy logrando.

Los demás niños al escuchar cual era la problemática empezaron a proponer soluciones de lo que podía hacer para saber cuántos dulces darles, algunos me dijeron que tenía que contarlos, que tenía que ponerlos en la mesa y que cada uno podía pasar a tomarlos, también dijeron que se podía hacer una fila de niños y de niñas para poder pasar por uno.

Después de escuchar sus respuestas les pregunté lo siguiente: ¿Cómo puedo saber cuántos dulces tengo en la bolsa? ¡Pues contando! Respondió Ian. En seguida pregunté y para saber ¿cuántos dulces le tocarán a cada uno?, ¿qué tengo que hacer? ¡Contar! Contestó Adriel, también puedes darnos uno a cada uno maestra, respondió Blanca.

Continué preguntando para rescatar los saberes previos en relación con la forma en que ellos proponen poder repartir los dulces que tenemos y la cantidad que creen les va a tocar, en esta ocasión utilicé como estrategia los cuestionamientos de proceso, los cuales de acuerdo a Haywood (1987) es cuando “Los maestros hacen muchas preguntas y sus preguntas

frecuentemente son de proceso” (p.10). Es decir, se le pregunta al alumno el ¿cómo? Los cuestionamientos que realicé fueron los siguientes: ¿Cuántos dulces crees que les va a tocar a cada uno?, ¿Cómo lo sabes?, ¿Qué tienes que hacer para saberlo?

Di como consigna a los niños que en una hoja blanca registraran sus respuestas, como ellos quisieran, para que al final de la actividad compararan sus resultados, algunos me preguntaban que, si tenían que dibujar los dulces, ante lo cual respondí que lo iban hacer como ellos pudieran. Al permitir esto se propicia que en las producciones gráficas se pueda rastrear lo que entendieron de la situación planteada y sus posibilidades para resolverla (Fuenlabrada, 2009, p. 17).

Comenzaron a realizar sus estimaciones, mencionando la cantidad que creían les tocaría a partir de observar la bolsa y registraron su respuesta, me sorprendió ver como realizaron sus estimaciones y algunos de los resultados lo muestro en el siguiente artefacto:



Artefacto 4.1. Registro de Dayana. 16 de mayo del 2022.

Se puede apreciar como la niña realizó el dibujo de tres dulces y al preguntarle sobre su registro ella responde que a cada niño le tocaran solamente tres porque son muchos y si no, estos no iban a alcanzar para todos. Dayana, aunque ya domina el conteo en orden estable aún presentaba dificultad para identificar que el último número mencionado corresponde a la cantidad total de cada colección (Gelman y Gallistel,1987). Pero pude darme cuenta que ya

comienza a desarrollar el principio de cardinalidad que corresponde a lo ya mencionado, pues dibujó tres dulces, realizó el conteo y al final con seguridad dice que a cada uno de sus compañeros le tocarán tres. Al preguntarle ¿Qué tienes que hacer para saber cuántos dulces darles?, ella responde que tiene que contarlos y repartirlos; y ¿Cómo los vas a repartir? Pregunté, pues agarro tres y se los doy a Ian, agarro otros tres y se los doy a Adrián y así a todos, respondió la pequeña.

Este avance sin duda me permite ir dando respuesta a la pregunta de investigación, ya que a través de la aplicación de situaciones didácticas contextualizadas en donde el aprendizaje situado se hace presente es que los alumnos han ido reflejando avances en lo que respecta a los principios de conteo.

Anteriormente cuando los niños estaban trabajando me acercaba únicamente con quienes requerían apoyo para ayudarlos en lo que necesitaran, dejando al resto del grupo trabajar de forma autónoma y ya al final recogía sus producciones, pero en esta ocasión puse en marcha una estrategia de mediación que propone Haywood (1987) y es la de desafiando o requiriendo justificación, la cual consiste en establecer el hábito de desafiar tanto las respuestas correctas como incorrectas de los alumnos. Esto ha sido un avance dentro de mis competencias pues antes de iniciar con el cambio y el análisis de mi práctica, no tomaba en cuenta estrategias de mediación que me ayudaran a no hacer tan dirigidas mis clases, ya que es una de las áreas de oportunidad que he encontrado, de hecho, en el análisis anterior me propuse implementar estrategias de mediación y al ponerlas en marcha me doy cuenta de que resultan ser muy funcionales.

Para implementar esta estrategia me di a la tarea de pasar por los lugares de todos los estudiantes mientras se encontraban realizando su registro, comencé a cuestionar sobre sus respuestas, por ejemplo, les realizaba preguntas en relación a cómo supieron que era esa cantidad de dulces, por qué creían que les tocaría esa cantidad y no más, si creían que iban a alcanzar para todos, qué pasaría si les dábamos la cantidad que ellos decían y al final sobraba o faltaban, etc. Fue muy enriquecedor ver cómo de inmediato los saberes de los niños se movilizaban y trataban de dar respuesta, justificando y argumentando por qué ellos estimaban que esa era la cantidad que les tocaría.

En esta ocasión como tuve la asistencia de únicamente ocho alumnos, la estrategia me resultó funcional porque no todos tienen el mismo ritmo de trabajo, algunos tardaron más realizando la actividad y en ese momento aprovechaba para cuestionar a quienes iban terminando. Pero ¿Qué hubiera pasado si hubiera asistido el total del grupo? ¿Me hubiera resultado favorable realizar la actividad de la misma forma? ¿De qué otra manera puedo organizar al grupo?

Reflexionando sobre lo anterior, puede ser que resulte funcional el trabajar en pequeños grupos y cuestionarlos al mismo tiempo, a su vez esto ayudará a aprovechar y optimizar mejor los tiempos, en lugar de entrevistar a un alumno a la vez, se obtendrá la respuesta de más de un niño, esto tomando en cuenta que el Programa de Aprendizajes Clave 2017 menciona que:

El trabajo en pares o pequeños grupos brinda magníficas oportunidades para el aprendizaje y para la intervención, porque es más accesible para observar las reacciones de los niños, oír sus razonamientos y si es el caso intervenir en los equipos que lo requieran. (SEP, 2017, p.163).

Posteriormente pasamos a la repartición de dulces, primero hicimos la actividad con imágenes de algunos caramelos, esto con la intención de observar cómo lo realizaban y si resultaba funcional la organización, para después llevarlo a cabo de manera real con los dulces. Se pasó a formar parejas por medio del juego a pares y nones, decidí trabajar por parejas porque de acuerdo al programa de aprendizajes clave (2017) es importante que los niños compartan y discutan sus ideas para resolver con otros compañeros ya sea en parejas, pequeños equipos o con todo el grupo.

Antes de comenzar, los estudiantes estaban un tanto inquietos, empezaban a quitarse el cubrebocas, a pararse y querer salirse del salón y esto debido a las altas temperaturas que se han presentado durante los últimos días, las cuales llegan a rebasar los 40° grados. A mí también me comenzaba a incomodar y estar dentro del aula no era tan agradable porque se encerraba más el calor.

Esta situación me comenzó a angustiar, pues pensé que los niños no iban a responder como lo esperado, por lo incómodo que resultaba ser todo, por lo tanto, pensé en como poder solucionarlo y me cuestioné ¿De qué otra manera puedo llevar a cabo la actividad?, si bien era

inevitable que dejara de hacer calor, tal vez el trabajar fuera del aula al aire libre y aprovechar el gran espacio disponible, era una buena alternativa y eso fue lo que hicimos. En ese momento probablemente no lo vi como un incidente crítico, pero al reflexionar sobre ello, me doy cuenta de que, si lo fue, ya que surgió y vino a cambiar la forma de organización tanto de los espacios, como del grupo, pero a pesar de ello se logró actuar de manera pertinente y continuar con la situación planeada.

Cada pareja decidió dónde sentarse, en una bolsa tenía exactamente la misma cantidad de dulces que los reales y pregunté a los niños como podíamos hacerle para comenzar a repartir, una de las niñas me respondió lo siguiente: Maestra, nos das unos dulces iguales y compartimos. Pregunté al resto del grupo que opinaban y estuvieron de acuerdo.

Entonces procedí a entregar a cada uno cierta cantidad de imágenes, pero antes de continuar, he de mencionar que en el análisis anterior me planteé como reto, el tomar en cuenta las características y necesidades de mis alumnos, pues generalmente trabajaba con el grupo de forma homogénea y las actividades eran iguales para todos. Comencé por darle a los niños la cantidad de imágenes que correspondían al rango de conteo que ellos dominan o comienzan a dominar, ya que en ocasiones al niño que apenas se está familiarizando con los primeros números del uno al cinco, le asignaba contar colecciones de hasta 10 elementos y esto le causaba confusión.

Lo cual iba totalmente en contra de mi filosofía docente pues en ella hablo sobre la importancia de atender a la diversidad y sobre todo ser inclusivos dentro del aula, pero al no considerar algunas de las características de mis alumnos, estaba realizando todo lo contrario, sin retomar que es importante “adaptar la enseñanza a las necesidades y peculiaridades de cada alumno y alumna, mediante adecuaciones curriculares” (García, 2009, p.44).

Además, el programa de aprendizajes clave (2017) nos menciona que es importante que al diseñar un problema se consideren los rangos numéricos de los datos a utilizar y de los resultados, considerando las posibilidades cognitivas de los niños. De aquí la importancia de tomar en cuenta el rango de conteo de nuestros alumnos, para que no resulten imposibles de resolver las problemáticas que se les presentan, debido a que no dominan ciertos números aun, esto llega incluso a ocasionar que se piense que los niños no saben contar o que requieren apoyo por no resolver lo que se les esté presentando. Una vez que todos tenían sus imágenes pregunté:

¿Cuántos dulces tienes?, de inmediato los alumnos comenzaron a contar y me pude percatar de que Jaqueline empezó a ordenar sus imágenes formando una fila y procedió a contarlos tal y como se puede apreciar en el siguiente artefacto:



Artefacto 4.2. Jaqueline ordenando las imágenes para poder contar. 16 de mayo del 2022.

Se puede ver que la alumna utiliza una estrategia para llevar a cabo el conteo y es el ordenar las imágenes en fila para que resulte más fácil y así poder asignarle un número a cada elemento. Pues al preguntarle de manera directa ¿Cuántos dulces tienes? después de acomodarlos ella empieza a señalar las imágenes y contar: uno, dos, tres, cuatro, cinco y seis, ¡tengo seis dulces maestra!, contestó la pequeña.

Esta acción que realizó se relaciona a lo que nos dice el Programa de Aprendizajes Clave 2017 en donde menciona que “en la medida en que avanzan en su conocimiento sobre el número, los niños desarrollan estrategias para controlar el conteo, como la organización de elementos en fila, el señalamiento de cada elemento, el desplazamiento de los ya contados, etc.” (SEP,2017, p. 234).

Es así que la pequeña para no perder de vista los dulces que ya había contado y para saber la cantidad que eran en total, recurre a utilizar esta estrategia que de cierta manera le resulta funcional, para lograr el objetivo que es contar. Cuando le pregunté por primera vez a la niña cuántos dulces tenía, me respondió que cuatro, pero al ver que su respuesta no era correcta

le pregunté ¿Estás segura? Ella de inmediato comenzó a contar empezando por el uno y al final diciendo con seguridad que tenía seis dulces, lo cual me permite a mí evaluar que ya domina los tres principios de conteo, que son correspondencia uno a uno, orden estable y cardinalidad, que corresponden a la forma en la que se ha de contar (Gelman y Gallistel, 1987).

Puede resultar irrelevante todo el proceso que un niño lleva para lograr el conteo, pero al profundizar sobre el tema he comprendido que es un proceso complejo al cual se enfrentan los pequeños y que llega a ser incluso un gran reto intelectual el dominar cada uno de los principios de conteo (Baroody, 1988).

Por otro lado, durante esta misma actividad pude observar que uno de los alumnos que ya domina el orden estable y establece la cantidad de elementos de una colección sin dificultad, puso en práctica la irrelevancia del orden al estar contando, tal y como se muestra en el siguiente artefacto:



Artefacto 4.3. Landon poniendo en práctica el principio de conteo irrelevancia del orden. 16 de mayo del 2022.

Se puede apreciar como Landon pone en práctica la irrelevancia del orden que de acuerdo a Gelman y Gallistel (1987) corresponde cuando el orden en que se cuentan los elementos no influye para determinar cuántos objetos tiene una colección.

Landon ¿Cuántos dulces tienes?, pregunté, de inmediato el menor comenzó por contar desde la imagen que estaba al centro de las demás y continuo hacia la derecha sin perder de vista

aquellos que ya había contado: Uno, dos, tres, cuatro, cinco, seis, siete, ocho, nueve y diez, tengo 10, contesto de manera acertada, todo lo contrario, al caso anterior en el que Jaquelin tuvo que ordenarlos en fila para no confundirse.

Esto refleja cómo el avance de cada niño se ha dado progresivamente y al día de hoy se ve reflejado en las acciones que lleva a cabo durante las actividades. Si bien Landon destacó desde un inicio por ser uno de los alumnos que se sabía los números de memoria hasta el 30, al momento de pedirle que contara colecciones inclusive menores a 10, únicamente decía los números de corrido sin realmente poner en práctica el conteo, lo cual al día de hoy el que realice este tipo de acciones y que poco a poco vaya reflejando avances resulta ser muy significativo.

Después de contar la cantidad que cada uno tenía, pregunté lo siguiente ¿Ahora que tienen que hacer para que su compañero tenga la misma cantidad de dulces que ustedes?, Tenemos que compartir dijo a lo lejos una alumna, y ¿Cómo puedes compartir? ¿Qué tienes que hacer?, a lo que respondió Evelyn, tenemos que darle unos dulces a nuestro amigo, ¡Muy bien Evelyn!, le respondí y entonces los niños comenzaron a repartir sus dulces.

Es en este momento de la situación donde surge un incidente crítico, el cual me generó un poco de inquietud pues los niños comenzaron a mostrarse confundidos y preguntaban, ¿Qué vamos a hacer maestra?, a lo lejos observaba que uno de los pequeños estaba quitándole todas las imágenes a su compañero, otros solo jugaban con ellas y había quienes estaban intentando repartir pero mostraban un poco de confusión, porque a los dos integrantes de cada pareja les repartí cierta cantidad, entonces al intentar ellos repartirlas lo hacían al mismo tiempo y entre ellos mismos se confundían.

Esta situación me preocupó y me hizo cuestionarme lo siguiente: ¿Realmente la actividad estuvo bien planteada? ¿Mi consigna fue clara? ¿Me cercioré de que todos los niños comprendieran que iban hacer? ¿Por qué no entendieron qué es lo que iban a realizar?, por un momento pensé en concluir la actividad ya que no me estaba resultando funcional, volví a repetir a los niños lo que tenían que hacer y no hubo respuesta.

Pero en lugar de terminar tajantemente la actividad me pregunté en ese instante de qué otra manera pude haberlo hecho y de inmediato pensé que tal vez hacer la actividad por turnos iba a resultar más funcional, es decir por parejas en lugar de darle a las dos personas las imágenes

solo le debía dar a una, para que ella se encarga de repartirlas a su compañero en partes iguales según su estrategia y después repetir la actividad, pero ahora el que repartiría sería el niño que no lo había hecho. Me pareció buena idea y eso fue lo que hice, cuál fue mi sorpresa al ver que después de solicitar a los niños que comenzaran a repartir las imágenes en partes iguales empezaron a realizarlo sin dificultad, un ejemplo de ello es el siguiente artefacto:

Adrián: ¡Maestra! Rodrigo y yo tenemos cinco y cinco.

Maestra: A ver. (Me dirijo a su lugar y observé que tenía separados los dulces en dos grupos, uno para él y otro para su compañero).

Adrián: Mira (Comienza a contar sus dulces) uno, dos, tres, cuatro, cinco. (Ahora señala los dulces que le dio a su compañero) uno, dos, tres, cuatro, cinco.

Maestra: Órale ¿tienen lo mismo Adrián?

Adrián: si, tengo cinco caramelos y Rodrigo tiene cinco caramelos.

Maestra: Excelente y ¿cómo los repartiste? ¿Qué hiciste?

Adrián: le di uno para mí, le di uno para él, uno para mí, uno para el... continúa diciendo lo mismo hasta que termina de señalar los dulces. Se aplaude a sí mismo al ver que lo ha logrado.

Artefacto 4.4. Extracto de diálogo. 16 de mayo del 2022

En este extracto de diálogo se puede apreciar que el alumno utilizó como estrategia el comenzar a repartir un dulce para su compañero, otro para él y así sucesivamente, de esta manera al terminarse los dulces, obtuvo como respuesta que a cada uno le tocaban cinco, en ese momento se percata que ha logrado resolver la problemática planteada y de inmediato me llama para que compruebe su resultado. “Cuando los niños comprenden el problema y se esfuerzan por resolverlo, y logran encontrar por sí mismos una o varias soluciones, se generan en ellos sentimientos de confianza y seguridad, pues se dan cuenta de sus capacidades para enfrentar y superar retos” (SEP, 2004, p.73).

Este artefacto lo seleccioné porque refleja avances en los objetivos de dicha investigación, ya que los alumnos comienzan a poner en práctica el conteo para resolver ciertas problemáticas que se les presentan, en este caso lo utilizo como herramienta para poder ir

repartiendo los dulces uno por uno y al finalizar después de contarlos, darse cuenta que cada uno tenía cinco dulces, lo cual significaba que tenían cantidades iguales.

Al acercarme a otra de las parejas me percaté que Landon e Ian ya tenían los dulces que le tocaban a cada uno, pero las cantidades no eran iguales como se había dado la indicación, me acerqué con ellos y de la conversación que tuvimos se obtiene el siguiente artefacto:

Maestra: Landon ¿Cuántos dulces le diste a Ian?

Landon: cuatro

Maestra: ¿y cuántos te tocaron a ti?

Landon: Uno, dos, tres, cuatro, cinco, seis.

Maestra: ¿Y es lo mismo? ¿Quién tiene más?

Ian: mmmm no, él tiene más, yo tengo, uno, dos, tres, cuatro.

Maestra: ¿Qué tienen que hacer para que tengan los mismos dulces?

Landon: Pues darle unos a Ian (Le pasa dos imágenes a Ian).

Maestra: ¿Ahora son iguales? ¿Tienen lo mismo?

Ian: Yo tengo uno, dos, tres, cuatro, cinco y seis.

Landon: yo tengo solo cuatro.

Maestra: ¿Qué hay que hacer Ian y Landon para que tengan la misma cantidad?

Ian: Compartir

Maestra: muy bien y ¿cuántos le vas a compartir?

Ian: uno

Maestra: Ahora ¿cuántos tienen?

Ian: Cinco

Landon: ¡cinco! también tengo cinco.

Maestra: ¿Ahora si tienen lo mismo?

Ian y Landon: (responden entusiasmados) ¡sí!

Artefacto 4.5. Extracto de diálogo. 16 de mayo del 2022.

Este artefacto lo elegí porque se puede percibir cómo es que, a través de distintos cuestionamientos, se puede ir guiando al alumno a encontrar una solución, es decir mi papel en este caso fue de guía, que únicamente orientó a los niños por medio de cuestionamientos para

que fueran encontrado una solución, mas no les di la respuesta como tal. Esto es algo que Tascón (2003) reafirma, pues él menciona que se debe “dejar a los alumnos a que ellos mismos construyan sus propios procedimientos, orientándolos con el Feedback oportuno, sin darles la solución” (p.126).

Lo cual considero un logro y avance dentro de los objetivos de esta investigación y de mis competencias, pues con anterioridad como ya lo he mencionado, les daba las respuestas a los niños, para que no “batallaran” y rápido dieran una respuesta acertada. Porque como parte de una teoría implícita yo creía que, si los niños no respondían de manera correcta algún problema o situación, no estaban aprendiendo porque no lo lograban resolver, sin darme cuenta de que al hacer esto les estaba quitando la oportunidad de usar su propio razonamiento, de reflexionar, de equivocarse y volverlo a intentar, más bien caía en prácticas dirigidas que buscaban decirle al niño qué y cómo hacer las cosas.

Además, este artefacto me permite observar avances en los estudiantes tanto en el desarrollo del conteo, que satisfactoriamente han ido logrando al paso del tiempo y con apoyo de las actividades, como también la forma en que se enfrentan a una problemática y buscan alternativas de solución, en donde el conteo está presente porque saben que los puede ayudar a resolverlo.

Después de trabajar con las imágenes les comenté a los niños que ahora sí íbamos a repartir los dulces de verdad, que como ya sabían cómo hacerlo iba a resultar más sencillo, he de mencionar que para llevar a cabo la repartición de dulces tenía planeado hacerlo por medio de equipos de cuatro integrantes y que cada uno repartiera cierta cantidad de dulces, pero al tener la experiencia de lo que pasó anteriormente donde se empezaron a confundir por tener muchos, decidí hacer una pequeña modificación y seguir trabajando por parejas, lo cual resulta más funcional en este caso.

El programa de Aprendizajes Clave (2017) menciona que en la práctica es necesario tener apertura a la reorientación y al ajuste, a partir de la valoración que se vaya haciendo en el desarrollo de la misma actividad. Esto quiere decir que los ajustes son válidos y que a partir de lo que vaya ocurriendo y el desenvolvimiento que veamos en los alumnos, es que se realizarán ciertas modificaciones, pues no hay que olvidar que la planeación es flexible y la idea que se debe llevar a cabo tal cual está escrito, quedó en el pasado.

Aunque se trabajaría por parejas, estas nuevamente se conformaron, para que todos tuvieran la oportunidad de trabajar con distintos compañeros. Les pregunté si recordaban cuántos dulces creían que les tocarían y que ahora si descubriríamos, si la estimación que habían hecho en un inicio había sido acertada. En ese instante todos se empezaron a emocionar pues el momento tan esperado había llegado.

Ahora a cada niño le entregué la cantidad de dulces que debía repartir entre sus compañeros, resultó muy enriquecedor como a partir de lo que ya habían realizado en la actividad anterior, lograron aplicarlo en una situación más real, “lo que queremos de los niños de preescolar es que el conocimiento que adquieran les sea significativo; lo cual quiere decir que en una situación donde tenga sentido usar ese conocimiento lo recuerden y lo empleen para resolver” (Fuenlabrada, 2009, p. 61). Es decir, ahora eso que habían hecho en simulación tenían que hacerlo de verdad y estaban conscientes de que si a algún compañero le daban más dulces ellos se quedarían con menos, por lo tanto, la concentración que se observaba en ellos era mayor, pues no se trataba ya sólo de unas simples imágenes, ahora eran dulces de verdad.

Durante esta parte de la situación todos se mostraron muy concentrados y al acercarme para ver como estaban realizando la actividad pude percatarme de que algunos se iban repartiendo los dulces uno por uno, otros simplemente agarraban cierta cantidad y a partir de ellos iban quitando a agregando para poder igualar sus colecciones.

A manera de cierre, ahora que cada uno tenía sus dulces, les pedí a los niños que realizarán el conteo de los mismos, entregue la hoja en donde al inicio habían registrado cuantos les tocarían y pedí que lo compararan. Una de las participaciones que llamó mi atención, fue la de Blanca, pues ella en un inicio dijo que le iban a tocar siete dulces y exactamente esa fue la cantidad que le tocó al final, la niña pudo darse cuenta de ello, porque fue relacionando un dulce con cada uno de los dibujos que ya había hecho y que tenía en su libreta, los contó y muy entusiasmada me dijo ¡Maestra adivine tengo siete! Esta acción que llevó a cabo la niña refleja que ya comienza a tener un mayor dominio en el conteo pues logró contar en orden estable y muy segura de sí misma dijo que tenía siete, poniendo en práctica el principio de conteo de cardinalidad. Avances que ella junto a sus compañeros de manera particular van reflejando. Pero también logró llevar a cabo la repartición de dulces en partes iguales entre ella y su compañero, lo cual le arrojó un resultado que coincidió con su estimación y esto la entusiasmo tanto, que se

acercaba con sus compañeros para ver si también ellos habían “adivinado” y entre pares se ponían a contar y comparar.

Como evaluación realicé una rúbrica con la cual pude valorar si los alumnos lograron poner en práctica el conteo ante la problemática de repartir dulces en partes iguales. Los resultados que obtuve fueron muy enriquecedores porque a partir de ellos puedo valorar hasta el día de hoy los avances que han tenido los alumnos y los cuales se pueden ver reflejados en la siguiente tabla, en la cual se concentra la información a partir de los indicadores que se utilizaron en la rúbrica.

Indicadores	Sobresaliente	Satisfactorio	Básico	Insuficiente
	Resuelve con facilidad las problemáticas planteadas poniendo en práctica el conteo, logrando repartir la cantidad de objetos.	Identifica que para resolver la problemática puede emplear el conteo e intenta repartir los objetos por sí solo	Soluciona los problemas planteados únicamente con ayuda de sus compañeros o maestra.	No resuelve el problema o no realiza acciones para contar.
Alumnos				
Ian				
Rodrigo				
Jaquelin				
Blanca				
Dayana				
Evelyn				
Adrián				
Landon				

Artefacto 4.6. Rúbrica de evaluación. 16 de mayo del 2022.

La siguiente rúbrica la tomo como artefacto porque en ella se ven reflejados los logros que tuvieron los alumnos durante la actividad, mismos que se han ido dando gracias al trabajo que se ha llevado a cabo durante este proceso de transformación, se puede observar en ella que cinco alumnos de ocho que asistieron ese día lograron resolver la problemática por sí solos, es

decir repartieron los dulces en partes iguales, pero sobre todo que para solucionarlo pusieron en práctica el conteo en orden estable, cada uno con distinto rango de conteo de acuerdo a sus posibilidades. Así mismo se puede apreciar que tres pequeños de los ocho que eran en el grupo, aunque presentaron dificultad para poder resolver la problemática, intentaron realizar la actividad y tienen presente que para ello tenían que poner en práctica el conteo, para saber la cantidad de los dulces que tenían y los que debían repartir, además alguna de estas dificultades se derivan de que cometen algunos errores de los que nos habla Baroody (1984) que son comunes en los niños, como el omitir algunos números mientras realizan el conteo.

Hasta el momento he podido ver avances en mis alumnos y reconozco que estos son gracias a mi intervención en el aula con ellos, pues a partir de que comencé a darle un giro a las actividades, tomando en cuenta rasgos del enfoque socio constructivista es que se han tornado diferentes y al día de hoy me han permitido poder hacer visibles esos cambios y sobre todo ver avances tanto en mí como docente, en mis alumnos y en el logro de los objetivos de dicha investigación.

Durante el protocolo de focalización realizado por el equipo de cotutoría, me hicieron comentarios cálidos y positivos que de cierta manera me reconfortan y permiten darme cuenta de mi crecimiento en el tiempo, uno de los principales es que la situación de aprendizaje resulto ser situada y retadora para los alumnos, algo con lo que estoy de acuerdo ya que durante su diseño se buscó partir de algo real, para que el aprendizaje fuera más significativo y a través de esas actividades se fueron planteando problemáticas que ayudaron a que los niños pusieran en práctica el uso de distintas estrategias y sobre todo hicieran uso del conteo para resolverlas.

Además de que cumple con los factores de diseño, como lo es tener precisión en el propósito, equilibrio, viabilidad, una coherencia interna, algo que en su momento no tomaba en cuenta y que causaba que las actividades tuvieran ciertas incongruencias o que estuvieran desarticuladas y sobre todo que tuvo potencial motivacional en los alumnos, pues resulto de interés para ellos y se involucraron de forma satisfactoria.

Así mismo uno de los retos que me propuse fue el utilizar distintas estrategias de mediación, lo cual se me reconoció que estuvo presente y que se utilizaron de forma deliberada. Para ser sincera nunca las había puesto en práctica, de hecho, no las conocía, pero el utilizarlas con un propósito durante mi intervención, me permitió darme cuenta lo funcional que son y lo

enriquecedor que puede resultar que gracias a estas estrategias se logre que los alumnos solitos avancen y den respuestas a interrogantes o problemáticas que se les presentan, sin caer en prácticas dirigidas en donde a todo se les daba una respuesta, sin permitir que ellos fueran construyendo su propio aprendizaje.

Otro punto con el que concuerdo con mis compañeras es que cada vez es más fácil detectar tanto teorías implícitas como incidentes críticos que van surgiendo durante mi intervención, pero es aún más enriquecedor que gracias al cambio y transformación que estoy teniendo ya puedo llevar a cabo la reflexión sobre la acción y actuar acertadamente en su momento.

Cada vez más voy cuestionando y problematizando mi práctica y a su vez voy reflexionando de qué otra manera lo pude haber hecho, pues si bien es importante reconocer los logros y avances que tengo, también lo es identificar aquellos errores o desaciertos que van ocurriendo en la práctica y así tener noción de ellos, para que en un futuro no se vuelva a repetir y así poco a poco ir teniendo esa transformación y cambio que deseo, lo que sin duda se está logrando.

Por otro lado, una de las observaciones que se me hizo, fue que, si bien muestro los avances que van teniendo mis alumnos, es importante comparar los indicadores que utilizo para evaluar con el diagnóstico inicial o el primer análisis, para comparar como iniciaron y cuál es su estado actualmente, si bien la evaluación fue una de mis áreas de oportunidad en un inicio, logre avanzar y mejorar sobre la marcha, ahora lo que queda es contrastar los resultados que he obtenido. Por lo tanto, este será un reto para el próximo análisis, en el cual deberé reflejar la forma en que evalué y ese contraste entre el estado inicial de mis alumnos y el actual.

8.5. Análisis 5. “El corte de caña”

Anteriormente como parte de una teoría implícita yo me enfocaba mucho en que mis alumnos aprendieran la mayor cantidad de contenidos curriculares. En relación con el conteo era importante para mí, que ellos aprendieran rápido a contar colecciones mayores, que repitieran varias veces los números, los supieran de memoria y también que aprendieran a escribirlos, todo esto, realizando actividades como el remarcarlos con colores varias veces y el pegar papelitos en todo su contorno, por mencionar algunos ejemplos.

Me he cuestionado de donde llegó a surgir esta idea y ahora que lo analizo me doy cuenta que fue a raíz de distintas prácticas que llegué a observar en otras educadoras durante mi formación en la licenciatura y como lo mencioné en el análisis tres también debido a que únicamente tomaba ideas de internet y trataba de aplicarlo en el aula, sin realmente tener una idea clara de los factores que debe tener el diseño de una actividad, para que esta resulte significativa, como consecuencia de esto, erróneamente seguía patrones con un enfoque tradicionalista.

Ahora me pongo a analizar y reflexionar sobre la idoneidad de estas actividades y me pregunto ¿Qué tan funcional resultaba que hiciera esto?, si bien, los pequeños aprendían a “contar” o a escribir los números, ¿Cómo ponían en práctica lo aprendido? Si al presentarse una situación problemática no sabían qué hacer y siempre esperaban a que yo les diera la respuesta. ¿Para qué saber decir los números en voz alta de corrido? si al pedirles que contaran cuántos niños asistieron a clases, omitían a algunos o el número no correspondía con la cantidad total.

Estas son preguntas que me generan conflicto porque sé que, de alguna manera, contradicen lo que declaro en mi filosofía docente, pues en ella menciono que he de generar un aprendizaje significativo, el cual el alumno pueda aplicar en su vida cotidiana y sobre todo que he de diseñar actividades innovadoras y retadoras a través de las cuales ellos logren construir su propio aprendizaje, entonces ¿Resulta innovador que ellos peguen papel sobre un número? O mejor aún ¿Resulta ser un reto que el alumno se aprenda de memoria la serie numérica?

El Programa de Aprendizajes Clave 2017 nos dice que “las actividades se deben basar en la resolución de problemas que le permitan al niño el desarrollo de capacidades y la construcción de conocimiento para utilizarlo en situaciones variadas” (SEP, 2017, p. 231). Entonces está claro que lo que anteriormente se hacía no cumplía con el enfoque de dicho campo

y de tal manera las actividades no resultaban favorables y adecuadas para alcanzar el logro de aprendizaje en los alumnos.

El aprendizaje situado ha sido una estrategia que me ha resultado muy funcional y que me ha ayudado a darme cuenta de que entre más se generen situaciones contextualizadas, el alumno mostrará más interés y motivación por participar y sobre todo que lo aprendido podrá ponerlo en práctica no sólo en la escuela, si no también fuera de ella, ya que:

No es una estrategia que inicia inmediatamente con los contenidos, sino tiene como inicio a la realidad, esa realidad que ayudará a que los contenidos teóricos o reflexivos estén contextualizados y tengan un significado concreto y útil, en donde tenga un alcance inmediato en la vida diaria del sujeto. (Pérez, 2017, p. 6)

Una de las realidades que enfrento hoy en día en el aula, es que en algunos momentos de la mañana los niños se salen del salón o se paran de sus asientos para poder observar los camiones cañeros que circulan por la zona, esto porque en la comunidad se dedican al cultivo de la caña de azúcar, entonces entran los grandes camiones para ser cargados por los mismos pobladores de la zona o gente externa que acude a trabajar, de hecho todos los papás del grupo se dedican al corte de caña, a la molienda o hacer piloncillo, estos datos se obtienen del contexto externo que previamente se realizó y de donde me gustaría resaltar la gran importancia que tiene conocer el entorno del alumno para poder partir de él.

También es común que los niños lleguen al aula y me platicuen que fueron con sus papás a cortar caña y que con su gran machete la “mochaban”, entonces decidí partir de este gran interés que tenían sobre el tema y comencé a diseñar una situación de aprendizaje que se tituló “El corte de caña”.

Anteriormente antes de comenzar a diseñar una actividad elegía el contenido (aprendizajes esperados) que me gustaría trabajar con los alumnos y a partir de ellos empezaba a planear, pero como parte de la transformación que estoy teniendo en este proceso y como uno de los avances en mis competencias profesionales, ahora sé que es importante “partir de una situación próxima a la realidad del alumno, que le resulte interesante y que le plantee cuestiones a las cuales hay que dar respuesta” (Zabala, 2000, P. 166). Pues solo de esta manera será posible organizar los contenidos por campos o áreas a trabajar y los aprendizajes seleccionados

ayudaran a favorecer y dar respuesta a esa situación que se han enfrentado, es decir, ya no surgirá sólo como un contenido disciplinar y a esto se le conoce como enfoque globalizador.

Por lo tanto a raíz del interés que tenían los niños sobre la caña, se buscó trabajar con el campo de exploración y comprensión del mundo natural y social, con el aprendizaje de “Conoce en qué consisten las actividades productivas de su familia y su aporte a la localidad” pero la situación daba para trabajar con otros campos, de tal forma que a la par se trabajó con lenguaje y comunicación especialmente con el aprendizaje de “Expresa con eficacia sus ideas acerca de diversos temas y atiende lo que dice en interacción con otras personas” y además también se logró realizar una vinculación con el campo de Pensamiento matemático, es decir se buscó trabajar con varias disciplinas sin perder la continuidad y sobre todo partiendo de los intereses y necesidades de los estudiantes, de esta manera estuvo presente “la interdisciplinaridad, que es la interacción entre dos o más disciplinas” (Zabala, 2000, p. 147).

Previamente a realizar la actividad que ayuda a dar respuesta a la pregunta de investigación, se habló todo lo relacionado al tema, se investigó en qué consiste esta actividad, cómo se lleva a cabo, para qué se utiliza la caña, a dónde se la llevan, etc., esto permitió que durante la semana se fueran recolectando trozos de caña, que los alumnos elaboraran camiones cañeros de cartón y que de casa trajeran la simulación de un machete elaborado con madera o cartón.

La actividad para favorecer la problemática, se realizó el día 26 de mayo del 2022, con la cual se trabajó el aprendizaje de “Resuelve problemáticas a través del conteo y con acciones sobre las colecciones”, cuyo propósito es “Que el alumno ponga en práctica el conteo al resolver la problemática de contar la cantidad necesaria de cañas para agruparlas en conjuntos y repartirla en partes iguales sobre los camiones cañeros”.

Para dar inicio utilicé la estrategia del misterio, la cual conocí en la clase de Diseño y pude implementar con mis alumnos como una estrategia para trabajar la formación de conceptos, consiste en dar pistas a los niños a través de palabras o imágenes y permitir que descubran el tema que se trabajará. Sobre el pizarrón comencé dibujando algunas cañas y de inmediato me dijeron lo que eran, les pregunté dónde las podíamos encontrar y me decían que allá en la milpa o en la “loma”, después dibujé un machete, de inmediato me dijeron que con ese se cortaba la caña y que sus papás tenían uno en casa, continué dibujando un camión, me

dijeron todos a una sola voz qué era y que ahí ponían la caña para llevársela, por último intenté dibujar a una persona que trabaja en él campo y uno de los alumnos dijo que era un papá trabajador de caña, los demás al escucharlo asintieron y después continúe preguntando:

Maestra: Al ver estos dibujos, ¿Qué se imaginan que vamos a trabajar hoy?

Daniel: ¡La caña!

Maestra: Si, puede ser y ¿Qué creen que vamos hacer con la caña?

Adrián: ¡Vamos a sembrarla!

Maestra: Si, también puede ser, pero ¿Qué más se puede hacer con la caña?, ¿qué piensan los demás?

Landon: ¡ya se maestra!, Podemos sembrar la caña y luego la cortamos como los papás.

Maestra: ¡Muy bien!, ¿Creen que podamos hacer lo que dice Landon? ¿Qué necesitamos para poder hacerlo?

Evelyn: Necesitamos cañas, machetes, estos camiones (Señala los camiones de cartón que habíamos elaborado).

Adrián: Maestra, pero no tenemos a los papás trabajadores.

Maestra: Es cierto, entonces ¿Qué podemos hacer? ¿Quién va a cortar la caña?

Dayana: Si no están los papás podemos cortar las cañas con nuestros machetes maestra.

Después de tener esta conversación con los niños en donde ellos solitos a través de esta estrategia fueron relacionando lo que iban a trabajar ese día, me di cuenta cómo es que a partir de los cuestionamientos de proceso que fui realizando lograron llegar a una conclusión, sin necesidad de intervenir como tal y decirles de forma tajante qué es lo que iban a realizar.

Ahora que sabían que era lo que íbamos a trabajar, para rescatar los saberes previos comencé preguntando ¿Qué saben sobre el corte de la caña? ¿Cómo la cortan? ¿Qué hacen con ella? ¿A dónde se la llevan? ¿En qué?, para registrar sus respuestas utilicé el cuadro CQA, el cual ya he implementado en otras ocasiones y ha resultado muy funcional, sobre todo porque doy la libertad a los niños de que sean ellos quienes registren sus respuestas.

Otras de las preguntas que realicé fueron las siguientes: ¿Cuánta caña ponen en cada camión? ¿Cómo saben cuántas poner? ¿La ponen suelta?, ante esto los niños decían que los papás tenían que contar la caña que tenían que subir en los camiones, algunos dijeron que en cada uno ponían cinco cañas, otros que 10, incluso hubo quienes dijeron que ponían mucha. A la última pregunta uno de los niños contestó que se podían hacer montoncitos de poquitas cañas

y que luego se amarraban. También les hice la pregunta en relación con lo que querían aprender y la mayoría de ellos coincidió que querían saber cómo cortarla.

Ahora sí, el momento esperado iba a comenzar, pero antes me gustaría mencionar que al inicio de la jornada tuve mi primer incidente crítico, ya que tenía planeado que, al llegar al jardín, como los niños entraban más tarde, me daría tiempo para acomodar las cañas en el pasto en forma de hilera tal y como es en el campo y así ellos únicamente pasarían a cortarla, pero justo una madre de familia me esperaba para dialogar una situación familiar que involucraba a su hija y el tiempo pasó. Los alumnos comenzaron a llegar y empecé a preocuparme, porque no pude acomodar nada, pensé en hacerlo en ese momento, pero tenía los tiempos justos y tal vez al recorrer todo, no lograría concluir la actividad.

En ese momento pensé en cómo hacerlo, así que recordé la importancia que tiene el permitir que los alumnos se involucren y lo enriquecedor que sería el que ellos mismos decidieran la forma de acomodar las cosas y no tanto el que yo les impusiera hasta la forma en que las cañas debían de ir acomodadas

Así que les pregunté ¿Dónde podemos poner las cañas?, uno de ellos dijo que, en la cancha, pero uno de sus compañeros comentó que ahí no se podían poner paradas, así que sugirió que se pusieran en el área de los juegos porque ahí había tierra y se podían enterrar, los demás niños estuvieron de acuerdo, todos fueron a acomodar las cañas, y regresamos al salón de clases.

Les dije a los niños que tenían que tomar el machete de cartón que habían traído y dirigirse a cortar la caña con la intención de recolectar la cantidad necesaria para posteriormente hacer los montoncitos y así poder trasladarla al camión. Pero antes teníamos que saber cómo hacerlo, algunos ponían el ejemplo porque ya habían visto a sus papás y para enriquecerlo aún más les proyecté un video, con el cual pudieron comparar la forma en que sus compañeros lo realizaron y como generalmente lo hacen en el campo. Después todos nos dirigimos al patio y comenzó el juego.

Para ser sincera esta ha sido una de las actividades en las que más motivados e interesados he visto a mis alumnos, el ver como se metían completamente en su papel de “Cañeros” y daban de golpes a las cañas con su machete para cortarlas e irlas juntando en el piso, y después cargarlas, les resultaba tan real que hasta lo disfrutaban.

En esta ocasión no sólo estuvo presente el aprendizaje situado también lo fue el juego simbólico que llevaron a cabo, en muchas ocasiones dejamos de lado esta gran estrategia que

nos puede brindar muchos beneficios en el aula para propiciar el aprendizaje en los alumnos, ya que surge de manera espontánea, pero a su vez con cierta intencionalidad, los resultados podrían ser muy favorables y “No debería considerarse como algo que puede realizarse en el recreo o en el aula si sobra tiempo después de realizar el trabajo “importante”, sino como una forma de aprender y practicar, la realidad de la vida” (Abad, 2012, p.30).

Después de que terminaron de cortar la caña cada niño tomó las suyas y se dirigieron al salón, ahí pregunté: ¿Cuántas cañas juntaste? ¿Qué tienes que hacer para saberlo?, su respuesta fue que tenían que contar y eso comenzaron a hacer. Me di la oportunidad de observar cómo cada uno ponía en práctica el conteo, me fue muy gratificante el ver cómo van avanzando y pude percatarme de que una vez más los niños se van apropiando de estrategias para controlar el conteo (SEP,2017) y en esta ocasión pude observar las siguientes:



Artefacto 5.1. Estrategias para contar. 26 de mayo 2022.

En este artefacto se puede observar cómo la niña que está de lado izquierdo lleva a cabo el señalamiento de cada una de las cañas que logró juntar, para saber cuántas son en total. Comenzó a contar de izquierda a derecha en orden estable y al final mencionó que había recolectado ocho cañas. Del lado derecho de la imagen se puede observar cómo la otra pequeña comienza a separar las cañas que ha contado de las que aún no cuenta, esto le permitió al final no contar objetos repetidamente y determinar que tenía seis cañas.

“Con colecciones grandes y sobre todo desordenadas, los niños tienen que aprender estrategias para llevar la cuenta de los elementos que ya han contado y los que no” (Baroody,

1997, p. 5). Es decir que los niños utilizarán las técnicas que mejor les funcionen para poder contar y esto a su vez permitirá que no comentan errores como el contar dos veces un mismo objeto u omitir algunos.

Ahora que ya todos habían contado sus cañas, les pregunté ¿Qué es lo sigue? ellos me dijeron que ahora teníamos que ponerlas en los camiones, pero les comenté que antes debíamos hacer los montoncitos de caña, así que les cuestioné lo siguiente ¿Cuántas cañas pondrán en cada montón?, uno de los niños dijo que dos, pregunté a los demás si estaban de acuerdo o querían que tuviera más, pero todos dijeron que de dos estaba bien.

Por lo tanto, la consigna fue formar montoncitos con dos cañas, conforme los iban armando me los iban llevando para ayudarlos a amarrarlos y a su vez podía corroborar que tuvieran dos. Mientras los alumnos iban formando los conjuntos pude ver que con mucha facilidad todos iban separando, las dos cañas para formar los montones y considero que fue porque tenían la oportunidad de manipular la caña de manera real y resultaba más sencillo poder ir formando los conjuntos, pues como menciona Fuenlabrada (2009) “a veces lo niños no pueden resolver un problema porque no tienen a mano la numerosidad de las colecciones” (p.46).

Esto quiere decir, que los alumnos no se sienten seguros de poder realizar el conteo para construir una colección que tenga la cantidad indicada porque no tienen como tal una imagen mental de ésta (Fuenlabrada, 2009).

Cuando todos terminaron de formar sus montones se percataron que a Daniel le había sobrado una caña y a Evelyn otra, les pregunté si podíamos dejar las cañas sueltas y dijeron que no, porque tenía que ser de dos, entonces Dayana comentó lo siguiente: -Daniel puede juntar su caña con Evelyn y van a ser dos-, -Puede ser una solución Dayana, muy bien ¿Qué opinan los demás? – pregunté, todos asintieron, entonces juntaron sus cañas y lograron formar otro montoncito más con ellas, Evelyn por iniciativa le dio el montón a Daniel porque vio que él tenía menos y ella ya tenía cinco.

Esta situación que surgió, me permite darme cuenta de cómo cada vez los alumnos van teniendo más autonomía para resolver los problemas que se les presentan y a su vez comienzan a buscar soluciones, ya no se quedan esperando a que su maestra les de la respuesta o les diga qué deben hacer, más bien ellos comienzan a razonar, a pensar reflexionar y a deducir de qué forma poder resolverlo, al “observar lo que los alumnos hacen al resolver problemas da oportunidad a las educadoras de ver cómo actúan y percatarse de sus razonamientos: que toman

en cuenta, qué conocimientos matemáticos tienen y cómo los están utilizando” (Fuenlabrada, 2009, p. 37).

Cuando terminaron les pedí que contaran la cantidad de montecitos que habían formado y pude observar como la mayoría ha ido logrando desarrollar los principios de conteo, lo cual significa que gradualmente han aprendido a contar, pues la mayoría cuenta en orden estable del uno al cinco o hasta el 10, pero también hay dos alumnos que comienzan a ampliar su rango después del 10 y esto se ha dado conforme fueron dominado el conteo, es decir el rango varia en cada uno de ellos, esto como parte de la diversidad que hay en el aula.

Saben que al terminar de contar determinada colección el último número es el cardinal y eso significa la cantidad de elementos que tienen en total (Gelman y Gallistel, 1978), al contar ponen en práctica la correspondencia uno a uno, pues a cada elemento le asignan una etiqueta, todo lo contrario, a lo que hacían a inicio del ciclo escolar en donde los números que decían en voz alta no correspondían al objeto que iban contando.

Algunos tienen distintas estrategias que les ayudan a controlar el conteo (SEP, 2017) hay quienes acomodan en fila los objetos o comienzan a separarlos para contar de izquierda a derecha o viceversa, para descartar aquellos elementos que ya han contado o para no confundirse y contar más de una vez un objeto.

Además, hay alumnos que cuentan poniendo en práctica la irrelevancia del orden, es decir la dirección o el lugar en la que comienzan a contar no afecta la numeración de los objetos de un conjunto (Gelman y Gallistel, 1978).

Cuando terminaron de contar, pregunté a los niños si todos tenían la misma cantidad, de inmediato contestaron que no y al preguntarles ¿Por qué? La respuesta de uno de ellos fue la siguiente y la cual tomo como artefacto:

Maestra: ¿Por qué dicen que no todos tuvieron la misma cantidad?

Adrián: Porque yo tengo cinco, Landon tiene (se acerca a contar) uno, dos, tres, cuatro, tiene cuatro, Jaquelin tiene uno, dos, ella tiene dos y así todos tienen diferente (Apunta a sus demás compañeros).

Maestra: Muy bien Adrián, eso es cierto y ¿por qué creen que no tienen lo mismo?

Jaquelin: Porque unos mochamos poquitas cañas y otros muchas, ellos cortaron rápido, ¿verdad que sí?

Maestra: Sí puede ser por eso Jaquelin y si quisiéramos tener la misma cantidad todos ¿Qué tenemos que hacer?

Landon: Podemos darle a nuestro amigo para que tenga igual

Evelyn: ¡Compartir maestra! Podemos compartir como compartimos los dulces.

Maestra: Muy bien chicos entonces si todos quisiéramos tener tres montoncitos de cañas ¿Cuántas cañas te sobran o falta?

Landon: Yo tengo uno, dos, tres y cuatro, este me sobra.

Maestra: Y que puedes hacer con el que te sobra

Landon: (Se queda pensando y observa a sus compañeros, después se acerca a Rodrigo) ten, tú tienes uno dos y con esta tres.

Maestra: Excelente Landon.

Artefacto 5.2. Extracto de dialogo. 26 de mayo del 2022.

En este extracto de diálogo que tomo como artefacto pude percatarme de varias cosas, una de ellas es cómo los alumnos logran poner en práctica el conteo y que incluso para ellos ya es fácil determinar el cardinal y la cantidad que tiene una colección de acuerdo al conteo que realizan, algo con lo que al inicio del ciclo escolar batallaban, es muy gratificante ver avances tan significativos en ellos y lo es más al saber que ha sido gracias a las experiencias y estrategias de aprendizaje que he propiciado y utilizado en el aula.

Gracias al cambio y transformación que poco a poco he ido logrando, es que pude darle otro giro a mis clases, centrar el aprendizaje en los alumnos y que realmente fueran ellos quienes construyeran su propio conocimiento con el andamiaje que como mediadora les pude brindar.

Otro de las cosas que rescato de este artefacto es el cómo los estudiantes ante una problemática, tratan de encontrar una solución y que ahora más que nunca se les facilita realizarlo porque es algo con lo que ya están familiarizados, es decir uno de los avances que he tenido es el tomar en cuenta el enfoque del campo formativo de pensamiento matemático y comenzar por problematizar a mis estudiantes, dejando a un lado el rol del docente que siempre les da una respuesta “Correcta” para evitar que se equivoquen y realmente no permitir que sean ellos quien reflexionen o analicen la posible respuesta o solución.

También he analizado, como lo que han aprendido les ha resultado significativo y que, así como en la escuela, fuera de ella lo pueden poner en práctica, pues en una de las respuestas

de una alumna dice “tenemos que compartir como compartimos los dulces” ante una posible solución para igualar cantidades, lo cual siempre ha sido el enfoque e intención de las actividades, que todo sea trascendente y que las experiencias resulten realmente relevantes. Esto abona de manera favorable a el objetivo de dicha investigación ya que los alumnos comienzan a utilizar el conteo para resolver problemáticas que se les presentan dentro de su vida cotidiana.

Los alumnos comenzaron a repartir y a igualar la cantidad de montoncitos que tenían, todo se fue realizando de manera grupal es decir empezamos con Landon que ayudó a Rodrigo a iguala su colección y después continuo otro de los alumnos al cual le sobraban dos montoncitos y entre todos buscaron a quien le hacían falta.

Fue muy enriquecedor ver como entre todos se apoyaban y lo fundamental que resulta que en ocasiones se generen estos espacios donde se compartan estrategias de solución porque de esta manera aprenden unos de otros. Finalmente, uno de los alumnos se quedó con seis y otro con cuatro, a uno de ellos le sobraban dos y a su otro compañero uno, los niños en ese momento comenzaron a mostrarse confundidos porque ya a nadie le hacían falta, todos tenían los tres montoncitos y Adriel me dice:

Adriel: Maestra a Daniel le quedo uno y a Sandra dos.

Maestra: Es cierto y a quien le hacen falta

Adrián: Todos tenemos tres maestras

Maestra: (Comienzo a mostrar una actitud de preocupación) Es cierto, entonces ¿qué vamos hacer? ¿A quién le vamos a dar esos montones que sobraron?

Jaquelin: nos los repartirnos

Maestra: podría ser y ¿Cómo los repartimos?

Adrián: Me das uno para mí, uno para Evelyn y uno para Ian.

Maestra: ok, a ver tengan (Comienzo a repartir como lo dijo Adrián)

Landon: Maestra, pero ellos tienen más ahora, ellos tienen cuatro.

Maestra: Es cierto Landon, entonces ¿Qué podemos hacer chicos?

Adrián: ¡ya se maestra! (me grita emocionado) te los damos a ti

Maestra: ¿A mí?

Adrián: Si y ahora todos tenemos tres.

Artefacto 5.3. Extracto de diálogo. 26 de mayo del 2022.

En este segundo extracto de diálogo puedo reflexionar la manera en que los alumnos nuevamente lograron resolver una problemática poniendo en práctica el conteo lo cual viene a ser uno de los objetivos principales de esta investigación, si bien traté de hacer que de manera intencionada sobrarán cañas para que ellos resolvieran que hacer, me sorprendí como de manera cada vez más rápida logran buscar soluciones, en este caso como vieron que yo no tenía, decidieron dárme las a mí y de esta manera el objetivo de tener todos la misma cantidad se cumpliría y nadie se quedó con más o menos cañas.

Así mismo, me permite darme cuenta cómo al seguir retomando estrategias de mediación como los cuestionamientos en proceso es que se puede ir guiando y apoyando a los alumnos a que solitos reflexionen y analicen la situación y problema al cual se enfrentan.

Una vez que todos tenían sus tres montoncitos, les pregunté a los niños qué era lo que seguía, me respondieron que debíamos ponerlos en los camiones de cañeros para poder llevarlo al ingenio y eso fue lo que hicimos, salimos al patio y ahí teníamos preparados tres camiones cañeros que previamente habían realizado, les dije a los niños que en cada uno debían colocar la misma cantidad, ¿Cómo podemos saber cuántos montones poner en cada uno? Un alumno dijo que las niñas podían poner en uno sus montones y los niños en los que faltaban, otro dijo que podían poner cinco, cuatro o diez. Me sorprendió como una de las niñas me dijo, - Maestra podemos poner uno para ese, otro para ese y otro para ese-. - Muy bien Blanca, a ver hazlo- le respondí, la niña comienza a poner un montoncito en cada camión y se dan cuenta que no le sobra ninguno, Adrián de inmediato dice que así tienen que pasar todo y comienza a dejar un montón en cada camión. Los demás niños realizaron, lo mismo.

Finalmente, todos colocaron sus cañas en cada camión y al finalizar, les pregunté ¿ahora cuántos montones tiene cada camioncito? ¿Qué podemos hacer para saberlo? ¿Contarlos maestra! Respondieron casi a una sola voz algunos niños, muy bien vamos a contar respondí y eso hicimos.

Finalmente pregunté entonces ¿cuántos montones hay en cada camión? ¡10! ¿Cómo lo sabes? Pues contamos maestra respondió Ian, es cierto Ian y entonces ¿todos tienen 10 montones de cañas? ¡Si, maestra! Respondieron, ¿entonces están listos para irse esos camiones? ¡Si! Respondieron los niños entusiasmados. Después comenzaron a arrastrar los camiones hasta el lugar que habíamos destinado como ingenio (el lugar donde elaboran el azúcar que se obtiene de la caña), que fue cerca del salón de tercero, les pedí a los niños de ese grupo que recibieran

los camiones y al entregárselos debían corroborar si tenían la misma cantidad de cañas, al ser la respuesta acertada, nos regresamos al aula y la misión se había cumplido.

Ahora en el salón retomamos el cuadro CQA que habíamos elaborado en un inicio ahora era el momento de llenar el apartado de ¿Qué aprendí? Pedí que pasaran a registrar sus respuestas y comentaron que aprendieron a cortar la caña, cuántas cañas poner en cada montón y cuanta caña deben de cortar para ponerla en el camión.

Para evaluar la actividad utilicé una rúbrica con indicadores que me permitieron valorar el avance y aprendizaje de mis estudiantes, así mismo en el apartado de observaciones fui registrando algunas anotaciones relevantes que ocurrieron durante la jornada y también a través de la observación es que valoré el progreso que han tenido los alumnos en relación a los principios de conteo que se mostraron anteriormente. Los resultados fueron muy favorables, ya que al día de hoy los alumnos reflejan un gran crecimiento, ahora esos pequeños que iniciaron el ciclo en el mes de agosto del año pasado, son pequeños diferentes, pero sobre todo con mucho conocimiento y que a lo largo del tiempo lograron ir avanzando y construyendo su propio aprendizaje, de tal manera que los avances en los objetivos de dicha investigación se pudieron ir alcanzando.

El realizar cuestionamientos de proceso o justificación me ayuda a obtener información más precisa de los niños, pues a través de su respuesta me doy cuenta de que tan fácil o difícil resulta para ellos resolver el problema al cual se enfrentan y darme cuenta de que el trabajo a lo largo de este proceso de formación ha valido la pena y lo más importante ha rendido frutos.

Durante el protocolo de focalización mis compañeras y asesora me realizaron algunos comentarios cálidos, que como lo he mencionado anteriormente me hacen darme cuenta de mis avances y saber que realmente el cambio se está viendo reflejado en mi intervención, pues nuevamente me comentan que la actividad tuvo potencial motivacional, resultó ser interesante, situada y retadora para los alumnos, algo con lo que estoy de acuerdo, pues mi objetivo principal ha sido poder diseñar actividades situadas que de cierta manera le sean funcionales a los niños y se relacionen con su vida cotidiana, al tomar en cuenta esto se genera el interés en los alumnos y por lo general se involucran y participan más.

Además, el considerar el enfoque del campo de pensamiento matemático me ha ayudado a que en cada diseño se tomen en cuenta problemáticas las cuales los niños deberán resolver y

esto era algo que difícilmente en prácticas anteriores tomaba en cuenta porque no tenía claro dicho enfoque.

También comentaron que ya logro hacer una reflexión más profunda, que me ayuda analizar qué estoy haciendo bien, cuáles son los avances tanto de mis alumnos como los míos y en qué cosas puedo seguir mejorando, qué tomar en cuenta y qué seguir implementando. Esto a su vez me ha permitido crecer a lo largo del tiempo y me ha ayudado a poder realizar la reflexión acción durante la práctica.

En general coinciden en varios comentarios cálidos, con los cuales estoy totalmente de acuerdo, conforme fui avanzando los comentarios fríos también fueron disminuyendo y esto gracias a que fui planteándome retos concretos en cada intervención que busqué atender y de los cuales obtuve buenos resultados.

Me llena de satisfacción saber que estoy haciendo las cosas bien, que aquella maestra que inicio hace casi dos años sus estudios de maestría, no es la misma de ahora, que he tenido cambios significativos y que sobre todo que estoy ayudando a contribuir y formar a niños que en un futuro podrán enfrentar los retos que en su vida cotidiana se les presenten.

Se que aún queda mucho por hacer y mucho en lo que debo mejorar, pues ahora el mayor reto es no perder de vista lo aprendido o “echarlo a saco roto” como coloquialmente se dice, al contrario, debo seguir mejorando día tras día, no perder el entusiasmo y emoción por ser mejor docente.

Recuerdo que en el primer análisis al confrontar algunas de las cosas que hacía o pensaba con mi filosofía docente, encontraba muchas contradicciones, por ejemplo en ella menciono que se ha de guiar al alumno en la construcción de su propio aprendizaje, que ellos son el centro de atención, que me debo basar en sus intereses, que debo tomar en cuenta su contexto para que el aprendizaje sea significativo, que he de atender a la diversidad, entre otros aspectos, pero al analizar mi intervención me pude ir dando cuenta a lo largo de este proceso que muchas de esas cosas no las tomaba en cuenta, sin embargo, sí ahora me autoevaluó el cambio es evidente y ahora mí que hacer docente es similar a lo que declaro en mi filosofía.

Los rasgos del enfoque socio constructivista están cada vez más presentes, ahora sé que lo principal que debo tomar en cuenta son los intereses de mis alumnos, su contexto que sin duda puede ser algo de gran ayuda para generar situaciones de aprendizaje novedosas, llamativas e interesantes para los niños, porque es algo que en mi investigación comprobé,

también que se deben considerar los saberes previos de los alumnos y partir de ellos, que mi postura debe ser de mediador y no como aquel docente que solo “Transmite conocimiento”, pues no se trata de transmitir si no guiar, orientar y apoyar al alumno a ir construyendo su propio aprendizaje.

Con esto las prácticas tradicionalistas han quedado atrás y gracias al cambio, logré que mis alumnos tuvieran avances en el conteo, ahora son capaces de ponerlo en práctica ante las distintas situaciones que se les presentan y lo más valioso es que descubrí que tipos de estrategias implementar en el aula para que esto sea posible, pues si hubiera seguido con la idea de remarcar números o se aprenderse de memoria la serie numérica, nunca hubiera tenido el alcance y el logro que tuvieron mis estudiantes.

9. - Conclusiones

El recorrido para llegar a este punto ha sido largo, pero también muy enriquecedor y satisfactorio, todo se derivó de una problemática detectada en el aula de clases, lo cual dio pie a realizar esta investigación que afortunadamente se concluye de manera satisfactoria. En un inicio la pregunta detonadora de esta investigación fue **¿Qué estrategias utilizar para favorecer el desarrollo de los principios de conteo en los alumnos de primero y segundo año de preescolar?**

Las opciones que en su momento tenía eran nulas, pero al día de hoy, después de concluir con mi portafolio temático, puedo responder que esas estrategias a utilizar pueden ser el diseño de actividades contextualizadas y basadas en los intereses de los alumnos, el uso del juego simbólico o de roles, la utilización de materiales concretos, así como también la resolución de problemas, el uso de estrategias de mediación como el empleo de cuestionamientos de proceso y justificación y sobre todo el hacer partícipe al alumno de su propio aprendizaje.

A través de las intervenciones que fui teniendo, es que pude valorar lo que resultó conveniente y que en su momento me ayudaron a mi como docente a poder propiciar en los alumnos experiencias en donde ellos ponían en práctica el conteo y a su vez fortalecían su aprendizaje, pues todo iba encaminado a lograr los objetivos planteados.

Uno de ellos era favorecer el conteo en los alumnos a través de distintas estrategias para que logaran ponerlo en práctica ante situaciones problemáticas que llegaran a surgir dentro de su vida cotidiana. Es muy gratificante saber que el objetivo se cumplió en la mayoría de los alumnos pues al inicio del ciclo escolar pocos eran quienes contaban en orden estable, lo cual resulta ser un gran contraste al día de hoy, pues la mayoría de los estudiantes lo ponen en práctica para determinar la cantidad de elementos que necesita o se le solicita contar. Dicha comparación se muestra en la figura 7 y 8, donde se muestran los resultados obtenidos durante el inicio en el diagnóstico y a su vez se puede apreciar el contraste en la gráfica que se obtuvo al final, en relación con los principios de conteo pues de acuerdo a Gelman y Gallistel (1978) el niño al desarrollar estos principios es como va a lograr contar.

Figura 7

Gráfica del diagnóstico en relación con los principios de conteo. Septiembre 2021.

**Figura 8**

Resultados finales en relación con los principios de conteo. Junio 2022.



Se puede apreciar como una minoría de alumnos únicamente llevaban a cabo el conteo en orden estable y ponían en práctica la correspondencia uno a uno, mientras que el resto del grupo requería de apoyo porque al solicitarles realizaran el conteo de ciertos elementos, decían la serie numérica omitiendo algunos, no le asignaban a cada elemento una etiqueta y contaban más de una vez los elementos, mencionaban únicamente los números que sabían, etc.

Pero al realizarse el trabajo en el aula con ellos y gracias a la implementación de las distintas estrategias es que lograron tener avances significativos y tal como se muestra en la figura 8, al día de hoy el total del grupo pone en práctica el conteo en orden estable, claro que varía el rango de conteo en cada uno de ellos, pues algunos cuentan hasta el cinco, en especial los niños de primero, otros cuentan hasta el 10 y hay quienes ya comienzan a ampliar su rango después de este número.

Un resultado satisfactorio es que además no omiten ningún elemento y a cada uno le asignan una etiqueta (número) y sobre todo que la mayoría sabe que el último número nombrado corresponde a la cantidad total de elementos. Al dominar estos tres principios mencionados es que han aprendido la forma en la que se ha de contar (Gelman y Gallistel, 1978).

Por otro lado, un alumno aun requiere apoyo para identificar el cardinal, pero es minoría y tomando en cuenta el crecimiento que ha tenido su avance ha sido muy satisfactorio. Además, se puede observar que también por lo menos siete alumnos desarrollaron el principio de irrelevancia del orden es decir que no importa el orden en el que cuenten los elementos para determinar la cantidad que tienen, el resto del grupo aún requiere organizar los elementos en fila o irlos separando para contarlos y no omitir ninguno o llegarse a confundir.

Finalmente, en relación con el principio de abstracción los niños que ha logrado desarrollar este principio fue minoría, pero esto no significa que no haya alcanzado el objetivo, pues los alumnos se encuentran en un proceso, el cual aún requiere tiempo para alcanzar a desarrollar este último principio.

Al analizar estos últimos resultados que corresponde a la abstracción, es que me comienzan a surgir nuevas interrogantes y sobre todo nuevos retos, pues al observar que no todos los niños lograron desarrollar este principio me pregunto: ¿De qué manera se puede trabajar específicamente el principio de abstracción? Si, bien descubrí que algunas estrategias

fueron funcionales y ayudaron a que los niños aprendieran a contar, ahora ¿Qué estrategias puedo implementar para favorecer este principio? ¿Se puede lograr que al término de la educación preescolar los niños desarrollen este principio? Una tarea nada fácil pues conlleva adentrarme aún más en el tema y descubrir de qué manera poder trabajarlo.

Aparte de haber desarrollado los principios, los niños también poco a poco fueron comprendiendo para qué les sirve contar gracias a las situaciones y experiencias que genere en el aula y por lo tanto ya comenzaban a recurrir a él y a utilizarlo para resolver ciertas problemáticas planteadas.

Por otro lado, el objetivo profesional que me propuse en un inicio fue favorecer la reflexión y el análisis de mi propia práctica docente para mejorar mi intervención en el aula y mi forma de enseñanza. Del cual considero que se logró, ya que, si comparo a aquella maestra que inició sus estudios de maestría en el 2020, con la docente que soy ahora el cambio es muy visible. Pues logre llevar a cabo la reflexión y el análisis de mi propia práctica, algo que con anterioridad me resultaba complicado porque creía que lo que hacía estaba bien y difícilmente estaba abierta al cambio, también era poco flexible a que otras compañeras me dijeran como debía hacer las cosas o que incluso opinaran sobre mi actuar, algo que definitivamente logre en este último semestre en los protocolos de focalización que me realizó el equipo de cotutoría.

He de aceptar que gracias a esto pude darme cuenta de que mi intervención tenía una visión tradicional y que concebía la enseñanza como algo mecanizado, incluso las concepciones acerca de trabajar el conteo en preescolar eran erróneas y fue a partir de esto que logré transformar mi práctica y realizar adecuaciones para que mi intervención y forma de enseñanza fueran diferentes y estuvieran más apegadas al enfoque socio constructivista.

Es decir, ahora me enfoco en trabajar con el diseño de actividades que realmente sean de interés para los alumnos y que sobre todo estén contextualizadas, además comencé a tomar en cuenta factores como la coherencia interna, precisión del propósito, potencial motivacional, etc. Para la elaboración de las planeaciones.

Ahora mi postura es de mediador y no de aquella maestra que transmite conocimientos, al contrario, guío y apoyo al alumno a través de distintas estrategias de mediación, dejando a un lado el rol de protagonista y ahora el alumno está al centro del aprendizaje.

Todo esto no se hubiera logrado si no fuera por el análisis y reflexión que logré llevar a cabo sobre mi propia práctica, pero también a partir de las estrategias puestas en marcha que mencioné al inicio en relación a como favorecer el conteo, las cuales gracias a la investigación fueron descubiertas.

Es así que conforme iba avanzando en dar respuesta a mi pregunta de investigación y en el logro de mis objetivos también fui encontrando hallazgos tanto del tema que se iba abordar como de la intervención y del aprendizaje de los alumnos, los cuales surgieron a partir de esos análisis realizados en actividades donde distintos factores y aspectos fueron evaluados. Comenzaré mencionando aquellos hallazgos encontrados sobre el tema de investigación y algunos de ellos son:

-Es común y forma parte del proceso de los alumnos el que comentan algunos errores mientras van desarrollando los principios de conteo, los cuales en muchas ocasiones nos orilla a etiquetar a los niños por no saber contar sin conocer que es parte de su proceso.

-Para que un niño logre contar debe desarrollar los principios de conteo, pero al dominar el orden estable, la correspondencia uno a uno y la cardinalidad, él ha de entender la forma en que se ha de contar.

-Para trabajar el conteo es importante hacer uso de materiales concretos para que los niños tengan una imagen de aquellos elementos que serán contados.

-Los principios de conteo se desarrollan y no en todos los niños a pesar de estar en el mismo grado o tener la misma edad sucede al mismo tiempo.

-Decir los números hasta el 30 en voz alta, no garantiza que el niño sabe contar.

-Para que los niños utilicen el conteo ante situaciones problemáticas deben de estar familiarizados con él y comprender para que se requiere contar.

-Para trabajar el conteo se puede hacer de manera dinámica e interesante dejando atrás aquellas creencias de que las matemáticas son aburridas, pues al realizarlo de esta manera se propiciarán emociones positivas que posibilitarán el aprendizaje en los alumnos.

-Los niños utilizan estrategias para controlar el conteo y no equivocarse al estarlo realizando.

Estos son hallazgos sobre el tema que me permitieron tener una visión más clara de lo que significa y de algunos aspectos considerables a tomar en cuenta, pero también fue posible identificar hallazgos en mi intervención que sin duda ayudan a poder mejorar y transformar la intervención en el aula y estos son los siguientes:

-Siempre se debe tomar en cuenta el contexto del alumno y partir de él para diseñar actividades contextualizadas, en este caso encaminadas a el conteo y la resolución de problemáticas.

-En ocasiones perdemos de vista qué tan rico puede ser tomar situaciones reales y trasladarlas al aula para que por medio de ellas se pueda adecuar la enseñanza de acuerdo a las necesidades del alumno.

-Se le debe dar la oportunidad al estudiante de que utilice el conocimiento que tiene y realice las acciones más convenientes para resolver la problemática que presenta.

-Es común caer en el error de decirle qué y cómo hacer las cosas, esto únicamente los limita a poner en práctica los conocimientos que tienen.

-Para lograr que todas estas actividades tengan una coherencia interna y no estén desfasadas entre sí, se puede recurrir al diseño de planeación invertida, ya que antes de diseñar las actividades tener claro cuál será el propósito y lo que se evaluará y solamente teniendo bien definido estos dos elementos es que se continuará con la planeación.

-Una de las estrategias que se puede utilizar para trabajar el conteo en los alumnos es diseñar actividades en donde el juego simbólico y el aprendizaje situado, se vean involucrados.

-El utilizar estrategias de mediación como los cuestionamientos de proceso o de justificación durante el tiempo en que el alumno está resolviendo una problemática que implique el conteo, es que se puede saber que tal fácil o difícil le está resultando resolver el problema al cual se enfrenta.

Hay otros hallazgos que encontré durante todo este proceso en relación con el aprendizaje de los alumnos y algunos de ellos son:

-El involucrar a los padres de familia dentro de algunas actividades, es algo que motiva y entusiasma a los alumnos por compartir con su familia que son capaces de hacer y esto posibilita y favorece su aprendizaje.

-Es importante darles tiempo a los niños para que resuelvan los problemas planteados, ya que en ocasiones erróneamente por desesperación o poca paciencia se le da la respuesta y esto no da la oportunidad de que comiencen a movilizar sus saberes.

-El niño siempre tiene que estar motivado y esa motivación dependerá de la actitud del docente y del clima que se logre propiciar en el aula y con sus demás compañeros.

-Se deben generar espacios donde los estudiantes trabajen de forma colaborativa en pequeños equipos o parejas, ya que resulta una oportunidad para que entre si compartan estrategias, dialoguen y conversen sobre lo que están trabajando.

-El trabajar por equipo da la oportunidad de que entre ellos mismos expliquen con sus propias palabras qué es lo que van a realizar a aquellos alumnos que posiblemente no entendieron la consigna.

-El alumno al estar familiarizado con su entorno, por ende, tendrá interés y se genera potencial motivacional.

Así mismo aparte de descubrir hallazgos dentro de la investigación, me fue posible analizar acerca de lo que puedo aportar al cocimiento pedagógico y resulta ser muy significativo que al analizar otras investigaciones relacionadas con el tema, generalmente se centran en el contenido, dejando de lado lo relevante que es generar situaciones de aprendizaje contextualizadas, donde tanto sus actividades diarias, así como las de los miembros de su familia pueden ser un punto de partida para que el conteo pueda estar presente.

Se habla de tomar en cuenta el juego, si bien existen diferentes tipos, por lo general se centran en juegos tradicionales o de mesa en los cuales los pequeños únicamente realizan el conteo de colecciones sin una intención, mi aporte a esto es lo fundamental que resulta propiciar si el juego, pero simbólico, donde el niño a partir de una situación real interactúa con sus demás compañeros y de manera libre y espontánea se relaciona con actividades que involucran el conteo con una intención.

Otro de los aportes que puedo hacer es el que partiendo realmente de los intereses de los niños es que ellos se sentirán motivados por trabajar sobre el tema sin verlo como algo aburrido o sin sentido, pues es común que desde pequeños ellos crezcan con la idea de que las matemáticas son complicadas y difíciles, esto a raíz de que desde edades tempranas no se propician esos espacios en donde ellos trabajen con ellas de una forma novedosa, divertida e interesante.

Un aporte más que puedo hacer que es que al apropiarte de distintas estrategias de mediación ayuda a que las clases no sean tan dirigidas y que conforme se vayan implementando resultará más fácil retomarlas día con día, con ello el protagonismo del docente se irá dejando atrás y serán los mismos alumnos quienes vayan construyendo su propio aprendizaje.

Finalmente uno de los aportes que puedo realizar es que en preescolar se puede problematizar a los niños en distintas situaciones y si se les da el tiempo para que ellos razonen y analicen las posibles soluciones, serán capaces de encontrar una respuesta y sobre todo van a comprender en que momentos les es funcional utilizar el conteo para resolver el problema al cual se enfrenten, ya que la mayoría de las veces, por desesperación o querer que todo esté bien, uno como docente les dice tal cual es lo que deben hacer.

Así mismo al contrastar con algunas investigaciones similares al tema que abordo, es común encontrar, como ya se mencionó, que el juego es la estrategia más funcional para trabajar el conteo en los menores, pero no especifican qué tipo de juego, más bien se habla de una manera muy general, lo cual en esta investigación busco especificar cual resulta más funcional de acuerdo a mi experiencia.

En algunos casos observé que algunas de estas investigaciones aun ven la memorización de los números como un logro del conteo, es decir si el niño sabe decir los números del 1 al 30 o más, está en un nivel avanzado, sin considerar si realmente ha desarrollado los principios de conteo y que una vez desarrollados es que el alumno ha aprendido a contar.

Otra de las cosas que identifique es que se trabaja el mismo rango de conteo en todos los niños sin considerar que algunos tienen mayor o menor rango, es decir las actividades son diseñadas y aplicadas de igual forma para todos, sin tomar en cuenta tal vez características o necesidades específicas de cada alumno y por ende la evaluación se mide en relación con

parámetros iguales, sin tomar en cuenta que cada alumno avanzó a su ritmo y que sin duda la evaluación durante todo el proceso es la que aporta información del progreso que fueron teniendo los niños.

Es por ello que espero que mi investigación aporte nuevo conocimiento pedagógico y que, a pesar de ya existir otras investigaciones sobre el tema, el contenido aquí escrito sea de utilidad y sobre todo que se tome como un punto de partida para confirmar lo dicho o para describir nuevas estrategias que ayuden a favorecer el conteo en niños de educación preescolar.

El llegar hasta este punto de la investigación, me siento satisfecha porque sin duda puedo dar cuenta de los logros que tuve, pero también de aquellas dificultades que llegaron a surgir, pues en un inicio me costó trabajo comprender para qué trabajar el conteo en los niños, cuál era la intención que tenía, si lo quería ver como un contenido más o si lo que me interesaba era que los alumnos comprendieran para qué nos sirve contar y que sobre todo lo utilizaran ante determinada situación que se les presentara. Pero gracias a la asesoría de mi tutora y a que me día a la tarea de investigar es que pude darle el giro que buscaba a esta investigación.

Otra de las dificultades que tuve fue el tomar la postura de mediador, ya que para mí era fácil llegar al aula y decirles a los niños lo que iban hacer, algo con lo que poco a poco fue trabajando y que afortunadamente se convirtió en un logro, pues al día de hoy mis alumnos son los protagonistas de su propio aprendizaje.

Continuando con los logros me siento muy satisfecha de saber que aquella maestra que hace tiempo inicio sus estudios de maestría, hoy es alguien completamente diferente, la cual tuvo una transformación enorme desde la forma de concebir la enseñanza, hasta su intervención en el aula. Ahora soy una docente abierta al cambio y que me gusta escuchar la retroalimentación de colegas acerca de mis aciertos y desaciertos para seguir mejorando mi práctica.

Otro de los logros que tuve es retomar e implementar la evaluación formativa algo que me costó mucho trabajo, pero que afortunadamente al día de hoy pude implementar y que es algo que no pienso perder de vista, porque, así como nos ayuda a valorar el avance y proceso de cada alumno, también permitirá cuestionarme si lo que estoy haciendo con mis alumnos en el aula está bien o que aspectos puedo seguir mejorando.

Por otro lado, considero un gran logro que ahora soy yo quien me adapto al contexto de mis alumnos y que los contenidos y aprendizajes que se trabajen con ellos tienen adecuaciones que surgen de la necesidad que tienen y no como algo que se les imponga forzosamente con temas que probablemente no entiendan o conozcan, porque no forma parte de su entorno.

Es así que finalmente a partir de mi experiencia y de los resultados de esta investigación, me gustaría realizar algunas recomendaciones a docentes que en un futuro puedan leerme y que al igual que yo estén interesada en cambiar y transformar su práctica, para brindar lo mejor aquellos pequeños que día con día asisten al jardín en busca de un nuevo aprendizaje:

Toma en cuenta siempre los intereses de tus alumnos, a veces no somos tan observadoras y perdemos de vista situaciones que pueden ser detonadoras de una situación realmente relevante para los niños.

El conocer el contexto de tus estudiantes es lo principal que debes hacer, pues de ahí pueden surgir actividades en donde el juego simbólico o el aprendizaje situado puede estar presente y propiciar un aprendizaje significativo.

No tengas miedo a intentar cosas nuevas y a equivocarte, recuerda que debemos salir de nuestra zona de confort y atrevernos a hacer cosas nuevas por el bien de nuestros estudiantes.

No abordes las matemáticas como algo que tienen que memorizar los niños, más bien ayúdalos a que este conocimiento les resulte funcional y significativo.

Deja atrás las hojas de trabajo y las actividades mecanizadas, enfócate en actividades interesantes en donde la manipulación de materiales concretos, el juego simbólico y el aprendizaje situado estén presentes.

Y por último que cuando detectes una problemática en el aula en relación con el aprendizaje de tus alumnos, antes de justificar que ellos son el problema, voltea a ver como llevas a cabo tu práctica de forma reflexiva y analítica, estoy segura que ahí encontraras la respuesta.

10.- Visión prospectiva

Concluir este portafolio temático significa un gran logro para mí, lo cual sin duda alguna me deja con muchas ganas de seguir este camino de indagación, pues si bien di respuesta a mi pregunta inicial de investigación, al final también se generaron algunas otras interrogantes a las cuales me gustaría seguir dando respuesta, como por ejemplo ¿Cómo favorecer el principio de abstracción? ya que fue el único principio de conteo en el cual observé un menor avance ¿Qué estrategias puedo implementar para lograrlo? ¿Se podrá consolidar en los niños de preescolar o este se desarrolla realmente más adelante? Son algunas de las preguntas que sin duda alguna me gustaría resolver y que, aunque ya no tenga un portafolio en el cual rendir resultados, me daré a la tarea de averiguarlo

Se que todo esto fue el punto de partida que me ayudó a reflexionar sobre mi propia práctica algo que en un inicio me costó mucho trabajo, pues fue difícil aceptar algunos de los comentarios fríos que se me hacían para retroalimentar o el hecho de reconocer que lo que realizaba en el aula no iba de la mano con mi filosofía e identidad docente.

Pero ahora que he logrado transformar a la maestra que hace dos años atrás era, me llena de satisfacción, pues sé qué, aunque son pocos los años de experiencia que tengo, esto me va motivar a querer seguir preparándome para que el resto del camino que aún me falta por recorrer lo pueda hacer siendo cada vez una mejor versión de mí misma.

Es por ello que en un futuro me encantaría cursar un doctorado, en donde me pueda especializar aún más en ciertas áreas de interés, poder incluso con ello preparar y asesorar a futuros docentes que estén interesados en esta bella profesión. Ya que pude darme cuenta de que al estar cursando la maestría me gustaba y llenaba de satisfacción poder compartir con mis compañeras de trabajo algunos de los nuevos conocimientos que aprendía e incluso las llegaba a orientar en temas relacionados con actividades o situaciones que involucraban mi temática.

Ahora que he logrado concluir mis estudios, a futuro me visualizo como una maestra preparada que ha dejado atrás algunas de las teorías implícitas que llegaron a generarse en su momento, como una docente que en el aula toma el papel de mediador y que únicamente guía y orienta a los alumnos, pues sabe que ellos son el centro del aprendizaje, una maestra que ha dejado atrás ciertos rasgos tradicionalistas y de mecanización, que se ha olvidado de “transmitir

conocimiento” y al contrario sabe que de la mano de sus alumnos, tomando en cuenta sus interés, contexto y necesidades es que logran generar aprendizajes significativos.

También me veo como una educadora dispuesta a darse a la tarea de atender y analizar las posibles problemáticas que cada ciclo escolar pueda darse dentro del aula con los alumnos, pero también como aquella docente abierta al cambio, reflexiva y analítica, dispuesta a darlo todo por transformar y cambiar su intervención para poder brindarle lo mejor a aquellos pequeños que están en sus manos.

Referencias Bibliográficas

- Abad, J, & Ruiz, A. (2012, marzo). El juego simbólico. *Aula infantil*, 25, 30-33.
<https://masteratenciontemprana.org/wp-content/uploads/2019/04/El-juego-simbolico-javier-abad.pdf>
- Brea, L.M. (15 de noviembre de 2016). *El clima del aula como promotor del sentido de pertenencia y el logro de los estudiantes*. PLAN LEA.
<https://planlea.listindiario.com/2016/11/el-clima-del-aula-como-promotor-del-sentido-de-pertenencia-y-el-logro-de-los-estudiantes/>
- Boekaerts, M. (2002). *Motivar para aprender*. Academia Internacional de Educación, Palais des Académies. <https://www.inee.edu.mx/wp-content/uploads/2019/01/P1C712.pdf>
- Coello, M.T. (1991). El proceso de contar: una perspectiva cognitiva. *Aprendizaje, Estudios de psicología*, 46, 91-105. [file:///C:/Users/deleo/Downloads/Dialnet-ElProcesoDeContar-66084%20\(1\).pdf](file:///C:/Users/deleo/Downloads/Dialnet-ElProcesoDeContar-66084%20(1).pdf)
- Coley-Graham, T.A. (2022) *Rediseñar la educación en matemáticas*. Banco interamericano de desarrollo. <https://www.iadb.org/es/mejorando/vidas/redisenar-la-educacion-en-matematicas>
- Condemarín, M. (2002). Estrategias de enseñanza para activar los esquemas cognitivos de los estudiantes. *Lectura y vida*, 1-17.
https://www.cpurjuliaca.org/pdf/estrategias_ensenanza.pdf
- Cornejo, J. (2012). Retos impuestos por la globalización a los sistemas educativos latinoamericanos. *Revista mexicana de investigación educativa*, 17(52), 15-37.
<https://www.scielo.org.mx/pdf/rmie/v17n52/v17n52a2.pdf>
- Cubero, R. (1997). ¿Cómo trabajar con las ideas de los alumnos? *Sevilla*, 4(1), 55-68.
<https://fdocuments.mx/document/como-trabajar-con-las-ideas-de-los-alumnos.html?page=3>
- Del Regno, L. (2012, febrero). La importancia del análisis del contexto. *Petrotecnia*, 80-85.
<https://www.petrotecnia.com.ar/febrero12/sin/LaImportancia.pdf>
- Duran, L. (15 de mayo del 2018). *El impacto de un buen maestro*. Educación. <https://laureate-comunicacion.com/educacion/2018/05/16/el-impacto-de-un-buen-maestro/>

- Espinoza, E. (enero 2020). La investigación formativa. Una reflexión teórica. *Revista Conrado*, 16(74),45-53. <http://scielo.sld.cu/pdf/rc/v16n74/1990-8644-rc-16-74-45.pdf>
- Fuenlabrada, I. (2009). *¿Hasta el 100?... ¡No! ¿Y las cuentas?... ¡Tampoco! Entonces... ¿Qué?.* Secretaria de educación Pública.
- Furman, M., & Gellon, G. (2020). El camino inverso: diseño curricular de atrás hacia adelante. 1-9. <https://iesmc-tuc.infed.edu.ar/sitio/wp-content/uploads/2020/05/3%C2%B0-PEP-PRACTICA-3-TP5MATERIAL-DE-LECTURA-ELCAMINOINVERSODISENOCURRICULAR.pdf>
- García, I., Escalante, I., Escandón, M.C., Fernández, M.G., Mustria, A., & Puga, I. (2000). *La integración educativa en el aula regular, principios, finalidades y estrategias.* Secretariat de educación pública.https://www.educacionespecial.sep.gob.mx/pdf/doctos/2Academicos/2Integracion_Educativa_aula_regular.pdf
- Ibarrola, B. (2018). *Aprendizaje emocionante, Neurociencia para el aula.* Ediciones SM España. González, C.M. (2012). *Aplicación del constructivismo social en el aula.* OEI. <https://core.ac.uk/download/pdf/143614963.pdf>
- Hernández, J.F. & Pérez, G. Estrategias para favorecer la habilidad del conteo en niños de nivel Preescolar. *Perspectivas docentes*, 64, 31-40. [file:///C:/Users/deleo/Downloads/2383-Texto%20del%20art%C3%ADculo-12101-1-10-20180626%20\(9\).pdf](file:///C:/Users/deleo/Downloads/2383-Texto%20del%20art%C3%ADculo-12101-1-10-20180626%20(9).pdf)
- Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, M.P. (2014). *Metodología de la investigación Acción* (sexta edición). McGRAW-HILL education. <https://www.uca.ac.cr/wp-content/uploads/2017/10/Investigacion.pdf>
- Latorre, A. (2003). *La investigación acción conocer y cambiar la práctica educativa.* Graó. <https://www.uv.mx/rmipe/files/2019/07/La-investigacion-accion-conocer-y-cambiar-la-practica-educativa.pdf>
- Lezcano, L. & Vilanova, G. (2017). Instrumentos de evaluación de aprendizaje en entornos virtuales Perspectiva de estudiantes y aportes de docentes.

[file:///C:/Users/deleo/Downloads/Dialnet-InstrumentosDeEvaluacionDeAprendizajeEnEntornosVir-5919087%20\(3\).pdf](file:///C:/Users/deleo/Downloads/Dialnet-InstrumentosDeEvaluacionDeAprendizajeEnEntornosVir-5919087%20(3).pdf)

- López, H. (2011). Los once tipos de familia en México. *El instituto de investigaciones sociales*, 26-30. <https://1library.co/document/ye30327q-dpor-heriberto-lopez-romo.html>
- López, S.L. (2013, julio). Identidades docentes del nivel preescolar, género y formación docente inicial. *Revista Electrónica Sinéctica*, 41, 1-17. <https://www.redalyc.org/pdf/998/99828325006.pdf>
- Meneses, M, & Monge, M.A. (2001, septiembre). El juego en los niños: enfoques teóricos. *Educación*, 25(2), 113-124. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=44025210>
- Monereo, C., Monte, M. (2011). *Docentes en tránsito incidentes críticos en secundaria*. Graó. https://books.google.com.mx/books?id=B2hQ9zoNRhsC&printsec=frontcover&redir_esc=y#v=onepage&q&f=false
- Navarro, E., Jiménez, E., Rappoport, S., & Thoilliez, B. (2017). *Fundamentos de la investigación y la innovación educativa*. Unir editorial. https://www.unir.net/wp-content/uploads/2017/04/Investigacion_innovacion.pdf
- Obando, G, & Vázquez, N. (2008). Pensamiento numérico del preescolar a la educación básica. *Curso dictado en 9º Encuentro Colombiano de Matemática Educativa*. <http://funes.uniandes.edu.co/933/1/1Cursos.pdf>
- Pérez, G.G. (2017, junio). El aprendizaje situado ante una teoría constructivista en la posmodernidad. *Glosa revista de divulgación*, 8, 1-14. <https://static1.squarespace.com/static/53b1eff6e4b0e8a9f63530d6/t/5a55564e652dea613b15c150/1515542096177/Articulo+aprendizaje+situado.pdf>
- Posada, J.J. (2001). Las corrientes pedagógicas como referentes para orientar la práctica pedagógica. <http://www.grupal.reletran.org/wp-content/uploads/2013/02/corrientes-pedagogicas-Jorge-Posada.pdf>
- Restrepo, B. (2003). Conceptos y Aplicaciones de la Investigación Formativa, y Criterios para Evaluar la Investigación científica en sentido estricto. <https://www.epn.edu.ec/wp-content/uploads/2017/03/Investigaci%C3%B3n-Formativa-Colombia.pdf>

Secretaria de educación pública. (2004). *Programa de educación preescolar 2004*. (primera edición).

https://efmexico.files.wordpress.com/2008/06/prog_educ_preescolar_2004.pdf

Secretaria de educación pública. (2011). *Programa de estudios 2011 guía para la educadora*. (Primera

edición). https://z33preescolar.files.wordpress.com/2011/12/nuevo_peg_2011_corregido.pdf

Secretaria de educación pública. (9 de enero de 2018). ¿Sabes qué es el Consejo Técnico Escolar (CTE)?

<https://www.gob.mx/sep/articulos/sabes-que-es-el-consejo-tecnico-escolar-cte?idiom=es>

Tascón, C. (2003). La función constructivista de la Mediación: el mediador y el aprendizaje mediado. <file:///C:/Users/deleo/Downloads/Profesormediador.pdf>

Torres, M. (2005). La identidad profesional del profesor de educación básica en México. Tesis de doctorado. Universidad Autónoma de Barcelona.

Universidad Pedagógica Nacional. Genesis del pensamiento Matemático en el niño de educación preescolar. SEP. <https://www.dichosyrefranes.net/libro/antolog%C3%ADa-de-la-upn-genesis-del-pensamiento-matematico-pdf.html>

Velandia, C., Serrano, F. J., & Martínez, M.J. (2016). La investigación formativa en ambientes ubicuos y virtuales en Educación Superior. *Revista científica de Edocomunicación*, 5, 9-18. file:///C:/Users/deleo/Downloads/10.3916_C51-2017-01.pdf

Zabala, A. (2000). *La practica educativa, como enseñar*. Graó. <https://desfor.infed.edu.ar/sitio/profesorado-de-educacion-inicial/upload/zavala-vidiella-antoni.pdf>